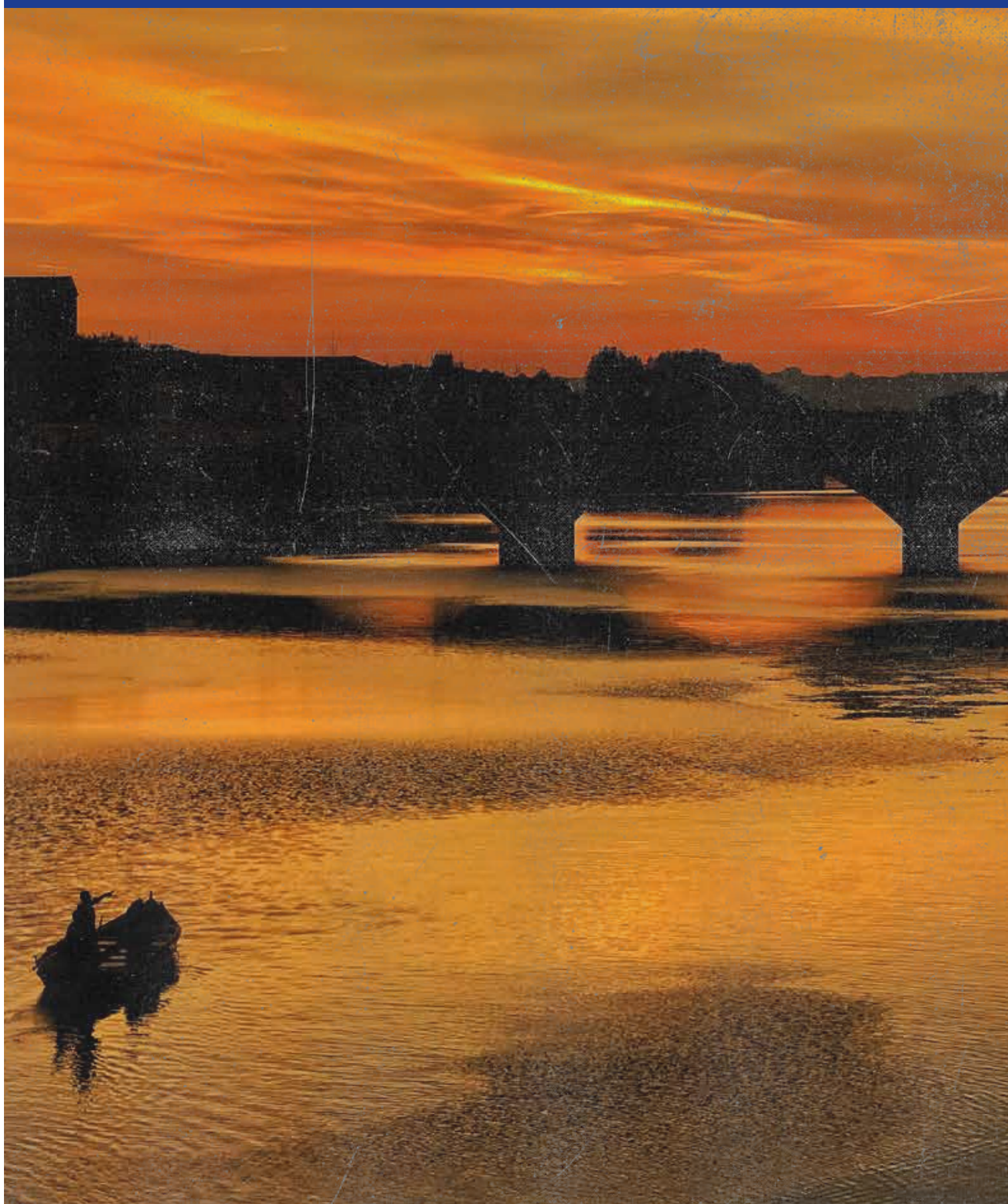


VOL 36(2)



2021

REVISTA CHILENA DE PSICOANÁLISIS





APCh

Asociación
Psicoanalítica
Chilena

ASOCIACIÓN PSICOANALÍTICA CHILENA

Volumen 36 (2) | Noviembre 2021

ISSN 2452-4999

Órgano oficial de publicaciones de
la Asociación Psicoanalítica Chilena.
Sociedad componente de la Asociación
Psicoanalítica Internacional y de la
Federación Psicoanalítica de América
Latina.

Editora

Ps. María de los Ángeles Vergara

Comité Editorial

Ps. María Isabel Cruz

Dr. Gabriel Dukes

Ps. Carmen Gloria Perales

Ps. Rolando Rebolledo

Dra. Yolanda Varas

Secretaria Asistente Bibliotecaria

Mónica Meliqueo S.

Directorio Asociación Psicoanalítica Chilena

Presidente:

Dr. Pablo Santander T.

Vicepresidente:

Dr. Ramón Florenzano U.

Secretario:

Ps. Juan Dittborn Ch.

Tesorero:

Ps. Javier Ravinet C.

Directores:

Ps. Rosa Martínez M.

Ps. Nicole Ropert F.

Ps. Javier Camus H.

Foto portada: Gabriel Dukes

Diseño: Branding Digital

Dirección:

Av. Apoquindo 6410 oficina 202-203.

Las Condes. Santiago - Chile.

Las opiniones vertidas en esta publicación
son de exclusiva responsabilidad de
quienes las emiten y no representan el
pensamiento del Comité Editorial de la
Revista Chilena de Psicoanálisis.

CONTENIDO

NÚMERO EN HOMENAJE A RICARDO CAPPONI 3

EDITORIAL 5

LA TEORIA DE CONJUNTOS
ENRIQUECE EL MODELO MATEMÁTICO BIONIANO
DE LA MENTE 6

Ricardo Capponi M. / María Victoria Marshall

"BION: MODELOS MATEMÁTICOS PARA
LA COMPRESIÓN DEL UNIVERSO MENTAL ALUCINÓTICO" 15

Fernando Araos U.

REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA Y "UNA FELICIDAD SOLIDA" 19

Dr. Ramón Florenzano U.

SOBRE LA DESTRUCCIÓN SIMBÓLICA REFLEXIONES
EN TORNO AL NO RECONOCIMIENTO DE LA PÉRDIDA
DEL POTENCIAL REPRESENTACIONAL 22

Juan Carlos Almonte K.

LA PROBLEMÁTICA DE LA PERCEPCIÓN:
ALGUNOS ALCANCES DE LAS PRIMERAS IDEAS
FREUDIANAS 30

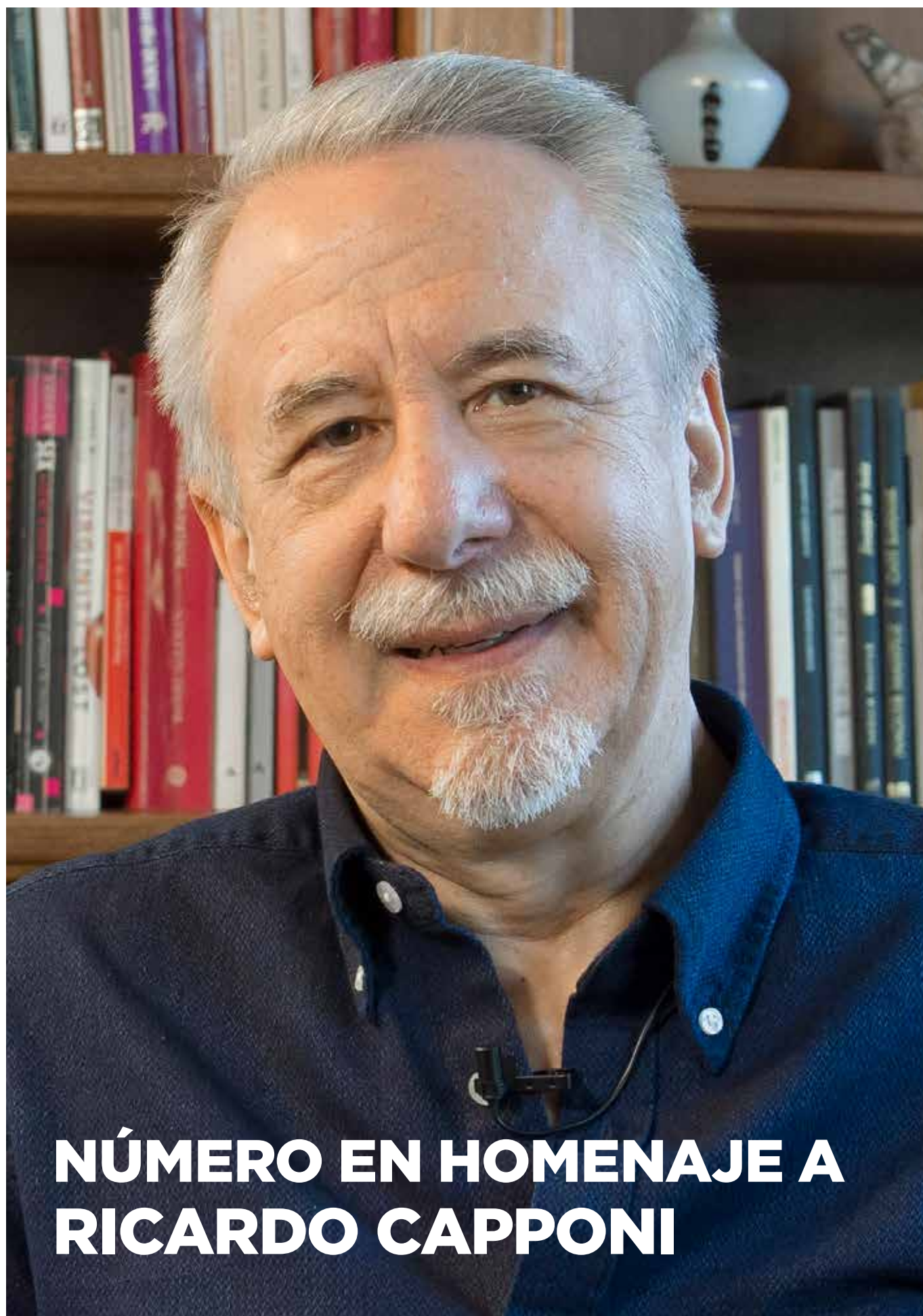
Ana Karenina Lacoste M.

CONVERSANDO CON EL DOCTOR TAYLOR 36

María Isabel Cruz / Francisco Arteaga

CODA.
LA ÚLTIMA NOTA 46

Angeles Vergara



NÚMERO EN HOMENAJE A RICARDO CAPPONI

EDITORIAL

Comenzamos a salir de cuarentenas exigentes y volvemos a encontrarnos en forma presencial, mas la pandemia continúa. Estamos en eso de conservar la experiencia para poder elaborarla, pero seguimos absorbiendo tantos cambios y tan diversos, que su impacto nos afecta como si fuera una avalancha y es difícil pensarlos en toda su dimensión. Confiamos en que todo vaya hacia un desarrollo más vital, creativo, vinculante y estable, como diría Ricardo Capponi (2019). Sin embargo, vemos en nuestra civilización importantes signos de preocupación en relación con los valores democráticos, las migraciones, el resurgimiento de movimientos fanáticos y especialmente el calentamiento global. En este escenario, no podemos sino pensar en la pregunta que hiciera Green en 1995, en diálogo con la obra de Bateson: “¿Y cómo querer salvar el ecosistema cuando su destrucción no responde a la ignorancia o la negligencia sino al despliegue de pulsiones destructivas y a la explotación sin límite de la naturaleza para saciar el apetito de lucro y el deseo de dominar y avasallar?” (Green, 1995)

Invitamos a nuestros lectores a escribir sobre estos temas, desde una perspectiva psicoanalítica, para enriquecer nuestro aprendizaje y favorecer nuestro bienestar, porque como dice el poeta James Baldwin: “No todo lo que se enfrenta se puede cambiar, pero nada se puede cambiar hasta que se enfrenta”. (Solomon, 2017)

Dedicamos este número a Ricardo Capponi Martínez, psicoanalista de nuestra Asociación quien publicó numerosos trabajos en base a estudios metódicos que realizó sobre los fenómenos humanos, las motivaciones inconscientes, la posibilidad de dar sentido al sufrimiento y la búsqueda de la felicidad. Publicamos aquí un trabajo inédito, escrito en conjunto con María Victoria Marshall para una presentación en las reuniones científicas en 2003, acerca de una relación entre las matemáticas y el psicoanálisis de Bion. Fernando Araos escribe sus reflexiones sobre el trabajo y Ramón Florenzano realiza una reseña bibliográfica de la obra del Dr. Capponi. Asimismo el comentario de cine que se encuentra al final de esta revista, toma conceptos de su último libro: *Felicidad Sólida* (2019).

Acompañan este homenaje, dos trabajos de Juan Carlos Almonte: “Sobre la destrucción simbólica. Reflexiones en torno al no reconocimiento de la pérdida del potencial representacional”, y de Ana Karenina Lacoste: “La problemática de la percepción : algunos alcances de las primeras ideas freudianas”. Por último, presentamos una interesantísima *Crónica*, escrita por Isabel Cruz y Francisco Arteaga, del conversatorio que se realizó en enero de 2020 en APCh, cuando nos visitara el Dr. David Taylor, miembro de la British Psychoanalytical Society.

Angeles Vergara
vergarasalas1@gmail.com

BIBLIOGRAFIA

- Solomon, R. B. [2017] “No todo lo que se enfrenta se puede cambiar, pero nada se puede cambiar hasta que se enfrenta”: una respuesta a comentarios recientes. Int J Health Policy Manag doi: 10.15171/ijhpm.2017.30.
- Capponi, R. [2019] *Felicidad Sólida. Sobre la construcción de una felicidad perdurable*. Santiago, Zig-Zag.
- Green, A. [1995] *La causalidad psíquica*. Buenos Aires, Amorrortu Editores.

LA TEORIA DE CONJUNTOS ENRIQUECE EL MODELO MATEMÁTICO BIONIANO DE LA MENTE¹

Ricardo Capponi M.²
María Victoria Marshall³

1 Este Artículo se publica tal cual como fue presentado originalmente por sus autores en la reunión científica de la APCh el 12 de junio-2003. M. V. Marshall ha autorizado su actual publicación, manteniéndose el texto original

2 Psiquiatra, Psicoanalista (IPA), Bachiller en Filosofía, Profesor del Departamento de Psiquiatría de la Facultad de Medicina de la Pontificia Universidad Católica de Chile, y de la Escuela de Psicología de la misma Universidad. Fallecido el 13 de Enero de 2020.

3 Dra. en matemáticas, especialista en Teoría de conjuntos, Profesora de la Facultad de Matemáticas de la Pontificia Universidad Católica de Chile y Subdirectora del Proyecto Educativo de Niños Talentos (PENTA) de la misma Universidad.

En este trabajo se describen los propósitos y objetivos que persigue Bion en su matematización del pensamiento psicoanalítico. A continuación precisamos las tres grandes matematizaciones que hace Bion del pensamiento analítico, concluyendo los vacíos que deja por no poseer una instrumentación matemática apropiada.

La teoría de conjuntos permite dar coherencia a dicha matematización, y los autores pretenden demostrar como la aplicación de esta rama de las matemáticas modernas permite entender la Transformación en Alucinosis no como un subtipo de las Transformaciones Proyectivas sino como una Transformación cualitativamente distinta a esta última, al tener menos invariantes.

Dicha comprensión nos acerca a plantear los conceptos de "sin memoria y sin deseo", y "la fe" como consecuencias de un esfuerzo científico en la comprensión de realidades complejas (el medio alucinótico), y no como aproximaciones religioso -místicas.

INTRODUCCION

En su afán de construir un método que disminuya la proliferación de teorías y facilite la comunicación y publicación del pensamiento psicoanalítico, Bion se propone matematizar nuestros métodos de observación y algunas concepciones básicas del funcionamiento mental. Subyace a esta aproximación metodológica el valor que dan las matemáticas a la cientificiación de una disciplina.

Bion dice que un rifle y un pene son similares, y no importa que se usen ciertas analogías a destajo, pero: "la que debe ser exacta es la relación entre los objetos particulares en la analogía particular y no los objetos mismos". O sea la relación entre los factores y funciones en juego (Atención e Interpretación pg.12).

En el mismo texto, más adelante (pg. 53) señala: "Todavía es necesario crear una ciencia de las relaciones; se trataría de encontrar una ciencia análoga a la matemática para representar la relación de un elemento perteneciente a la estructura de la personalidad psíquica con otro".

Bion lleva a cabo este intento matematizando el pensamiento analítico en tres grandes áreas: i) Precisando las variables del funcionamiento mental, al reducirlas a factores y funciones; ii) Configurando el aparato para pensar desde la geometría y la matemática referido al espacio y tiempo mental; y iii) Describiendo la dinámica del pensar por medio del concepto geométrico de transformaciones.

Si bien su conceptualización de los factores y funciones -que deriva en la construcción de una matriz o tabla que señala los usos y desarrollos del pensamiento es un modelo coherente y relativamente acabado, no pasa lo mismo con los dos aportes siguientes. En la aplicación de la geo-

metría y la matemática a la concepción del espacio y tiempo mental Bion se encuentra con serios obstáculos para poder modelizar el "aparato para pensar" sin la "concretud de la geometría y sin la excesiva abstracción del álgebra". Y en relación con los procesos dinámicos del pensar, su Teoría de las Transformaciones no da cuenta del funcionamiento mental normal creativo y genial, que será la preocupación fundamental al final de su obra. En especial hay un vacío en la continuidad del trabajo científico del autor, que va desde Transformaciones, donde describe la Transformación en Alucinosis (T en A), basada fundamentalmente en el funcionamiento de la parte psicótica de la personalidad, a un Bion que se va desplazando en Atención e Interpretación hacia los funcionamientos más bien, geniales, creativos y místicos, ya una aproximación de "O" en el medio alucinótico, sin memoria y sin deseo.

Se tiende a pensar, erróneamente, que el desarrollo del instrumento técnico "sin memoria y sin deseo" y el "acto de fe", tendría sus orígenes en la vocación mística y religiosa de Bion, influido por la cultura oriental en medio de la cual creció. Queremos demostrar que es más bien producto de una extensión de su investigación del conocimiento de un fenómeno transformado en un medio de ínfimas invariantes. Tal instrumento surge más que de la religiosidad, de su espíritu científico que investiga la compleja realidad psíquica.

Bion realiza la integración de las matemáticas al pensamiento psicoanalítico desde las matemáticas, en especial las desarrolladas entre los años 1930 y 1950, marcadas por avances en la geometría y la topología. Desconoce el modelo matemático de la Teoría de Conjuntos, postulado a partir de la década del sesenta. (?)

En este trabajo queremos demostrar cómo la aplicación de la Teoría de Conjuntos a la matematización del pensamiento psicoanalítico, provee de un instrumento que permitiría completar y complementar el aporte de Bion, particularmente en relación con aquellos conceptos que el autor intuía de manera genial, pero que no pudo formalizar en forma consistente al no tener los instrumentos matemáticos apropiados. Parafraseando lo que él mismo describe en su libro Transformaciones, podemos decir que se encontraba en una situación análoga a la del matemático que aún no conoce las coordenadas cartesianas. Por lo tanto, al carecer de la instrumentalización matemática apropiada, debió recurrir a toda su "capacidad intuitiva".

Por razones de espacio, hemos seleccionado un aspecto circunscrito de la Teoría bioniana, para demostrar desde allí de qué manera la Teoría de Conjuntos complementa y hace coherente su pensamiento. Nos vamos a centrar en la Teoría de las Transformaciones, y específicamente en la limitación que se impone Bion al ocupar conceptos de la geometría, por su carencia de una teoría matemática que le permita conceptualizar transformaciones que van más allá de las aportadas en el plano geométrico. Son justamente este último tipo de Transformaciones las que nos permiten entender de forma más cabal el lugar que ocupan las T en A en la psicopatología. De paso, señalamos que la Teoría de

Conjuntos podría completar la comprensión de la especulación bioniana acerca del espacio y tiempo mental, tema que dejamos para una próxima investigación.

Este trabajo será desarrollado de la siguiente manera: en primer lugar, trataremos de entender qué motiva e inspira a Bion en su intento de matematizar el psicoanálisis. A continuación describiremos las tres grandes áreas de matematización del pensamiento de Bion. En el área de las Transformaciones, demostraremos los vacíos y las inconsistencias del pensamiento de Bion, derivados de la carencia de un instrumento matemático apropiado. A continuación haremos una breve descripción -desde el punto de vista de la matemática moderna y de la Teoría de Conjuntos- del concepto de Transformaciones. Terminaremos aclarando el aporte de la Teoría de Conjuntos a una comprensión más integral, que supraordena la proposición bioniana de la dinámica del pensar referida a las Transformaciones, especialmente las que dicen relación con la T en A.

I. PROPÓSITOS Y OBJETIVOS DE LA MATEMATIZACIÓN DEL PSICOANÁLISIS EN BION

Podríamos ordenar en ocho grandes grupos los objetivos que se plantea Bion. Por razones de espacio tan sólo los mencionaremos, citando las fuentes bibliográficas en las que se basa cada una de las agrupaciones.

1. Quiere destacar la importancia del método de observación para precisar las variables que componen el fenómeno por investigar. (Volviendo a pensar; Aprendiendo de la experiencia, Elementos del psicoanálisis, La tabla).
2. A Bion también le preocupa el mostrar las ventajas de usar un lenguaje de conjunción constante abierto al acrecentamiento de significado, comunicación y publicación. ("Transformaciones, Cap. I y II).
3. Como tercer objetivo, pensamos que es la intención de Bion demostrar las ventajas de usar modelos para evitar la proliferación de teorías y para aumentar la comprensión de fenómenos que oscilan entre lo concreto y lo abstracto. (Elementos del psicoanálisis; Atención e interpretación, Cap. I).
4. Los enunciados del paciente y las intervenciones del analista no pueden escaparse al principio de causalidad y al razonamiento circular. La base lógica, y también la teoría del conocimiento que subyace a ella, son fuente de preocupación de Bion y forman parte de sus intentos matematizadores. (Transformaciones, Cap. V).
5. Una de las áreas más complejas en este intento de matematización es la formalización del papel de los afectos y emociones, en representaciones geométricas y axiomáticas de las funciones y factores que determinan

el crecimiento o la involución del significado psíquico. (Transformaciones, Cap. VI; VII; VIII; y IX).

6. Bion también quiere delimitar y especificar el papel de la conciencia y los puntos de vista o vértices desde la geometría y las matrices. (Transformaciones, Cap. VIII y X; Atención e interpretación, Cap. III y VIII).
7. Se propone formalizar el papel del tiempo y del espacio: (futuro -presente, dentro fuera, avance -retroceso), usando especialmente los modelos de la geometría en el plano. (Transformaciones, Cap. VI y VIII).
8. Desea establecer en forma axiomatizada la invarianza en los cambios psíquicos. (Transformaciones, Cap. I al V; X al XII; Atención e interpretación, Cap. XII).

II. LAS GRANDES MATEMATIZACIONES DE BION

La conceptualización matemática que despliega Bion a través de su obra puede ser ordenada en tres grandes aportes:

Estudio de las variables del funcionamiento mental, que da origen a su teoría de los factores y funciones y a la construcción de una matriz cuyas coordenadas son el eje genético y el uso de los pensamientos. Nos referimos a la Tabla (Aprendiendo de la experiencia; Volviendo a pensar; Elementos del psicoanálisis; La tabla y la cesura).

Aplicando la geometría y la matemática al estudio del espacio y el tiempo mental, aporta a la configuración del aparato para pensar, especialmente en sus aspectos más estructurales. Se inspira en Heyting, matemático intuicionista, entregue lógico intuicionista y en Poincaré. Desarrolla este trabajo aplicando de manera estricta la geometría a la concepción del espacio mental y el tiempo, y recogiendo el aporte que ofrecen las numeralizaciones, las matematizaciones y axiomatizaciones para la comprensión de los procesos mentales. (Transformaciones, Cap. VI; VII; VIII; IX; Atención e interpretación, Cap. II; III; X).

Esta realidad de fenómenos observables que se presentan como conjunciones constantes, con sus variables de factores y funciones, y de fenómenos que transcurren a través del tiempo en determinados espacios mentales, sufre de modificaciones que le dan su propia dinámica al proceso de pensar. Bion integra esta noción al pensamiento matemático, incorporando los conceptos de la geometría euclidiana y la geometría proyectiva, y configurando así su Teoría de las Transformaciones (Transformaciones, Cap. I al V; IX al XII). Al concluir su texto "Transformaciones" (pg.197) concluye la importancia de matematizar los procesos transformacionales que ocurren en la mente del paciente como del analista (Tc) si queremos constituimos como una disciplina rigurosa y comunicable: "La transición de la sensibilidad al

conocimiento directo, de un tipo susceptible de servir como base para la acción no puede tener lugar a menos que el proceso de cambio, Tc, sea matemático, aunque tal vez en una forma que no ha sido reconocida como tal”.

III. INTERROGANTES EN EL ÁREA DE LAS TRANSFORMACIONES

Bion pone de relieve el carácter espacial de la realidad psíquica, al ligar el concepto de espacio mental con la noción de transformación e invarianza, transfiriendo así la geometría al psicoanálisis.

De la geometría euclidiana Bion toma el concepto de Transformación Rígida (TR); esto es, aquella que, al mantener una gran cantidad de invariantes, hace que el objeto transformado sea fácilmente reconocible. En psicoanálisis corresponde a la teoría clásica de la transferencia, cuyas invariantes, establecidas por el psicoanálisis freudiano, al ser aplicados al hecho clínico, permiten aproximarse a entender el “O” del fenómeno en estudio.

No acontece lo mismo con fenómenos psicopatológicos, en los cuales los pensamientos no tienen un carácter simbólico (son elementos beta), y las invariantes en juego son distintas y permiten una deformación muy grande respecto del hecho original. Basándose en las Transformaciones Proyectivas (TP) de la geometría proyectiva, Bion conceptualiza este tipo de Transformaciones.

Como un subtipo de este tipo de TP, Bion caracteriza las T en A. Sin embargo, acá como hemos dicho-Bion carece de un modelo geométrico que le permita mostrar los aspectos continuos y discontinuos que van desde las TP a las T en A, tal como lo hace respecto del paso de la TR a la TP para entender fenómenos psicopatológicos de pacientes menos graves a fenómenos psicopatológicos de pacientes más regresivos, con un mayor predominio de la parte psicótica de la personalidad.

Desde aquí se plantean numerosas preguntas. Muchas de ellas son planteadas por el mismo Bion; otras provienen de nuestro intento de comprender su obra a cabalidad, y algunas surgen desde el trabajo clínico.

- La T en A, ¿es solo una variación de la TP y su delimitación puede hacerse sólo por las características clínicas determinadas por la envidia, voracidad, la rivalidad y superioridad moral (y el resto de las características clínicas que describe en Transformaciones (p. 157)? ¿O es cualitativamente diferente, pudiendo conceptualizarse matemáticamente como un tercer tipo de Transformaciones, diferente de la TR y la TP?

Bion diferencia las TR de las TP, precisando el tipo de invariantes en cada una de ellas y cómo se dan en el plano geométrico. Sin embargo, cuando pretende diferenciar la TP de la T en A, no cuenta con los instrumentos de la

geometría apropiados. Por lo tanto, desarrolla la delimitación entre las TP y las T en A desde el punto de vista clínico (Transformaciones, p. 157). Señala, además, que éstas provienen de un aparato mental estructuralmente dañado, como resultado de la “catástrofe” a que fue sometido por falta de continente en su desarrollo temprano. Dicha “catástrofe” puede llegar a dejar una imposibilidad de proyectar los objetos, los cuales se ven lanzados a un espacio infinito. De esta manera, se altera no sólo el espacio mental en que transcurren los fenómenos psíquicos, sino también el concepto de temporalidad (espacio y tiempo en la obra de Bion son isomórficos).

Equivocadamente se tiende a pensar que la Ten A necesariamente produce el fenómeno psicopatológico de la alucinación, error que lleva a estrechar el sentido de este concepto. La T en A es una modalidad de dinamismo psíquico que cambia un fenómeno psíquico en otro (“O” -> T beta), manteniendo ciertas invariantes, y que puede así generar una multiplicidad de fenómenos psicopatológicos (T paciente beta); entre otros, la arrogancia, la estupidez y la curiosidad (“Fanatismo” Sor).

Bion en la pag 157 de transformaciones, al enumerar características de las alucinosis dice en el punto 4. “Es necesario ampliar el concepto de alucinosis para poder ubicar un número de configuraciones que, por el momento, no son reconocidas como equivalentes”.

Integrando la Teoría de Conjuntos al modelo matemático usado por Bion, intentaremos precisar las variables de las T en A que marcan las diferencias con las TP.

- Sostenemos que el “dominio de lo alucinótico”, el “medio alucinótico”, la “base alucinótica”, es el área de la investigación bioniana que le abrió la comprensión del requerimiento de “sin memoria y sin deseo” para aproximarse a “O”. ¿Qué entendemos por este concepto, y qué relación tiene con el modelo matemático de T en A?

En el texto Transformaciones, Bion desarrolla el concepto de los complejos conjugados en matemática y la dificultad que se presenta cuando se lucha con la intolerancia a la no-cosa y, en consecuencia, hay una oposición a un término cuyo significado es indeterminado. La dificultad nace de suponer que la línea que corta el círculo está “fuera” del círculo. (aunque en el dibujo geométrico así se ve) En relación con este problema, Bion señala que el sujeto que no maneja el instrumento matemático que le permite entender que en algún punto la línea va a cortar el círculo, “busca la solución dentro del dominio de las alucinosis, análogo al de las matemáticas”. “Esto es porque el problema matemático se parece al psicoanalítico, en que es necesario que la solución tenga un amplio grado de aplicabilidad y aceptación; de este modo evita la necesidad de aplicar distintos razonamientos a casos distintos” (“Transformaciones”, p. 103).

En “Atención e Interpretación” (pg.37) Bion señala: “La receptividad lograda por el despojamiento de la memoria y el deseo, esencial para cooperación de “actos de fe”, es

imprescindible para la operación del psicoanálisis y de otros procedimientos científicos. Es esencial para la experimentación de alucinaciones o del estado de alucinosis". Acá le interesa la comprensión de la psicopatología del paciente psicótico ... "son los únicos medios que cuenta (actos de fe y el dominio de la alucinosis) para ponerse en común acuerdo con las alucinaciones de sus parientes ..."

En Transformaciones, Bion afirma que "debe verse que la transformación, en el movimiento rígido o la proyección, tiene a la alucinosis como uno de sus medios" (p. 157). Esto es lo que Sor denomina "base alucinótica" de todo pensamiento, y que requiere ser más explorada y aclarada dentro de la conceptualización bioniana: "Llamamos 'base alucinótica' a la zona donde las ideas se generan. Contiene un cúmulo de relaciones y los objetos relacionados, un conjunto de ideas sin pensadores

que la piensen, un universo de acciones sin agentes que las ejecuten. Todo está en potencia" ("Fanatismo" Sor. p. 50).

Esta indagación del pensamiento que realiza Bion moviéndose en el medio de "base alucinótica", en la que el analista al dar ciertos pasos es capaz de ver lo que el paciente "ve", o sea sus alucinosis lo aplica a otros ámbitos en los que este mecanismo puede ser causa de pensamientos sumamente diferentes, lo va llevando a un interés creciente por el pensamiento original, creativo y revolucionario. A partir de Atención e interpretación, va abandonando tanto su preocupación por la matematización del pensamiento, como la comprensión de la acción de la parte psicótica en el funcionamiento mental y en la producción de psicopatología. Al mismo tiempo, desplaza su interés hacia el funcionamiento mental más bien normal, sano, creativo, genial y revolucionario, preocupándose cada vez más por entender el origen de las ideas innovadoras propias de ese funcionamiento.

Creemos, sin embargo, que el germen de esta nueva visión está planteado en su estudio sobre el "dominio de la alucinosis". A partir de allí va estableciendo gradualmente la relación entre la locura y la genialidad; va planteando la necesidad de aproximarse al medio alucinótico a través de una percepción asensorializada (o sea "sin memoria y sin deseo"), para luego describir la potencia revolucionaria de estas ideas, y cómo son administradas por los grupos e instituciones.

■ ¿Qué hace que una idea que surge desde la "base alucinótica" sea loca o genial, y cómo se pueden formalizar estas condiciones desde la matemática transformacional?

Bion realiza varias afirmaciones en las cuales vincula la locura con la genialidad. Refiriéndose al descubrimiento genial del cálculo diferencial, en que Newton usa las "fluxiones" -esto es, las velocidades de incrementos evanescentes (o fantasmas de cantidades que fueron) -para resolver el problema, Bion dice: "Newton tuvo lo que hoy consideraríamos como un brote psicótico durante el cual, según sus palabras, perdió 'la consistencia anterior de su mente', y de la cual salió, según

Keynes, 'un poco chocho' " ("Transformaciones", p. 183). Luego, en Atención e interpretación, señala: "Se ha dicho que el genio es semejante a la locura. Sería más acertado decir que los mecanismos psicóticos requieren que un genio los maneje de una manera adecuada para promover el crecimiento o la vida" ("Atención e interpretación" p. 62).

Sor describe lo que pensaba Bion de las T en A por una respuesta que él da en uno de sus seminarios. "Cuando le preguntaron a Bion sobre Transformaciones en Alucinosis, respondió lo siguiente: 'Alucinosis es una palabra que suele emplearse como apretado resumen de una experiencia emocional'. Señaló, además, que él había observado que con este concepto se transmitía cierta connotación peyorativa. Destacó su deseo de que la alucinosis pudiera ser investigada con el mismo respeto que lo han sido las neurosis, los sueños, las pesadillas y otros fenómenos mentales. Agregó que 'si aprendemos a respetar la alucinosis, es posible que en algún paciente, podamos contemplar a un futuro matemático y no a un despojo mental' " ("Fanatismo" Sor p. 45).

En otra parte del mismo texto, Sor plantea que se tiende a considerar la parte psicótica de la personalidad como sinónimo de alucinosis. Éste es un malentendido. Para algunos autores, la transformación en alucinosis es un concepto mucho más amplio, que contiene la parte psicótica como un factor, el cual opera en forma relevante en este peculiar sistema transformacional. Sor sostiene que la parte no psicótica que está incluida en la transformación en alucinosis es aquella que quizá Bion intuyó cuando pidió que el concepto "no fuera arrojado a un basurero psiquiátrico", y que se respetara este mecanismo como "capaz de producir tanto formación bizarras como cumbres de excelencia en el pensamiento" ("Fanatismo" Sor, p. 47).

Bion en "Transformaciones" pg. 105 al referirse al problema matemático de los complejos conjugados y analogar al paciente perturbado con el matemático que aún no conoce las coordenadas cartesianas, plantea que ambos buscarían la solución en el medio alucinótico pero la diferencia está en que el paciente perturbado "es consciente de un "pasado" que ya no existe" y el matemático "es inconsciente de un "futuro" que no ha llegado". Creemos que de acá se puede concluir que el uso del medio alucinótico puede darse en estados mentales distinto unos de los cuales origina patología, el otro creación.

En Atención e Interpretación Bion reitera esta presencia del medio alucinótico en todo tipo de transformaciones: "A la base alucinótica de todo pensamiento normal, genial o patológico, sólo es posible aproximarse 'sin memoria y sin deseo'. La receptividad lograda por el despojamiento de la memoria y el deseo, esencial para la operación de 'actos de fe', es imprescindible para la operación del psicoanálisis y de otros procedimientos científicos. Es esencial para la experimentación de alucinaciones o del estado de alucinosis" ("Atención e Interpretación" p. 37).

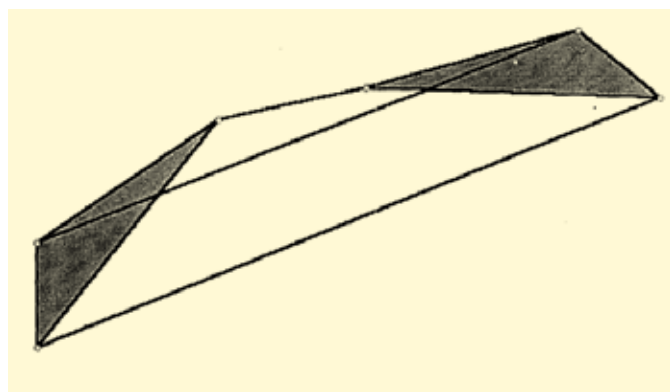
IV. LAS TRANSFORMACIONES DESDE LA TEORÍA DE CONJUNTOS

A continuación haremos una breve descripción de los conceptos más importantes referidos a las Transformaciones desde el punto de vista de la geometría; enseguida, aún dentro de la geometría (como funciones del plano), incorporamos el aporte que da la Teoría de Conjuntos para matematizar Transformaciones más complejas, las que nos permitirían matematizar las transformaciones en alucinosis.

4.1 LAS TRANSFORMACIONES GEOMÉTRICAS

Una transformación geométrica lleva una figura a otra preservando uno o más elementos geométricos. Pueden clasificarse en distintos tipos, según sean los elementos que mantienen.

a) Transformaciones isométricas

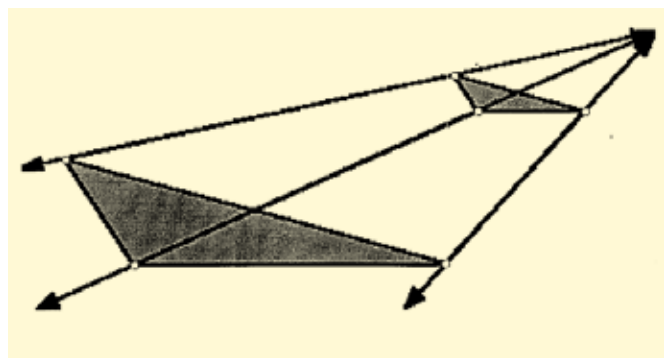


En estas transformaciones se preservan todas las relaciones geométricas: la incidencia entre puntos y rectas, las medidas angulares y las medidas lineales. Un triángulo de determinadas dimensiones sólo puede ser transformado en otro triángulo con las mismas dimensiones, aunque pudiendo estar ubicado en otra posición respecto del primero; es decir, girado, trasladado o reflejado.

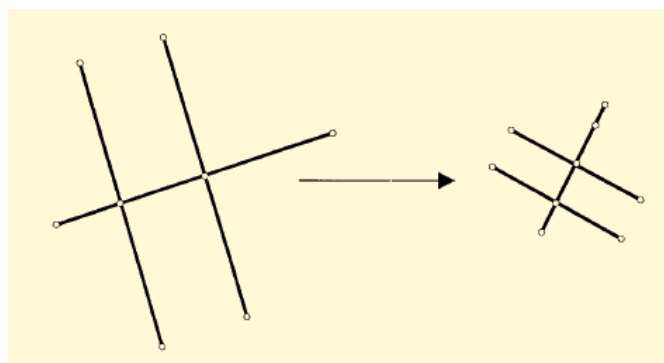
Las transformaciones isométricas transforman rectas en rectas, segmentos en segmentos congruentes, rectas paralelas en rectas paralelas, rectas perpendiculares en rectas perpendiculares, circunferencias en circunferencias del mismo radio.

b) Transformaciones afines

Las transformaciones afines no preservan las medidas lineales, pero sí las otras relaciones geométricas: la incidencia entre puntos y rectas y las medidas angulares; en este caso, un triángulo es transformado en otro 'triángulo con las mismas medidas angulares (semejante), pero no necesariamente del mismo tamaño. Es decir, podrá ser ampliado o reducido a la vez que trasladado, girado o reflejado.



Las transformaciones afines transforman rectas en rectas, segmentos en segmentos de cualquier otro tamaño, rectas paralelas en rectas paralelas y rectas perpendiculares en rectas perpendiculares. Las circunferencias son transformadas en circunferencias de cualquier otro radio.

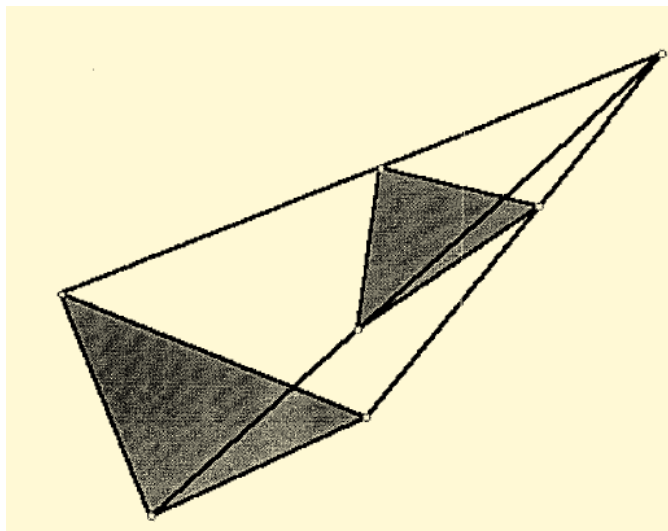


Las transformaciones isométricas y las transformaciones afines siguen los principios de la geometría euclidiana, y son las que se han denominado transformaciones rígidas. Son este tipo de transformaciones las que Bion considera análogas a las transformaciones del pensamiento con elementos alfa, con predominio de la parte neurótica de la personalidad, con capacidad de simbolización, y que dan cuenta del movimiento en todos los cuadrantes de la tabla, excepto los de la horizontal A.

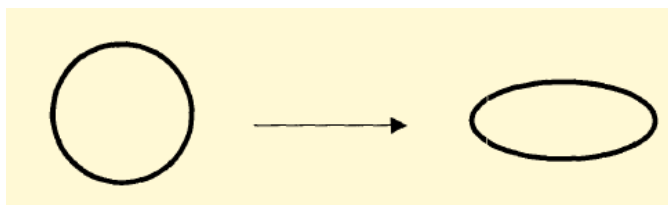
Por último dentro de las transformaciones geométricas están las denominadas transformaciones proyectivas.

c) Las transformaciones proyectivas

En este tipo de transformaciones no se conservan las medidas angulares, pero sí se mantiene la incidencia entre puntos y rectas, además de ciertas relaciones llamadas de proyectividad y que están relacionadas con la observación de un objeto en perspectiva. Las transformaciones proyectivas transforman segmentos en segmentos de cualquier otro tamaño, rectas en rectas sin mantener ni el paralelismo ni la perpendicularidad. Un triángulo será transformado en otro triángulo no congruente ni semejante al primero.

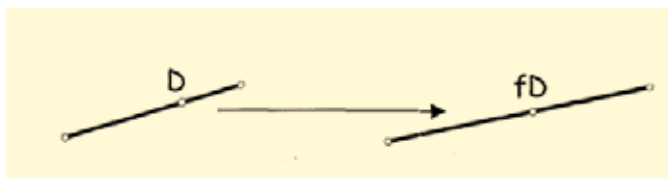


Un polígono se transforma en otro del mismo número de lados, pero perdiendo las medidas de los lados y las de los ángulos. Un cuadrado se transforma en un cuadrilátero cualquiera, y una circunferencia puede ser transformada en elipse, parábola o hipérbola.

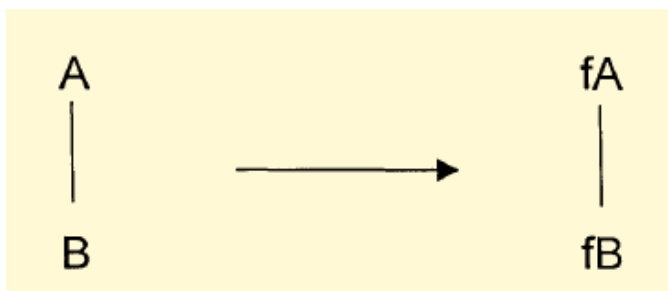


Todas las transformaciones descritas hacen corresponder cada punto del plano con otro punto del plano que será su imagen, y a las figuras geométricas que son subconjuntos del plano, la correspondiente figura formada por los puntos imágenes. Esto significa que las transformaciones geométricas preservan la pertenencia de un punto a una figura.

En el ejemplo, el punto D que pertenece al segmento, es transformado en el punto fD, que pertenece al segmento imagen.



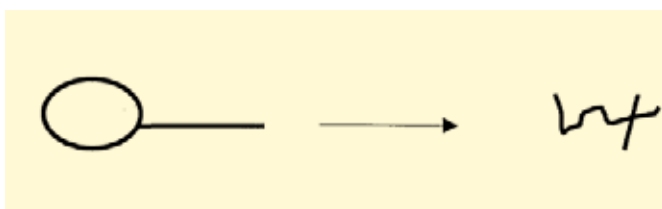
Por otro lado, a puntos distintos les hace corresponder puntos distintos, y a figuras distintas también figuras distintas. Esto último significa que se preserva la igualdad entre puntos. Aquí, A y B son diferentes y son transformados en puntos diferentes fA y fB:



La invarianza de las dos relaciones descritas es previa a la invarianza de las relaciones geométricas propiamente tales. Ellas se pueden aplicar también a otras áreas del saber, pero si nos mantenemos en el ámbito de los puntos y subconjuntos, podemos seguir debilitando los invariantes, tomando en cuenta las dos relaciones descritas. Son este tipo de transformaciones, que vamos a describir a continuación, las que pensamos se relacionan con las transformaciones en alucinosis.

d) Transformaciones conjuntistas

Transformaciones conjuntistas son aquellas que preservan la pertenencia de un punto a una figura. No se conserva ninguna relación geométrica propiamente tal, pero sí la igualdad entre puntos. Es decir, puntos diferentes son transformados en puntos diferentes.

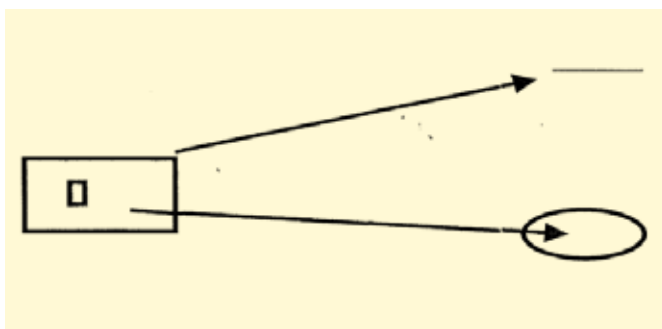


Estas transformaciones pueden convertir una circunferencia en cualquier otra figura que contenga infinitos puntos. Por ejemplo, un segmento: los puntos de la circunferencia son transformados en puntos del segmento. O dos figuras que se intersectan en uno o dos puntos, serán transformadas en otras dos figuras que también se intersectan en uno o dos puntos.

Si eliminamos la pertenencia como invariante, obtenemos las biyecciones del plano.

e) Biyecciones del plano

Las biyecciones del plano sólo preservan la igualdad entre puntos, es decir, puntos diferentes son transformados en puntos diferentes. En este caso, las figuras deberán ser transformadas en forma independiente de los puntos que las forman.

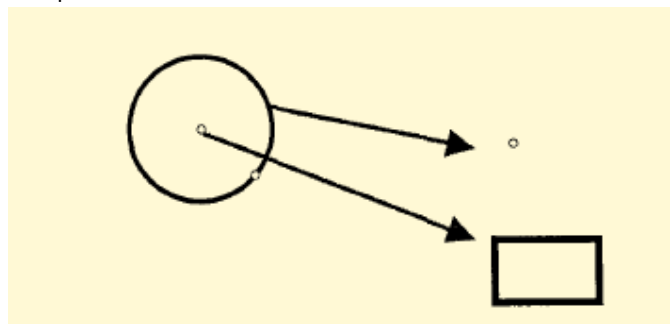


Estas transformaciones podrán convertir los puntos de una circunferencia en los puntos de un segmento; pero la circunferencia misma, en otro segmento que no se intersecta siquiera con el primero.

Por último, podemos eliminar la igualdad como invariante obteniéndose las funciones del plano.

f) Funciones del plano

Las funciones del plano sólo transforman puntos en puntos sin restricciones de ninguna especie, y transforman figuras geométricas en figuras geométricas en forma independiente.



Estas transformaciones pueden transformar todos los puntos de una figura en un punto, a la vez que la figura completa en otro punto diferente.

4.2 LAS TRANSFORMACIONES GEOMÉTRICAS COMO FUNCIONES DEL PLANO

Si consideramos, entonces, las transformaciones geométricas como funciones del universo geométrico (que está constituido por los puntos del plano y las figuras, geométricas), las cuales pueden preservar diferentes relaciones que van desde la igualdad hasta la medida lineal, podemos clasificar las transformaciones del plano desde las más rígidas a las más flexibles, quitando condiciones de invarianza:

TRANSFORMACIONES	INVARIANTES
Transformaciones isométricas	Se preservan las medidas lineales, las medidas angulares, la proyectividad, la conexión entre dos puntos la pertenencia y la igualdad.
Transformaciones afines	Se preservan las medidas angulares, la proyectividad, la conexión entre dos puntos, la pertenencia y la igualdad. (Se pierden las medidas lineales)
Transformaciones proyectivas	Se preservan las relaciones de proyectividad, la conexión entre dos puntos la pertenencia y la igualdad. (Se pierden las medidas lineales y las angulares)
Transformaciones topológicas	Se preserva la conexión entre dos puntos, la pertenencia y la igualdad. (Se pierden las medidas lineales, las angulares y las relaciones de proyectividad)
Transformaciones conjuntistas	Se preserva la pertenencia y la igualdad. (Pierden las medidas lineales, las angulares y las relaciones de proyectividad y la conexión entre dos puntos)
Bijecciones del plano	Se preserva la igualdad. (Se pierden las medidas lineales, angulares, las relaciones de proyectividad, la conexión entre dos puntos y la pertenencia)
Funciones del plano	No hay invariantes. (Se pierden las medidas lineales, angulares, las relaciones de proyectividad, la conexión entre dos puntos, la pertenencia y la igualdad)

V. LA TRANSFORMACIÓN EN ALUCINOSIS COMO UNA TRANSFORMACIÓN CONJUNTISTA O UNA BIYECCIÓN DEL PLANO.

Nuestro planteamiento es que la Ten A no es sólo un tipo de TP, sino que es cualitativamente diferente, en un sentido matemático además de clínico. En la perspectiva patológica, en cuanto proviene de una "catástrofe" del aparato mental que no tiene el espacio que le permita contener 105 objetos expulsados por identificación proyectiva. Éstos son expulsados hacia un espacio infinito; y, además, pueden ser fragmentados hasta la más mínima expresión, fragmentación que también tiende al infinito, llegando hasta 105 objetos invisibles. Todo esto determina una ausencia de espacio de contención y lleva a una alteración severa en el transcurso del tiempo (por la relación isomorfa tiempo --espacio).

Desde el punto de vista matemático, e incorporando la Teoría de Conjuntos, demarcamos una diferencia cualitativa entre la TP y la TA, en que esta última se caracteriza por el número inferior de invariantes. El arco va desde un no preservar las relaciones de proyectividad, no preservar la conexión entre dos puntos, no preservar la pertenencia, no preservar la igualdad, hasta carecer de invariantes. (Posiblemente este último caso puede constituir las Transformaciones propias del estado autista.)

Mientras menos invariantes en el proceso de transformación, más difícil es reconocer la relación y la semejanza entre el fenómeno original ("O") y el fenómeno transformado. Mientras menos invariantes se respeten en la transformación que hace el paciente de su fenómeno mental ("O"), más difícil va a ser para el analista reconocer aquel fenómeno por medio del síntoma, del enunciado del paciente (T paciente beta). De aquí surge para Bion la necesidad de contar con un instrumento que llama la "intuición psicoanalítica", sedimento de la experiencia, que proviene de un aproximarse sin memoria y sin deseo a los fenómenos en la zona de "base alucinótica". Según Bion, para captar fenómenos con tan bajo número de invarianzas, sólo se requiere un "acto de fe" y la renuncia a la sensorialidad.

En relación con los conceptos matemáticos, mientras menos invariantes incluya el concepto, más talento matemático se requiere para su captación. Que un alumno entienda que un intervalo de $O-1$ de números naturales es igual a todos los números naturales en el infinito, es sumamente difícil; sin embargo, de manera -análoga al místico "experto" en conocer la divinidad -, para quien lo divino es de toda evidencia, a quien tiene talento matemático le puede parecer obvio.

En este trabajo intentamos construir una continuidad en el pensamiento matemático en la obra de Bion, que nos dé acceso a la posibilidad de entender el lugar que ocupan las T en A en relación con el número de invariantes conservados. Este paso no pudo ser dado por Bion, pues carecía de una teoría matemática que abarcara más allá de la geometría del plano, la cual terminaba en la T P,

La Teoría de Conjuntos nos permite entender a la T en A como una transformación con menos invariantes, que corresponderían a la pérdida de la proyectividad. (No habría posibilidad de proyectar, porque no hay continente; se está en el infinito, y si el grado de catástrofe es mayor, incluso se pierde la propiedad de la pertenencia, quedando el sujeto sumergido en un mundo sin límites y de máxima confusión.)

Estas Transformaciones con menos invariantes pueden darse en una estructura mental sana o en una que haya sido objeto de catástrofe. En el caso patológico, puede darse por fallas estructurales en la construcción del espacio mental, que sólo proyecta los objetos al infinito y cuyos objetos muchas veces son extremadamente fragmentados. En este caso, se "busca su solución en el dominio de las alucinosis, análogo al de las matemáticas", pero sin tener la instrumentación apropiada. En el caso normal, la búsqueda se realiza por "actos de fe" que se aproximan al fenómeno "sin memoria y sin deseo", afinando la "intuición analítica" y obteniendo así una aproximación a "O" que a la TR y a la TP les está vedada.

A esto parece apuntar Bion cuando señala: "Sería más acertado decir que los mecanismos psicóticos requieren que un genio los maneje de una manera adecuada para promover el crecimiento o la vida". Es este manejo, por su calidad innovadora, el que daría origen a las ideas revolucionarias. Éstas solamente se logran en la medida en que somos capaces de sumergirnos en un mundo reducido en invarianzas, esto es, con pocas normas y, por lo tanto, con alto nivel de incertidumbre. Si no nos rescatamos de él, la idea cristalizada será patológica; si en tales condiciones logramos cuajar el símbolo, el concepto, lo más probable es que corresponda a una idea genial.

A partir de este punto, podemos desarrollar y demostrar una serie de continuos en la psicopatología bioniana, que nos permitiría entender aspectos clínicos que van desde la neurosis a lo límite, lo perverso, lo psicótico y lo autista. De igual manera, nos permitiría entender la psicología de la genialidad, la creatividad, el misticismo y el mesianismo. Estos productos (T beta) dependen del predominio de la "parte neurótica" o de la "parte psicótica" de la personalidad, que conducen a un tipo de transformación mental rígida, proyectiva, conjuntista, biyectiva en el plano, o de función en el plano.

BIBLIOGRAFÍA

- Bion, W. R. Talamo Parthenope. Metapsicología y Metamatemática. Buenos Aires: Editorial Polemos, 1999.
- Bion, W. R. Atención e Interpretación. Buenos Aires: Editorial Paidós, 1974.
- Bion, W. R. Elementos de psicoanálisis. Buenos Aires: Editorial Paidós, 1966.
- Bion, W. R. La Tabla y la Cesura. Buenos Aires: Editorial Gedisa S. A. 1982.
- Bion, W. R. Transformaciones del aprendizaje al crecimiento. Biblioteca general Centro Editor de América Latina.
- Bion, W. R. Volviendo a pensar. Buenos Aires: Editorial Paidós, 1985.
- Casaula, E.; J. Coloma, Jordán, J. Feo. Mente y conjuntos infinitos. Santiago de Chile: Editorial Ananké, 1993.
- Marshall Victoria. Algunas observaciones de tipo Lógico -Matemático a la obra de Ignacio Matte Blanco. Mente y conjuntos infinitos. Santiago de Chile: Editorial Ananké, 1993.
- Meltzer Donald. Desarrollo kleiniano. Buenos Aires: Editorial Patia, 1990.
- Schmid-Kitsikis, Elsa. Wilfred R. Bion. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva S. L., 2001.
- Sor, Darío. Cambio catastrófico. Buenos Aires: Ediciones Kargieman, 1988.
- Sor, Darío. Fanatismo. Santiago de Chile: Editorial Ananké, 1993.
- Symington, Joan [Contributor] and Neville. The Clinical Thinking of Wilfred Bion. London & New York: Routledge, 1996.

“BION: MODELOS MATEMÁTICOS PARA LA COMPRENSIÓN DEL UNIVERSO MENTAL ALUCINÓTICO”

Revisión al trabajo de Capponi y Marshall, “LA TEORÍA DE CONJUNTOS ENRIQUECE EL MODELO MATEMÁTICO BONIANO DE LA MENTE”

Fernando Araos U.¹

El trabajo muestra una complementación fértil de los temas psicoanalíticos-matemáticos entre Ricardo Capponi y su Sra. Victoria Marshall, Dra. en matemáticas. Esta complementariedad, de modo general, les permite profundizar en el tema de las Transformaciones planteado por Wilfred Bion, y desarrollar un punto difícil como es el concepto de Transformaciones en Alucinosis (TA) por él propuesto.

Los autores se detienen en las consideraciones bionianas respecto de la matematización del pensamiento psicoanalítico. Exponen lo que consideran los tres vértices fundamentales en esta línea (las preciso más adelante) y concluyen que, en su momento, Bion carecía de una instrumentación matemática que le hubiese permitido un mejor logro en su propósito de matematizar las TA. Estas conceptualizaciones matemáticas que los autores abordan y desarrollan y de las que Bion no alcanza a hacer uso, son aquellas referidas a La Teoría de Conjuntos con sus desarrollos.² Sostenidos en esta Teoría, desarrollan lo que considero la hipótesis y aporte central de su trabajo, esto es, replantearse la teoría de las Transformaciones bionianas, intentando, específicamente, una clarificación mayor y un distinguo, entre las denominadas Transformaciones Proyectivas (TP) y las llamadas Transformaciones en Alucinosis. En el dominio de las Transformaciones, los autores llegan a concluir en su trabajo, que estas últimas son entendidas como aquéllas que conservan un menor número de invariantes respecto de las primeras.

En el desarrollo de sus hipótesis centrales, los autores precisan con claridad y rigurosidad algunas de las ideas bionianas principales. Considero a continuación aquellas que me parecen más centrales del trabajo. Luego de cada cita me permito algunas reflexiones personales al respecto. También realizo una reflexión al final del texto.

CITAS Y COMENTARIOS:

Para destacar las citas de los autores, las escribo en negrita.

1) **“En su afán de construir un método que disminuya la proliferación de teorías y facilite la comunicación y publicación del pensamiento psicoanalítico, Bion se propone matematizar nuestros métodos de observación y algunas concepciones básicas del funcionamiento mental. Subyace a esta aproximación metodológica el valor que dan las matemáticas a la cientificiación de una disciplina”** (p.3).

De la cita me parece que cabría problematizar el concepto de “observación” en Bion. Se suele decir, (y el mismo Bion así lo dijo), que la Teoría de Bion es una “Teoría de la Observación”. La pregunta, creo, sería pensar qué trata de observar Bion,

1 Psicólogo, Psicoanalista APCh, fernandoaraosuzqueda@gmail.com

2 Teoría a la que Matte Blanco echa mano exhaustivamente, particularmente para fundamentar su idea de infinito.

cuáles son los hechos psicoanalíticos para él, y consecuentemente con esto, cómo los observa. Estos temas subyacen a los planteamientos de Capponi y Marshall e invitan a ser más desarrollados

Esta cita me lleva a considerar también, que, en mi parecer, el uso de las matemáticas como de la filosofía o la física resultan para Bion solo modelos y no teorías rigurosas a intentar seguir. Los modelos son efímeros y cambiantes no tienen el peso de una Teoría que implica mayores desarrollos conceptuales y mayor permanencia de las mismas en el tiempo. Vemos como, por ejemplo, intentar un paralelo estricto entre la filosofía Kantiana con sus propuestas respecto de los pensamientos vacíos, y, las preconcepciones en Bion, puede llevar a equívocos. En este caso, y remitiéndome al artículo que cito a continuación, me parece que la dificultad está en la consideración respecto del grado de saturación que pueda implicar un “pensamiento vacío”. Es decir, los aprioris kantianos versus las preconcepciones bionianas (Noel Smith, 2013). Lo mismo podría ocurrir con eventuales paralelos estrictos entre las propuestas bionianas y el pensamiento de autores como Platón, Hume, Frege o el mismo Quine, etc., todos autores que subyacen en las argumentaciones bionianas, como lo hacen también los modelos matemáticos. Es por lo mismo, que autores como Parthenope Bion Talamo (1999), han señalado que “...es más correcto hablar de la aplicación de la matemática al psicoanálisis que de su matematización” (p. 77). No se trataría de matematizar el psicoanálisis sino de usar modelos matemáticos apropiándose de ellos desde el psicoanálisis y dándoles entonces el sello propio de nuestra disciplina.

Respecto de la cientifización en Bion, reviso más adelante el tema del denominado misticismo en Bion, ¿Bion un místico?

2) Justamente en lo referente a los hechos psicoanalíticos en Bion, Ricardo Capponi y Victoria Marshall consideran la frase de Bion “**...la que debe ser exacta es la relación entre los objetos particulares en la analogía particular y no los objetos mismos**” (Bion, 1970, p.12). Dicen que se demuestra así la importancia que le da Bion a “**...la relación entre los factores y funciones en juego**” (p. 3).

Me parece que en esas citas los autores destacan ideas fundantes del pensamiento bioniano. Cabría quizás remitirse brevemente a su conferencia del año 1971 en Los Ángeles referida a “La Tabla”. Muy sintéticamente, cabría decir que en ese trabajo Bion se refiere a la idea de “simetría”, no al modo en que lo hace Matte Blanco, sino para referirse a dos vértices opuestos y complementarios en el conocer. Algo así como el equilibrio entre blanco y negro, lo bueno que implica lo malo, lo conocido que evoca lo desconocido etc. También, las dos líneas paralelas que solo se juntan en nuestra percepción o que, pensando simétricamente, no se juntan en nuestra percepción, pero sí en nuestra “contraparte mental”, como es el caso del círculo junto a una línea que Bion usa de modelo para representar a los pares conjugados. ¿Cómo se juntan en nuestra subjetividad? Ahí entra

el tema de la Relación que tan acertadamente nos señalan los autores con las citas de Bion. Y Bion aborda la relación en el artículo “La Tabla” ya citado, desde las construcciones, las Analogías y desde “C”. Sueños como analogías, narraciones, mitos, que co-construyen relaciones. Esto sería, desde el vértice que yo entiendo a Bion, la sesión analítica, deviniendo en un espacio infinito atemporal pero acotado por el encuadre.

3) La última frase de la cita anterior de Bion que nos recuerdan los autores, “**...la relación entre los factores y funciones en juego**”, nos lleva al punto que a los autores les interesa y destacan en su trabajo, esto es, el tema de la matematización que intenta Bion del psicoanálisis. Aportan señalando con gran claridad y sintéticamente, que ésta se lleva a cabo a partir de tres grandes áreas:

“i) Precizando las variables de funcionamiento mental, al reducirlas a factores y funciones; ii) Configurando el aparato para pensar desde la geometría y la matemática referido al espacio y tiempo mental; y iii) Describiendo la dinámica del pensar por medio del concepto geométrico de transformaciones” (p. 3).

Consideran que el primero de estos puntos aparece como más coherente y consistente derivando en una matriz o tabla. Que no ocurre lo mismo con los dos puntos siguientes. En ellos, señalan, “**...Bion se encuentra con serios obstáculos para poder modelizar el “aparato para pensar” sin la “concretud de la geometría y sin la excesiva abstracción del álgebra”** (p. 3). Los autores consideran que “**...hay un vacío en la continuidad del trabajo científico del autor, que va desde Transformaciones, donde describe la Transformación en Alucinosis (T en A), basada fundamentalmente en el funcionamiento de la parte psicótica de la personalidad, a un Bion que se va desplazando en Atención e Interpretación hacia los funcionamientos más bien, geniales, creativos y místicos, y a una aproximación de “O” en el medio alucinótico, sin memoria y sin deseo**” (p. 4).

Coinciden en esto, me parece, con la mirada de otros autores como Edna O’Shaughnessy (2005). También ella considera que Bion a partir de transformaciones pierde consistencia en sus planteamientos. Consistencia científica en esta última autora y matemática en los autores del trabajo que revisamos. Recordemos que en transformaciones Bion usa la geometría euclidiana y el álgebra de los pares cartesianos para pensar sin el objeto presente. Recordemos también que desde este libro Bion parece renunciar a matematizaciones y transformaciones, al menos en K, como algo central de su trabajo, y entra a incursionar en las transformaciones en O y de O. Deriva así en un modo de observación “científica” diferente. Esto lo preciso más adelante. Me parece que es ahí, cuando su modo de aproximación al trabajo analítico que implica “conocer el objeto desde dentro”³, lo acerca al denominado misticismo y al

3 Desde mi punto de vista esto sería la unicidad y el estar en F. Recordemos también que Bergson era uno de los autores que Bion tenía en su biblioteca [Torres, 2013].

filósofo Bergson. Trasciende en cierto modo desde mi punto de vista las matematizaciones para proponer un conocimiento intuitivo, o más que un conocimiento, Bion destaca acá, el punto del devenir con sus particularidades.

4) En esta línea que antes discutía, los autores del trabajo señalan: **"Dicha comprensión nos acerca a plantear los conceptos de "sin memoria y sin deseo" y "la fe" como consecuencia de un esfuerzo científico en la comprensión de realidades complejas (el medio alucinótico), y no como aproximaciones religioso -mística"** (p. 2) (la letra cursiva es mía).

Como vemos rechazan considerar, como algunos autores lo hacen, que la actitud F propuesta por Bion, tendría sus orígenes en la **"...vocación mística y religiosa"** de Bion

Coincido con sus argumentos sólo parcialmente. Coincido con los autores del trabajo en que me parece difícil no reconocer la rigurosidad y esfuerzo científico permanente de Bion en toda su obra. Respecto de su "actitud mística", habría que señalar que ésta es tan válida como la actitud lógica, como aproximación al conocimiento. El libro "Misticismo y Lógica" de B. Russell (1976), aporta una interesante discusión respecto de estos temas.

5) Ya en el plano más específico del trabajo y en el afán de discriminar, con el apoyo de los desarrollos de la Teoría de Conjuntos, de la que no disponía Bion, TP de TA; Los autores tratan de demostrar de qué manera esta Teoría aportaría a la Teoría de Bion de las Transformaciones. Particularmente a aquella de las Transformaciones en Alucinosis. En este caso se trataría de considerar desarrollos matemáticos que consideren transformaciones que van más allá de aquellas del plano geométrico. Dicen que esto es en el afán de poder: **"...matematizar transformaciones más complejas, las que nos permitirían matematizar las transformaciones en alucinosis"** (p.13) Esto ayudaría a entender mejor y más allá de las intuiciones bionianas el ámbito de la T en A. Precisan que dejan para futuros trabajos considerar como la Teoría de Conjuntos podría aportar también a las ideas de espacio y tiempo mental desarrolladas por Bion.

Destacan que: **"...el uso del medio alucinótico puede darse en estados mentales distintos uno de los cuales origina patología, la otra creación"** (p. 12). En esta vertiente siguen interesantes ideas desarrolladas por Darío Sor en sus diversas publicaciones.

Desde allí pasan a **considerar "...el aporte que da la Teoría de conjuntos para matematizar Transformaciones más complejas, las que nos permitirían matematizar las transformaciones en alucinosis"** (p.13).

Más adelante, siguiendo lo antes dicho, se preocupan en su trabajo, de explicar en detalle la Teoría de las Transformaciones entendida desde la Teoría de Conjuntos. Describen entonces los principales desarrollos que se van derivando desde la adopción de la perspectiva de la Teoría de Conjuntos para entender a las Transformaciones. Incorporan luego los aportes que consideran da la Teoría de Conjuntos

para matematizar las Transformaciones más complejas, en el intento de lograr así una comprensión más integral, que supra ordene la proposición bioniana de la dinámica del pensar referida a las Transformaciones, especialmente las que dicen relación con la T en A. Se agradecen en estos esfuerzos, los conocimientos matemáticos de los autores. Permiten ampliar los horizontes de comprensión de las teorías de Bion, no obstante, las turbulencias y cambios catastróficos a que quedamos expuestos los psicoanalistas no siempre en sintonía con el saber matemático.

Con este fin los autores precisan la comprensión de transformaciones que postulan permitirían matematizar a las Transformaciones en Alucinosis. Pasan entonces a detenerse en dos grupos de transformaciones: El primer grupo denominado Transformaciones Geométricas que considera seis subclases. La segunda clase de Transformaciones son las Geométricas como Funciones del Plano. Todas estas Transformaciones son finalmente diferenciadas considerando sus posibilidades de flexibilidad y rigidez acorde a las invariantes que presenten. Con estos dos criterios llegan a concluir y proponer que las antes explicadas, transformaciones Conjuntistas y aquella de las Biyecciones del plano, descritas claramente, se adecuan al concepto de Transformación en Alucinosis bioniano. El punto que van desarrollando entonces es sostener que: **"...la T en A no es solo un tipo de TP, sino que es cualitativamente diferente, en un sentido matemático además de clínico"** (p.22). Dicen unas líneas más adelante (p. 22) respecto del mismo tema, **"...demarcamos una diferencia cualitativa entre TP y la TA, en que esta última se caracteriza por el número inferior de invariantes"**. Destacan que esta diferenciación, apelando a este criterio, número de invariantes, no pudo ser señalada por Bion en la medida que **"...carecía de una teoría matemática que abarcara más allá de la geometría del plano, la cual terminaba en la TP"** (Transformación Proyectiva) (p. 22). Por lo mismo entonces para explicar las TA los autores van más allá de la geometría del plano y consecuentemente de las TP. Explican así las TA desde las Transformaciones Conjuntistas y desde aquellas de las Biyecciones del plano.

Como antes dijeron los autores, estas Transformaciones con menos invariantes nos podrían remitir a un universo patológico o a un universo infinito que nos aproxima a "O". La actitud técnica en este último caso, según nos señala Bion⁴, sería aquella de la renuncia a ciertas funciones mentales: memoria, deseo, percepción, comprensión. Se logra así un estar en F, lo que nos permitiría intuir, en la situación analítica, el sueño-alucinosis, del otro⁵.

4 Bion [1970] no considera posible hacer recomendaciones técnicas por la especificidad de cada situación de la pareja analítica pero sí se atreve a recomendar la actitud F que destacan los autores, como una actitud técnica de trabajo a entrenar y usar, con nuestros analizados.

5 Recordemos que para Bion "O" es el universo del infinito sin forma. Que en el tema del infinito Bion argumenta que la parte psicótica de la personalidad puede creer estar en "O" y adjudicarle así a Beta cualidades especiales, de casa en sí misma, que realmente no tiene. Concordantemente Matte Blanco distingue el infinito psicótico, nivel 4 de su Estructura Bilógica Constitutiva, del nivel 5 de su modelo, que sería aquél del infinito propiamente tal y que resulta en armonía con el modo de ser indivisible.

Así cuando los autores en su caracterización de la TA plantean que en ésta, locualitativamente distinto es que a diferencia de las TP la primera posee menos invariantes, vemos que esto se puede complementar con considerar como dijeron antes, que ésta también, desde su vértice creativo y clínico como señalaron, nos aproximan a O y en consecuencia tienen otras cualidades a considerar.

Porque ¿cómo es que la TA nos permitiría el acceso al infinito? Quizás en esa reflexión habría que recordar más lo que antes señalé respecto de la actitud del psicoanalista en F, esta conlleva una suerte de desmantelamiento de su aparato para pensar, renunciando a funciones centrales de éste. Tales son los suministros perceptivos, la comprensión, la memoria y el deseo. Porque claro tal vez se trataría de "conocer desde adentro". Más exactamente, se trataría no de conocer, sino de devenir, lo que nos remite más a un plano existencial. De ser y no de tener, si nos remitimos a Freud y la diferenciación que hace de las Identificaciones primarias, de las secundarias. Quizás desde esta actitud se trasciende entonces, en cierto modo, el intento de conocer y transformar. Estamos en el universo de la intuición, de la dimensión alucinótica, del misticismo.

REFLEXIONES FINALES

Entre otras cosas el trabajo me lleva a pensar respecto del lugar que Bion le da a lo infinito indivisible. Bion parece pensar en que no es lo mismo la atemporalidad y el infinito psicótico de aquél del "Ser" del modo indivisible de Matte Blanco o del "Universo infinito y sin forma" que él menciona. No podemos confundir los elementos beta, con la cosa en sí misma incognoscible. Pero me quiero detener en lo siguiente. Se sabe que Bion era un lector de Bergson. ¿Qué representa Bergson? Para responder esto, sigo acá brevemente el libro "Misticismo y Lógica" de Bertrand Russell (1976). En el libro se destacan dos formas de acercarse al mundo algunas veces complementariamente y otras en oposición: una forma mística y otra científica. En el caso de Russell este último remite al positivismo lógico. Nos interesa la primera. Ésta nos conduce a filósofos que van desde Heráclito pasando por Platón y llegando a Hegel. Y muchos otros. Misticismo se entiende como una postura filosófica desarrollada, como un modo de acercarse al conocimiento del mundo que sostiene la creencia en una forma de sabiduría súbita, directa, inmediata, que contrasta con el estudio lento y equívoco de las apariencias exteriores por una ciencia que se basa por completo en los sentidos. Este momento digamos de iluminación se basa en la creencia en una posibilidad de intuición en contraste con el sentido, la razón y el análisis. Recordemos a Kant, en la "Crítica de la Razón Pura" y la cita que de él hace Bion: "Las intuiciones sin conceptos son ciegas los conceptos sin intuiciones son vacías" (Bion, 1977, p.106). ¿Y Bergson? Éste señala, citado en Russell (1976, p.45), "Hay dos maneras profundamente diferentes de conocer una cosa. La primera implica que nos movemos alrededor del objeto; la segunda, que entramos en él. La primera depende del punto de vista que adoptemos y de los símbolos con los

que nos expresemos. La segunda no depende de un punto de vista ni se basa en ningún símbolo".

El segundo modo de conocer es la intuición, sería decir, "el tipo de *simpatía intelectual* con la que uno se introduce en un objeto para apresar lo que es único en él y por lo tanto inexpresable" (p. 45). Pienso en lo inefable. Es inevitable reconocer en esas citas a Bion y no evocar también en estas reflexiones las discusiones entre Taylor y Vermote del 2011.

Así entonces:

Los autores se preocupan de considerar las Transformaciones en Alucinosis en Bion. Para este efecto revisan algunos conceptos fundamentales de la obra bioniana. Destacan el vértice Relacional de la Teoría de Bion y desde ahí derivan a las relaciones matemáticas que Bion propone. Diferencian momentos distintos en la obra de Bion. Digamos uno hasta la tabla y otro desde los últimos capítulos de Transformaciones en adelante. Momento polémico para el desarrollo de su obra no siempre desde ahí, me parece, bien entendida ni apreciada.⁶ Pasan luego a diferenciar las TP de las TA desplegando interesantes propuestas matemáticas con herramientas de este dominio que Bion no tenía. Desarrollan estas últimas considerando algunos interesantes aportes de Darío Sor al tema de la dimensión alucinótica, se plantean numerosas preguntas y destacan el vértice no patológico de estas transformaciones subrayando lo que Bion define como el estar en F y la intuición. Concluyen proponiendo explicar así las TA desde la Transformaciones Conjuntistas y desde aquellas de las Biyecciones del plano. Ambos desarrollos matemáticos derivados de la Teoría de Conjuntos.

En general un muy interesante trabajo con una rica complementariedad entre la disciplina matemática y el psicoanálisis. Especialmente, creo que esto también ocurre, porque entre los autores del trabajo se ha dado la complementariedad que se da en una pareja que se vincula con L: en el contexto de la pasión.

BIBLIOGRAFÍA

- Bion WR [1970]. Atención e Interpretación. Buenos Aires: Paidós, 1974.
- Bion WR [1971]. La Tabla. En La Tabla y la Cesura / Bion en Nueva York y San Pablo [pp.11-49]. Buenos Aires: Gedisa, 1982.
- Bion WR [1977]. Bion en Nueva York. En La Tabla y la Cesura / Bion en Nueva York y San Pablo [pp.73-181]. Buenos Aires: Gedisa, 1982.
- Bion Talamo P [1999]. Metapsicología y Metamatemática. Buenos Aires: Ed. Polmos.
- Noel-Smith K [2013]. Thought, Thinking and the Thinker: Bion's Philosophical Encounter with Kant. En Torres, N. & Hinshelwood, R.D. (Eds.), Bion's Sources. The Shaping of his Paradigms [pp.124-136]. London: Routledge.
- O'Shaughnessy E [2005]. ¿Whose Bion? Int. J. Psycho-Anal., 86(6):1523-1528.
- Russell B [1976]. Misticismo y Lógica y otros ensayos. Barcelona: Ed. Edhasa, 2001.
- Taylor D [2011]. Commentary on Vermote's 'On the Value of 'Late Bion' to Analytic Theory and Practice'. Int. J. Psycho-Anal., 92 (5):1099-1112.
- Torres N [2013]. Intuition and Ultimate Reality in Psychoanalysis: Bion's Implicit Use of Bergson and Whitehead's Notions. En Torres, N. & Hinshelwood, R.D. (Eds.), Bion's Sources: The Shaping of his Paradigms [pp.20-34]. London: Routledge.
- Vermote R [2011]. On the Value of 'Late Bion' to Analytic Theory and Practice. Int. J. Psycho-anal., 92(5):1089-1098.

6 Suele ser ese el libro en el que algunos entusiastas de Bion abandonan la tarea de seguir profundizando en su pensamiento.

REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA: **RICARDO CAPPONI Y “UNA FELICIDAD SOLIDA”¹**

Dr. Ramón Florenzano U.²

RESUMEN

Este trabajo revisa el libro “**Felicidad Sólida: Sobre la Construcción de una Felicidad perdurable, del Dr. Ricardo Capponi Martinez**” así como algunos hechos de la vida de este importante psicoanalista chileno, prematuramente desaparecido. Después de revisar obras previas del autor, resume su concepto central, el de Recursos Mentales (RM) y las diversas partes y conceptos de la obra. Concluye señalando el impacto del pensamiento de Capponi tanto en Chile como a nivel internacional.

ABSTRACT

This paper reviews the book “Solid Happiness: about the construction of an enduring happiness” written by Ricardo Capponi Martinez, as well as some facts of his biography, including his premature death.. After reviewing some of the previous books of this Chilean psychoanalyst, we sum up his key concept: Mental Resources (MR) and the different parts and ideas of this book. We conclude mentioning the impact of Dr. Capponi’s work both in Chile as internationally.

KEY WORDS: *Psychoanalysis; Neurosciences; Mental resources*

1 Trabajo presentado en la sesión de Homenaje al Dr Ricardo Capponi en la Asociación Psicoanalítica Chilena, Santiago, 20 de Agosto de 2020

2 Psiquiatra, Psicoanalista APCH, Miembro honorario Academia Chilena de Medicina

1. INTRODUCCIÓN:

La súbita muerte de un destacado psiquiatra y psicoanalista, Ricardo Capponi Martínez, nos entristeció a todos. Sucedió en un momento ascendente de su carrera, y al final de una vida adulta que le permitía un paso a una ancianidad tranquila. Su última obra, "**Felicidad sólida: sobre la construcción de una felicidad perdurable**" (2020) había sido un éxito editorial chileno y latinoamericano; fue a Barcelona a concretar su difusión en España y Europa, y allí repentinamente un cuadro vascular agudo terminó con su vida

Conversando con Ricardo un mes antes de su muerte, me comentaba como el pasar de un ejercicio clínico ocupado, a ser escritor le había parecido inicialmente una liberación. En la práctica, desde sus primeros libros académicos, hasta sus últimas obras, éxitos de ventas, le había significado ir de ciudad en ciudad, primero, y de país en país, luego presentando y difundiendo sus escritos, volviendo a perder libertad personal.

2. OBRAS PREVIAS DEL AUTOR

Capponi además creó puentes entre la psiquiatría descriptiva clásica y el psicoanálisis, en su obra juvenil sobre psicopatología y funciones del Yo (1985-2018) ⁽¹⁾, así como entre las neurociencias, la psicología académica y el psicoanálisis actual, en su opus magnum final, al hablar de felicidad sólida. En otros libros Capponi se refirió a la capacidad de los chilenos de elaborar el duelo de la ruptura de nuestra convivencia democrática ⁽²⁾, al desarrollo de la relación de pareja y de una sexualidad sana (2003) ⁽³⁾, y en cómo enseñar a los hijos acerca de una sexualidad sana (2013) ⁽⁴⁾. En este libro se adentra en la idea de Bauman (2005) ⁽⁵⁾ al hacerlo extensible al de Felicidad, contrastando la felicidad líquida, hedónica y transitoria, a la felicidad sólida, producto de relaciones interpersonales y familiares estables. Las terapias analíticas no son encuentros de corto plazo, o centradas en psicofármacos, como muchas de las en boga hoy día, sino requieren un trabajo prolongado entre el psicólogo o el psiquiatra psicodinámico, que reflexionan pausadamente acerca del sentido del acontecer externo del paciente.

- 1 Capponi R. *sicopatología y semiología psiquiátrica*. Universitaria, 1985, 12ª edición, 2018
- 2 Capponi R. *Chile, un duelo pendiente: perdón, reconciliación, acuerdo social*. Andres Bello, 1995
- 3 Capponi R. *Amor después del amor: el camino al amor sexual estable*. Grijalbo, 2003
- 4 *Sexualidad sana: que y como enseñar a los hijos*. El Mercurio-Aguilar, 2013
- 5 Baumann Z. **Amor Líquido** [Fundo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2005].

3. REVISIÓN DEL LIBRO FELICIDAD SÓLIDA.

El concepto central de este último libro, el de *Recursos Mentales* (RM) plantea que la madurez emocional implica que la persona gana en autonomía interior y deja de depender de los demás en su autoestima, o en sus condiciones de subsistencia. Curiosamente, a pocos meses de la muerte de Ricardo comenzó la pandemia de COVID 19, que ha obligado a muchos a vivir autónomamente, no por tener esa capacidad, sino por el temor a la muerte atemorizados por la amenaza de un micro-organismo.

Ricardo sí alcanzó a conocer el estallido social de octubre del 2019, y fue llamado por el presidente Piñera a opinar sobre este. Allí señaló que el cambio temporal, es lento: los que esperaban entonces, y hoy día también, que una nueva Constitución lleve a cambios inmediatos en la vida de sus hijos (o de sus abuelos), no toman en cuenta que la movilidad social toma varias generaciones: la vida del propio Dr. Capponi es un ejemplo. El relata en su libro como su abuelo llegó de la Liguria italiana al pueblo sureño de Laja. Allí abrió un almacén, como lo hicieron tantos inmigrantes: el del "bachicha de la esquina". Con los ahorros de ese boliche, el abuelo compró un pequeño campo de 40 hectáreas, donde plantó sus viñas, su sueño de adolescente en la Liguria. Esas viñas no fueron nunca rentables, y requerían mucho trabajo de mantención, vendimia y envasado, lo que él, para abaratar costos, realizaba con poca ayuda. Para él, producir ese vino era volver a su infancia, a su tierra, donde nunca volvería. No se sentía trabajando: "*el sustento me lo gano con el almacén*". Estas viñas, hoy enterradas bajo la población Villa Capponi, en Laja, dice el psiquiatra "llenaron de sentido la vida de mi abuelo".

4. El libro FELICIDAD SÓLIDA

- Pretende confrontar a una sociedad donde predomina la liquidez (término acuñado por el sociólogo Zygmunt Bauman), donde la felicidad es muchas veces licuada, empaquetada y vendida en una sociedad de consumo y resuelta en libros de autoayuda, de los que el autor pretende distanciarse.
- Tratar el tema de la felicidad desde una perspectiva científica, integrando en él teorías y enfoques disímiles desde una perspectiva biopsicosocial.
- Los marcos referenciales del libro son amplios y complejos:
 - La teoría de la Evolución de Darwin, basada en la dimensión animal y material de la persona, base de la actual psicología evolucionaria

- Las neurociencias, que profundiza en el sustrato material y cerebral, que hoy se traduce en el conocimiento del cerebro y de su estructura genómica
- La teoría del desarrollo de Freud, profundizando en el pasado como experiencia para el presente, base de la moderna psicología evolutiva
- La teoría de la complejidad de Kahneman y Twersky (2012) ⁽⁶⁾, mostrando que el futuro es una experiencia compleja e imprevisible, base de la actual psicología social y sus múltiples contextos.
- Los aspectos religiosos y espirituales fueron otro tema central para Capponi, señalando en su libro los fundamentos antropológicos en los que se sostiene son:
 - La naturaleza relacional de la persona,
 - El dramatismo de la libertad y la temporalidad de la experiencia.
- Integra una multiplicidad de elementos que componen a la persona y desde los cuales acceder al tema de la felicidad, siendo estos biológicos, psíquicos (o espirituales) y sociales.
- Pero además de la exposición de los diversos marcos referenciales anteriores, Ricardo desarrolla en forma original una teoría de la felicidad, señalando que esta depende de nuestra capacidad de elaborar las emociones negativas, para superar el estrés y el aburrimiento, y elaborar los placeres peak para superar la tendencia a la adicción. Esta capacidad de elaboración no es un camino fácil, sino que requiere de trabajo y de un enfrentamiento constante con los desafíos que se dan en la "zona de encuentro", en los vínculos que creamos al relacionarnos con los demás.
- Esto exige enfrentar la pereza mental que nos empuja a querer simplificar la realidad y nos hace evitar el trabajo cognitivo y emocional que se requiere: en vez de elaborar las emociones negativas, la cultura de la liquidez hace que estas sean negadas, reprimidas u oculta.
- Capponi muestra cómo una vez satisfechos los placeres básicos y sensoriales, es necesario ir más allá y rescata la importancia de los placeres psíquicos, que también pueden ser espirituales, como la contemplación.
- Estos placeres son más sofisticados y muchas veces se generan precisamente al poner límites a la satisfacción de los placeres esenciales.
- Los placeres esenciales sensoriales, afirma, son importantes y atractivos. En muchos casos, son fáciles de conseguir y producen un grado muy importante de satisfacción.
- Sin embargo, la vivencia indiscriminada de dichos placeres va creando frustraciones y adicciones que impiden gozar de los placeres psíquicos.
- Esta primera parte del libro contiene los argumentos centrales del autor, los que se van complejizando en las siguientes partes:

La primera parte de "La Felicidad Sólida" va desde la biología a la pirámide de Maslow (placeres intelectuales y ascéticos; placeres psíquicos y espirituales: placeres básicos y sensoriales)-

En la segunda parte describe como la capacidad de construir símbolos, fruto de la experiencia, contribuye de forma significativa a la felicidad.

En la tercera parte, plantea cómo se dan el placer y la felicidad en la temporalidad del presente, pasado y futuro.

En la cuarta parte, analiza el terreno donde se posibilita la felicidad, esto es, en la zona del encuentro, a través de los vínculos.

Y finalmente se aboca a entender la forma en que se mide la felicidad y hace un análisis crítico de los instrumentos que se proponen y su forma de interpretarlos para implementar políticas públicas eficientes.v

El libro se encuentra dividido en cinco partes:

- La primera describe los constituyentes esenciales de la felicidad: los placeres. Sin que esto sea una propuesta hedonista.

6 Kahnemann D y Twersky A . Prospect theory: an analysis of decisions under risk. *Econometría* [47 (2):263-291.

SOBRE LA DESTRUCCIÓN SIMBÓLICA REFLEXIONES EN TORNO AL NO RECONOCIMIENTO DE LA PÉRDIDA DEL POTENCIAL REPRESENTACIONAL¹

Juan Carlos Almonte K.²

Resumen

Se propone que en la literatura psicoanalítica se le ha dado menor relevancia a los mecanismos que explicarían la pérdida del potencial simbólico respecto a los modos de representación simbólica y de formación de lo psíquico. Se resumen las principales teorías freudianas, kleinianas y postkleinianas que dan cuenta de los procesos de simbolización y se menciona a la teoría bioniana sobre la reversión de la función alfa como un modelo posible para explicar destinos degenerativos y destructivos de lo previamente simbolizado. A través de ejemplos extra clínicos (e.g. el uso de complejos instrumentos financieros contemporáneos) y clínicos se describen procesos que distorsionan la relación entre símbolo y cosa representada, los que habitualmente estarían subrepresentados en la conciencia. Finalmente se plantea un modelo de comprensión para las vivencias simbolizadas del paciente que necesariamente debe considerar tanto aquellos aspectos invariantes (científicos) como variantes (hermenéuticos) de la experiencia.

Abstract

It is proposed that within psychoanalytic literature it has been given less relevance to mechanisms that could explain lost on symbolic potential than to modes of symbolic representation and psychic formation. Freudian, kleinian and postkleinian theoretical developments that give account of symbolization processes are summarized, and bionian theory about the reversal of the alpha-function is mentioned as a plausible model to explain degenerative and destructive fate of previously symbolized elements. Through extra-clinical (e.g. complex contemporary financial instruments) and clinical examples, processes that distort the bond between symbol and the represented thing are described, which usually are underrepresented in consciousness. Finally it is suggested a model for the understanding of patient's symbolized experiences which necessarily has to consider both invariant (scientific) and variant (hermeneutic) aspects.

Palabras clave: destrucción simbólica, formación simbólica, simbolización, representación.

1 Monografía teórica presentada en reunión clínica de la APCH el 17 de Junio de 2021.

2 Psiquiatra, Psicoanalista APCh, jcalmonte@gmail.com

“El otro es el que me permite no repetirme a mí mismo eternamente”.

Jean Baudrillard, *The transparency of Evil*, 1990.

1. Introducción

Originalmente una acción representaba una fracción de una compañía que existía en alguna parte. Asimismo, los primeros billetes estaban respaldados por una cantidad física de oro guardada en las bóvedas del tesoro nacional. Hoy resulta mucho más complicado explicar qué es lo que representa un billete, una acción o uno de sus derivados contemporáneos³.

Me ha llamado la atención últimamente en el espacio público nacional, así como también en la práctica clínica, el uso recurrente de ciertas palabras como violencia, empatía o la expresión “relación amorosa” sin que sea evidente la conexión con sus significados habituales. Un ejemplo de la última viene de un paciente que me explicaba su *relación amorosa* a través de una red social en que todos participan con identidades inventadas y bajo el acuerdo de no interactuar fuera del espacio virtual.

El hiperconectado mundo virtual hace uso de logros simbólicos que han tardado toda la historia de la humanidad en obtenerse: desde desarrollos matemáticos, físicos y tecnológicos hasta lingüísticos, psicológicos y económicos. Sin embargo, el tratamiento que en las múltiples redes en las que hoy estamos inmersos se le da a estos, llamémoslos, hitos culturales—pensemos por ejemplo en la democracia como concepto amplio o, a otra escala, en la palabra violencia—suele ser superficial, efímero o trivial.

Es en el terreno del análisis político donde me he encontrado en los últimos años de manera cada vez más frecuente con la idea de que estaríamos frente a una crisis de la representación. Algo pareciera estar pasándole a los mecanismos de representación democrática que cada vez percibimos más alejada a la clase política de la sociedad civil. El ir relacionando este tipo de observaciones que aquí voy describiendo, me ha llevado a la pregunta sobre la condición de lo representacional simbólico en el ámbito de observación más familiar para nosotros: la situación clínica psicoanalítica. ¿Cuáles son los destinos posibles de lo simbólico en la medida que la representación pierde su potencial representacional? El objetivo de este trabajo es desarrollar esta pregunta.

2. Símbolo y procesos de simbolización

La etimología de la palabra símbolo, que proviene del griego, es lanzar conjuntamente y reunir (Gómez de Silva G, 1988). Desde esta perspectiva se entiende al símbolo

como un objeto partido en dos y que entonces dos personas conservarán cada una mitad. El énfasis desde este punto de vista está en la estrecha relación entre dos partes, que se pueden separar e hipotéticamente volver a reunir. En el ámbito mental una parte podría corresponder a la percepción (ligada a un objeto externo) y la otra a la representación de ésta. El ejercicio del pensar permite reproducir aquella percepción a través de su representación. Será fundamental entonces que el examen de realidad pueda realizar su tarea de reencontrar lo que estaba allí afuera (Freud, 1925, pg. 255). La integridad del símbolo depende de esta posibilidad. Por otro lado, aunque siguiendo en el terreno de lo psíquico, podemos pensar en una representación de lo que viene ya no desde el medio externo, sino desde adentro. Freud (1915) atribuye a la pulsión esta posibilidad, la de ser un representante psíquico de los estímulos internos.

Dentro de la literatura psicoanalítica, los conceptos de símbolo y simbolización son usados ampliamente y de modos diversos, aunque convergentemente para explicar el modo de formación y funcionamiento de lo psíquico, en especial en tanto representaciones de lo inconsciente. A continuación, intento resumir algunos de los hitos centrales respecto a la comprensión psicoanalítica de lo simbólico.

Freud (1916) plantea la existencia de un número limitado de relaciones simbólicas que nos anteceden y que lo inconsciente encuentra listas para ser usadas a su conveniencia. Siguiendo la línea de Freud, Jones (1916) se refiere a los símbolos como elementos típicamente sensoriales, concretos, breves y condensados, formas que se prestan para ser utilizadas por el pensamiento más rudimentario.

Más adelante Klein (1930) se refiere a los símbolos de una manera más inespecífica y amplia que Freud en tanto que no los considera un conjunto limitado de representaciones tomadas de la cultura. Más bien toma el hilo del pensamiento rudimentario y propone un modelo de formación simbólica que asigna un valor central a los avatares del sadismo temprano. Sitúa este proceso en el escenario de la relación inicial entre bebé y madre, o más precisamente entre bebé y partes del cuerpo de la madre. Este sadismo es fuente de altos montos de angustia debido al temor al castigo. A su vez esta angustia, plantea Klein, puede seguir dos cursos: primero uno defensivo, ya sea hacia la inhibición o hacia la expulsión y destrucción; mientras que el segundo—vía la identificación con el objeto—es hacia la formación simbólica que le permitirá al yo, en último término, contar con objetos internos aptos para el trabajo sublimatorio.

Este modelo considera a la formación simbólica como el resultado de un encuentro elicitador de poderosas emo-

³ Un ejemplo especialmente complejo de instrumento financiero actual Wes el de los hedge funds.

ciones. Es a través de esta experiencia emotiva que el bebé puede incorporar partes del cuerpo materno para su incipiente acervo representacional. El símbolo (el objeto interno), ya no la cosa en sí misma, queda asociada así al afecto que dio origen a este proceso (Segal, 1957 citando a Jones, 1916). Sin embargo, tal como lo planteo en el párrafo anterior, Klein también advierte que esta experiencia puede dar pie a un destino que no permita enriquecer la dotación simbólica del bebé, esto a través de mecanismos inhibitorios o destructivos.

Segal (1957) describe el proceso de formación simbólica como una actividad propia del yo, dependiente de un predominio de la capacidad introyectiva por sobre la proyectiva. Esto sería característico de la posición depresiva, en que prevalece el interés por cuidar al objeto dañado, reteniéndolo y así pudiéndolo reparar internamente. Cuidar, retener y reparar aparecen como conceptos opuestos a evacuar y destruir, propios de la posición esquizoparanoide.

En su libro "Transformaciones", Bion (1965) propone la situación del pintor de un paisaje como paradigmática del tipo de transformaciones que ocurren dentro de una sesión analítica. La verdad de esta última, el O de la sesión según la nomenclatura de Bion, es incognoscible. Sin embargo, la pintura tendrá invariantes que le darán la posibilidad al que la observa de reconocer la fuente de ésta. Además, estarán las variantes dadas por los aspectos del pintor que encontrarán expresión en dicho cuadro: estados emocionales, historia personal, etc. Bion usa el caso del trabajo de la diáda analítica como un modelo del proceso representacional, del cual la simbolización forma parte. Me parece relevante de esta conceptualización el reconocimiento de la imposibilidad de conocer por completo a la cosa en sí misma y que la forma de aproximarse a ésta es doble: a través de invariantes y variantes. Si llevamos estas ideas al terreno de la simbolización, nos permite aceptar el carácter incompleto y por tanto abierto del símbolo, así como la necesidad de comprenderlo tanto científica como hermenéuticamente. Esto último corresponde a una relación de compromiso que me permito sugerir, entre el símbolo como algo fijo dado de antemano y encontrado (e.g. el pecho) y, el símbolo como representante de un encuentro particular (e.g. un pecho).

Otra forma de explicar psicoanalíticamente la producción simbólica—a partir de las ideas hasta aquí presentadas—sería decir que es el modo como lo interno encuentra afuera referentes que se prestan para dar cuenta de sí. O, en términos relacionales, la manera como un encuentro afectivamente significativo entre lo interno y externo se va asociando a objetos que aportan un lenguaje tanto para lo interno como lo interpersonal, en especial para aquello aún no codificado o reprimido. Es un camino desde lo percep-

tual y experiencial hacia lo conceptual y progresivamente más abstracto.

Los símbolos son representantes de las transformaciones sufridas por las pulsiones en su encuentro con la realidad externa⁴, en la medida que este encuentro ha sido una experiencia emocional para el yo. Psicoanalíticamente hablando, los símbolos tienen que ver entonces con la producción de significado emocional. A través de éstos se va articulando el lenguaje del mundo interno.

3. Degradación como un posible destino de lo simbólico.

Como hemos visto, la literatura psicoanalítica da cuenta de diversos intentos por describir y conceptualizar el proceso de construcción simbólica de la experiencia emocional. Al explicar esto expone también de paso las circunstancias en que tal desarrollo ha sido incompleto—tanto si se trata de un símbolo en particular o de la función simbólica en general. Sin embargo, se muestra elusiva en hacer referencia a aquellas situaciones en que un logro representacional ha perdido o alterado su calidad simbólica parcial o completamente⁵.

Tomemos el caso del juego del teléfono, en que una frase va migrando de una persona a la siguiente—y que en contextos no lúdicos lo vemos a diario también⁶. Lo que le da la gracia al juego es que más habitual que excepcionalmente la oración que llega al último jugador es distinta a la que pronunció el primero. En este caso podríamos hablar de una cierta alteración en el dominio representacional que atenta contra la intención comunicacional de cualquier situación que sea análoga a la de este juego, si bien en el caso de éste es lo que permite que sea divertido.

En otro terreno, me ha sorprendido conocer la naturaleza

- 4 Cabe señalar que para Laplanche la pulsión es implantada desde afuera a través del mensaje enigmático. Esta perspectiva no será profundizada en este trabajo.
- 5 A modo de ejemplo: una revisión en la base de datos psicoanalítica PEP-Web arroja 32 resultados para los criterios de búsqueda "symbol* formation" y "symbol construction", mientras que entrega solo 3 referencias al buscar "symbol* deconstruction", "symbol* destruction", "symbol* perversion", "symbol* degradation", "symbol deformation" y "symbol* regression".
- 6 Un ejemplo de esto es la modificación que sufre una noticia en su camino desde su origen hasta su publicación en un blog, habiendo pasado por todas las etapas intermedias posibles: prensa escrita, rumores, mensajes compartidos en redes sociales, etc.

de ciertos instrumentos financieros contemporáneos como los *hedge funds*, emparentados con las acciones de los mercados de valor, pero que a diferencia de éstas—que al menos en sus inicios representaban una fracción del valor de una compañía—representan objetos altamente especulativos, muchas veces resultado de una mezcla de diversos valores conceptualmente diversos (e.g. sumatoria de hipotecas de distintas personas, bonos asociados a factores pronósticos, etc.). Tuckett y Taffler (2008) llaman a estos elementos financieros objetos fantásticos⁷, en la medida que son representantes de un deseo más que de una evaluación de la realidad. En estos casos podríamos decir que lo interno ha dejado de conversar con lo externo o se ha alejado demasiado de eso último. Se ha perdido la posibilidad de reunión de los dos fragmentos que constituyen el símbolo, según su significado etimológico.

Es interesante la imagen de una burbuja que mientras más crece más débil es. La inflación es otro fenómeno económico que está directamente emparentado con esto. Un mismo objeto con valor simbólico, una moneda de 100 pesos por ejemplo, en la medida que existe inflación, lógicamente va sufriendo una devaluación respecto a su valor nominal. Surge un gran problema cuando esta corrección o no está explicitada, o no representa la magnitud real de la devaluación, dando paso a que esta moneda de la que estamos hablando adquiera propiedades de un objeto fantástico. Necesariamente en tales escenarios se producirá una distorsión en el mercado que puede condicionar la ocurrencia de una catástrofe financiera, que vendría a sincerar la brecha que se alcanzó a producir entre representación y lo representado.

Vuelvo a la clínica citando a Nosek (2005): “las estructuras clásicas que se encontraban en los consultorios se han ido transformando. (...) Más comúnmente encontramos hoy una pobreza asociativa o el uso de la palabra con una función de acción o de alivio (*descarga*), más que comunicativa”⁸. Comparto esta observación, tal como lo mencionaba en la introducción, cuando escucho a ciertos pacientes usando indiscriminadamente determinadas palabras, que por lo demás parecieran estar sobrerrepresentadas en el espacio público. Pareciera que tal uso de éstas indicase un deterioro de su valor simbólico.

Tanto lo observado en la práctica clínica como en los mercados de valor tiene en común que a través del uso a lo largo de la historia de un cierto elemento representacional (e.g. una determinada palabra o un instrumento financiero), éste puede haber sufrido una merma en su grado de vincu-

lación con él o los elementos de la realidad, tanto externa como interna, respecto a los que pretendía dar cuenta. ¿Qué ha pasado en el tiempo que ha debilitado, distanciado o deteriorado la relación entre fenómeno y representación?

Si bien se pudiera leer una buena parte de la literatura psicoanalítica dedicada a tratar los mecanismos de defensa como el modo en que el psicoanálisis se ha referido a los procesos regresivos de la simbolización, me parece que es Bion quien se ha dedicado más directamente a abordar este tema. Su elaboración sucede a las ideas de Klein (1930) referidas anteriormente en este escrito, sobre todo al planteamiento de que el sadismo temprano, así como las angustias asociadas a éste, pudieran bajo determinadas condiciones destruir al objeto o inhibir los procesos de formación simbólica. ¿De qué dependerá tal destino? De la fuerza pulsional, de la magnitud de las experiencias frustrantes y de la capacidad de la madre o cuidador para contener emociones proyectadas en ella que expresan una vitalidad hostil. Podemos preguntarnos también si estos mecanismos serán capaces, en estadios más tardíos, de destruir lo ya creado en términos simbólicos, o si solo interrumpen el potencial de formación.

Pensando en términos de un fluido ir y venir entre posiciones depresivas y esquizoparanoideas, al modo como lo plantea Bion, perfectamente podríamos preguntarnos por las consecuencias que estados esquizoparanoideas—quizás aquellos especialmente intensos, prolongados o no contenidos—pudieran ejercer sobre el patrimonio simbólico del individuo. Segal (1957) propone que el proceso de formación simbólica se revierte cuando los montos de angustia son demasiado elevados, retornando al estadio previo de ecuaciones simbólicas, en el cual el símbolo es igual a su significado, perdiendo su valor representacional. Bajo tales condiciones un objeto interno ya no representará la ausencia del objeto externo, sino será el objeto externo mismo. Se pierde el valor psíquico de contar con la vivencia de lo ausente y de así dar cabida a lo incompleto. Asimismo, se suspende la posibilidad de considerar aquel primer intento simbólico al modo planteado por Freud en su texto sobre la negación (1925): el no.

En sus libros *Aprendiendo de la Experiencia* (1962) y *Transformaciones* (1965), Bion desarrolla el concepto ‘reversión de la función α ’, como un mecanismo a través del cual elementos de alto valor representacional (elementos α), se autodigieren dando resultado a elementos β y objetos bizarros (López Corvo, 2008), de menor cualidad simbólica. De tal forma los elementos α , por ejemplo ciertas palabras de una sesión ahora despojadas de sus asociaciones—al modo como estaban en la barrera de contacto creada por la función α —vuelven a ser meras palabras desprovistas de las características que las diferenciaban de los elementos β (Bion,

7 Los autores reflexionan sobre estos objetos en un intento por explicar psicoanalíticamente la así llamada crisis subprime del año 2008 causada por el estallido de burbujas financieras.

8 La cursiva es mía.

1962b). Los elementos β no tienen la capacidad de vincularse entre sí (Bion, 1962a). En la inversión de la función α pasa esto, quedando entonces en este ejemplo solo palabras desarticuladas. Bion plantea que al perderse la barrera de contacto se pasa a una pantalla β , constituida por elementos β con vestigios de α y superyó incrustados (i.e. objetos bizarros). Finalmente, estos objetos bizarros se pueden entender como elementos evacuativos con restos simbólicos.

Por último, resulta interesante el planteamiento de Cassorla (2013) sobre un *continuum* que relaciona distintos elementos psíquicos según su grado de integridad simbólica. Éste va desde áreas de simbolización íntegra hasta otras donde la simbolización es inexistente. Allí habla de “símbolos deteriorados”⁹, los que resultan del ataque a la posibilidad de soñar y a los que sitúa en un nivel intermedio.

Para poder avanzar hacia la comprensión de estos fenómenos que implican ya sea un retroceso o la destrucción de logros simbólicos conseguidos previamente, me parece importante volver unos pasos hacia atrás para poder preguntarnos sobre qué es lo que busca ser representado y por qué. Esto nos permitirá comprender más ampliamente la naturaleza y consecuencias de los fenómenos destructivos en cuestión.

4. Vuelta a un punto anterior: ¿Qué y por qué simbolizar?

Entonces, ¿qué es aquello que busca ser simbolizado y así entrar en algún lenguaje? Desde una perspectiva freudiana podríamos decir que es sobre todo lo pulsional y lo inconsciente. Las pulsiones, al modo descrito en ‘Pulsiones y destinos de pulsión’ (Freud, 1915), le aparecen al yo como perturbaciones más o menos constantes que provienen desde el interior del organismo. El yo, al no siempre poder aliviarlas a través de una reacción operada sobre el medio externo se ve enfrentado a demandas vitales cada vez más difíciles de tolerar. La representación de estas demandas aparece entonces como un modo para lidiar internamente con éstas.

Variados autores psicoanalíticos posteriores a Freud (i.e. Rank, Sachs, Ferenczi, Jones citados por Laplanche y Pontalis, 1973) reafirman que solo corresponde hablar de simbolización en psicoanálisis cuando lo simbolizado representa a algo inconsciente. Ejemplos típicos de elementos a los que se les atribuye un carácter simbólico dentro del psicoanálisis son los síntomas y los sueños. Más recientemente el cuerpo,

más allá de su dimensión sintomática, así como también las puestas en escena que permite recrear el vínculo analítico (i.e. enactment), han sido modos a los que los psicoanalistas han prestado una creciente atención en la medida que el reinado de la palabra, así como de los análisis lingüístico estructuralistas de la mitad del siglo pasado tomados por la corriente lacaniana especialmente, han ido mostrándose insuficientes para dar cuenta de lo inconsciente.

Por otra parte, referencias a lo emocional también han aparecido en las últimas décadas con mayor frecuencia en los escritos psicoanalíticos. Emoción, vínculo y cuerpo parecen ser los nuevos caminos privilegiados para aproximarse a lo inconsciente. La emoción la podemos pensar como la cara interna de lo corporal/somático. Damasio (2003) la propone como el indicador de la pérdida de una homeostasis interna. Esta última idea no es tan lejana a la lectura freudiana de la pulsión, en tanto señal de una necesidad interna insatisfecha. De hecho, en Pulsiones y destinos de pulsión, Freud (1915) explica a la pulsión “como un concepto fronterizo entre lo anímico y lo somático, como un representante psíquico de los estímulos que provienen del interior del cuerpo y alcanzan el alma”. El motivo de traer esta cita aquí es doble. Primero porque relaciona pulsión tanto con eso anímico (emocional podríamos agregar) como con el cuerpo. La pulsión aparece entonces como algo que da cuenta de lo que estaría pasando allí en lo más interno del organismo. Y en segundo lugar, Freud le otorga aquí a la pulsión el carácter de representante, es decir, no de la cosa en sí misma. La pulsión acarrea o señala algo que está más allá o más adentro. El interés de esto radica en que pulsión, emociones, cuerpo, etc., son lenguajes que tienen la capacidad simbólica de representar algo que viene de más adentro o que es más inconsciente, pero que a su vez son mensajes susceptibles de nuevas codificaciones (e.g. a través de la palabra, obras de arte, etc.). Se sitúan así en un lugar intermedio entre la fuente más inaccesible (lo inconsciente) y la más cercana (como podría ser la palabra en tanto elemento α) de información sobre una persona.

A esta línea de razonamiento le debemos agregar un segundo nivel de complejidad que dé cuenta, como explica Bion, de la finitud del campo verbal, y representacional podríamos agregar, respecto a la infinitud del plano fenoménico (1965). Por lo tanto, el moverse a lo largo de esta línea—entre el polo más cercano al fenómeno enigmático y el otro más cercano a una explicación verbal—implica la posibilidad de deambular entre amplitud y precisión, entre distancia y cercanía, entre lo infinito y lo finito. La transformación de un algo que está en el primero de estos extremos en otro algo que puede pasar al segundo, será siempre parcial y por lo tanto sujeto a haber perdido algo en el proceso. Para poder usar la palabra o algún otro modo de expresión en tanto sím-

9 Término acuñado por Cassorla. Es una de las escasas referencias lingüísticas que pude encontrar directamente alusivas al tema de esta monografía.

bolo, se requiere aceptar y reconocer este cambio de estado que va desde la experiencia a la representación.

Podríamos decir que tanto el intento por representar como por descifrar lo representado son modos de conocer lo oculto, lo que se escapa, sin desmerecer el hecho de que esto enigmático pueda ser irreductible en su totalidad. Bion figura en una O platónica a la cosa en sí misma—por ejemplo de una sesión de psicoanálisis. Paciente y analista podrán representar de alguna manera la experiencia del encuentro analítico, en último caso incognoscible. Este tipo de conceptualización asume la existencia de algo inconsciente en términos positivos, lo que contrasta con la aproximación lacaniana al modo como lo plantea Žižek (1992), que desconfía de la sólida congruencia que logran símbolos muchas veces sobredeterminados y que en su deconstrucción se llega finalmente a un vacío. El síntoma, para Lacan, estaría en el lugar donde la cadena simbólica se ha roto, esperando ser leído por el gran Otro, el que se supone que sabe. Coincidentemente una O es usada por Bion y Lacan para referirse al estatus de lo inasible, sin embargo, desde veredas distintas. Este Lacan leído por Žižek nos ayudará más adelante a ampliar la comprensión sobre las motivaciones subyacentes a la degradación de lo simbólico.

Volver en este punto a Freud es retomar la idea de un inconsciente no vacío, aunque de fuerzas y principios más que de otra clase de elementos. En su texto sobre la negación (1925) indica que para el pensamiento es una necesidad independizarse de la compulsión del principio del placer—cuya fuente podríamos situar en lo inconsciente. Esta compulsión, en palabras sencillas, lleva a que el organismo incorpore lo bueno y rechace lo malo. Logra entonces el incipiente individuo una primera autonomía respecto de tal principio al descubrir la posibilidad de usar el no, quizás el primer hito simbólico. Ya no necesita contar con la acción muscular para expulsar aquello que le produjo dolor, reacción que no solo quitó del mundo físico a la fuente del estímulo, sino de toda posibilidad de habitación del psíquico también. Ahora puede aceptar su presencia psíquica, aunque bajo la forma de la negación: no te odio.

Es interesante que lo planteado allí por Freud no solo da cuenta de una primera posibilidad simbólica, sino que introduce la idea de que un símbolo es más que un sustituto de lo simbolizado. Más allá de recordar lo que no está, éste permite usos que no eran imaginables en el estadio pre-simbólico, desde luego la posibilidad de pensar y no hacer. Dicho de otro modo, de tramitar a través del pensamiento destinos no compulsivos en relación con los estímulos que afectan al organismo desde afuera y adentro. Por último, desde la conceptualización de Winnicott, simbolizar es

dar cabida a la transicionalidad en lo psíquico: negar es considerar algo *como si* no fuese, al mismo tiempo que al nombrarlo está siendo.

Lo simbólico abre entonces la posibilidad de contar con un terreno psíquico donde estos elementos *como si* pueden tener vida y relacionarse entre ellos. Permite sostener la idea de que en ese dominio se procesan o tramitan aspectos de la realidad personal y que por lo tanto es plausible plantear un cierto modo de determinismo psíquico. Siguiendo lo dicho en el párrafo anterior, favorece el distanciamiento con la realidad fáctica, lo que da al individuo la oportunidad de reflexionar creativamente sobre ésta, como si eso lo estuviera llevando a cabo allá afuera. Descansar en este *como si* transicional—y reconocerlo como tal—es fundamental para el crecimiento psíquico (y luego también social, cultural) sin entrar en psicosis. Permite darle asociatividad a las representaciones y de esta manera las abre a la posibilidad de que éstas entren en la lógica de los elementos históricos¹⁰.

Entonces podríamos pensar lo simbólico como un tipo de relación transicional entre realidad interna y externa que depende del balance entre dos factores que ocurren simultáneamente: en primer lugar un contexto que permita suspender aunque sea parcialmente la relación directa con la realidad externa, y segundo el potencial de volver a la realidad externa y someter la representación al examen de realidad—retomando el origen de la palabra símbolo: el reencuentro de las dos piezas del objeto partido. Aquí podemos hacer un paralelo con la sesión analítica que ofrece primero, un contexto seguro a un costado de la realidad externa ordinaria, y en segundo lugar, la asociación libre como método paradigmático para buscar conexiones perdidas, pero también para restarle rigidez a lo hablado. Es a través de la relación con el analista que el escenario analítico ofrece no solo protección de la realidad, sino realidad en sí misma, con el potencial que esto tiene para llevar adelante el examen de realidad: *así recuerdo que era ser contenido*. Shinaia (2016) resume bellamente esta situación como la necesidad de perderse en la casa del otro.

Contamos por lo tanto por una parte con el espacio psíquico y por otra con el espacio de la sesión analítica como dos situaciones análogas que se prestan para que el proceso simbólico se despliegue, se revise, se destruya, etc. Esto da la posibilidad para que el conflicto entre rendición y rebelión frente a lo compulsivo u orgánicamente determinado—tema ineludible para la teoría psicoanalítica—tenga lugar.

10 Es posible que, al menos en parte, el ataque destructivo al que se ven sometidos hitos culturales con cualidades simbólicas esté determinado por el rechazo a su rigidez en el tiempo, que pareciera no dar cuenta de las vicisitudes que la cosa en sí ha experimentado.

Esta fatalidad del yo, es decir verse situado frente a este conflicto, también se le presenta como una necesidad, la de desembarazarse aunque sea parcialmente del determinismo que fuerzas que están más allá de él le imponen. Aquí podemos pensar en diversos ejemplos, desde el hecho de estar sometidos como individuos a un destino filogenético, hasta la fina sensibilidad que parecemos tener como especie para reconocer a otros que están operando un algoritmo.

Volviendo a la pregunta ¿qué simbolizar?, podemos concluir que lo más interno y oculto. ¿Por qué? Por la necesidad de contar con medios representacionales que nos permitan conocer, compartir y tener alguna injerencia a través del pensamiento sobre las vicisitudes tanto internas como externas que determinan nuestra existencia, y por último porque quedar de brazos cruzados frente al determinismo orgánico parece no ser parte de nuestra naturaleza como especie. Visto de este modo, no sorprende que Freud haya explicado el origen del no como el primer hito simbólico.

5. Discusión final

Hemos revisado algunas de las principales teorías psicoanalíticas sobre la actividad simbólica y su importancia para el desarrollo de la psique. Asimismo hemos recorrido planteamientos kleinianos y postkleinianos que dan cuenta de la posibilidad de que logros representacionales pierdan su valor simbólico.

Este empobrecimiento se podría explicar como una creciente distancia entre el símbolo y lo que representa, sin que tal distancia sea reconocida. Se sigue haciendo uso de la moneda de 100 pesos como si no hubiese sido afectada en su valor por la inflación, o se reconoce la existencia de una devaluación, pero sin considerar la posibilidad de márgenes de error en tal estimación. Podríamos decir que este tipo de fenómenos complejos como la inflación tienen un componente incierto que es importante no perder de vista. En este espacio que se genera debido a la creciente distancia entre la representación y lo representado, se pueden incrustar nuevos elementos de orden racional, intentos de sumar o matizar significados. Sin embargo, lo más probable es que lo que se incorpore sean elementos emocionales, pulsionales, por último, enigmáticos. Tuckett y Taffler (2008), a propósito de la burbuja financiera de la crisis *sub-prime*, proponen que tal lugar es ocupado por mecanismos defensivos primitivos en la línea de la negación y manía.

Otra distancia empobrecedora que ocurre en el plano simbólico es la que lleva a un olvido del carácter doble de la representación, en término de sus aspectos invariantes

y variantes, al modo como lo presenta Bion. En relación al primero de éstos, Bion lo explica haciendo uso de la expresión “conjunción constante”, esto quiere decir: dos elementos que necesariamente están ligados. El segundo es lo que puede dar cuenta de aspectos subjetivos e históricos del que simboliza. Olvidos del primero llevan a perder el significado que le da sentido a la representación en la realidad consensuada (el caso extremo sería un estado psicótico desorganizado), mientras que omisiones del segundo dan pie a una reificación del símbolo, o dicho de otra manera, implican asumir una comprensión mecanicista, operacional o puramente algorítmica del ser humano (siendo aquí el caso emblemático el de un estado depresivo asociado a angustias de vacío y defensas obsesivas o de un psicósomático con pensamiento operatorio).

Si aceptamos que los casos citados pueden implicar un empobrecimiento simbólico—manifestado ya sea a través de la relación con la realidad o de la vitalidad del individuo—sincerar y enfrentar la distancia que ha sido negada podría ser un camino a seguir. La figura de una burbuja que explota resuena aquí. También el desenlace del cuento de Hans Christian Andersen “El traje nuevo del emperador”, en el que un niño es el que denuncia la renegación de la que todo el pueblo e incluso el mismo emperador han sido parte. Aquí la posibilidad de asumir que se le ha dado falsamente un valor simbólico a una nada material, al modo del síntoma lacaniano situado en el lugar de un vacío, cobra sentido. En situaciones así, la deconstrucción de lo simbólico equivaldría a un intento por recuperar cierta verdad perdida.

Termino planteando una hipótesis de muchas que podrían explicar lo hasta aquí descrito. Varios de los ejemplos citados a lo largo de este trabajo pasan en algún punto por el espacio virtual digital. Tengo la impresión que es cada vez más frecuente la habitación masiva de este terreno intangible. Naturalmente tal forma de estar ocurre a expensas del contacto humano directo, cuerpo incluido. Por otra parte, la internet favorece el establecimiento de contactos con personas que están alejadas geográfica, social, histórica y psíquicamente entre sí. A su vez, es un ambiente donde los recursos disponibles para discriminar y darle un lugar a estas diferencias son escasos. La instantaneidad con que estos encuentros suceden contribuye a fortalecer la ilusión de que las distancias son estrechas. Lo nombrado constituye un ambiente donde se están produciendo continuamente separaciones y ausencias de manera rápida y masiva, lo que daría escasas oportunidades de reconocimiento y elaboración de éstas. Uso el condicional, daría, pues pienso que lo más habitual es que no exista tal oportunidad mientras no se rompa la burbuja ilusoria que reniega de la falta.

Supongo que esta residencia masiva en la internet depende en parte también de abandonos tempranos poco reconocidos como tales en los ambientes hogareños.

La situación virtual pone en mayor realce el problema habitual del mundo no virtual de cómo lidiar con lo que se resiste a ser representado de una manera definitiva. Me refiero sobre todo a lo emocional y corporal—otra forma de aludir a lo pulsional. Son fenómenos en los que la palabra solo puede dar cuenta parcialmente y que además en cada ocasión y para cada testigo (ya sea en primera, segunda o tercera persona) aquella referencia será distinta. Esta especie de fluidez a la que hago alusión, sumado a la dependencia en la traducción (e.g. la interpretación) para llevar la experiencia a un nivel donde se pueda compartir y tramitar, instala a lo humano necesariamente en un nivel hermenéutico y frágil. Con frágil quiero decir que requiere un ambiente adecuado para su desarrollo, pero también que es corruptible. Se podría pensar que tanto la propuesta empirista del iluminismo así como el racionalismo lógico de Descartes, fueron intentos por reducir tal riesgo desentendiéndose de este aspecto de lo humano. Lo emocional se encontraría entonces durante varios siglos con una fuerte barrera para entrar en el discurso académico, sobre todo científico.

La simbolización depende de dos partes y de un vínculo entre ellas. Establece una relación de dependencia: la veracidad del símbolo descansa en que se podría volver a encontrar la cosa allá afuera. Es entonces una forma más de plantear la dependencia como un fenómeno central en lo humano. El proceso psicoanalítico también se establece a partir de dos partes, dos personas en este caso, que dependen mutuamente. La indagación de lo simbólico en el paciente, así como los intentos de descifrar, comprender, por último interpretar, se dan necesariamente en este contexto de a dos, que como hemos mencionado tangencialmente en este texto, recrea escenas iniciales en que una guagua está al cuidado de un adulto que la acoge y le ayuda a descubrirse a sí misma y al mundo.

Por último, se establece también una dependencia entre un símbolo y la necesidad de abordarlo de manera doble: científica y hermenéuticamente. El trabajo del análisis con las representaciones del paciente busca tanto la validez de la conjunción constante como el descubrimiento de los factores específicos para ese paciente. Una interpretación no tendría por qué dar por cerrado el caso que pretende abordar. No es el objetivo del psicoanálisis lograr monedas de oro que luego puedan usarse prescriptivamente al modo de un algoritmo. La interpretación necesariamente queda abierta a las vicisitudes del vivir.

Para el analista, las dudas respecto a lo simbólico con las que le toca arreglárselas en su trabajo son ineludibles y centrales a su quehacer. En los intentos comprensivos de la diada analítica se va desplegando la posibilidad de revisar hitos representacionales de diversa índole y traducirlos a nuevos códigos relacionales, emocionales y también verbales. De este modo aquello que inicialmente era enigmático y poco accesible, va adquiriendo niveles crecientes de representación y por tanto aumentando su potencial de uso en la exterioridad también. El trabajo representacional en este caso se puede graficar como un plano de clivaje que le permite al analizado acceder a la situación paradójal de identificarse con, así como al mismo tiempo diferenciarse y tomar distancia de—aunque sea parcialmente—su síntoma, su historia y su analista.

BIBLIOGRAFIA

- Bion WR [1962a]. Capítulo IX. Aprendiendo de la experiencia.
- Bion WR [1962b]. Capítulo X. Aprendiendo de la experiencia.
- Bion WR [1965]. Transformations.
- Cassorla R [2013]. La simbolización y el trabajo de sueño del analista. *Revista de Psicoanálisis*, 69:75-109.
- Damasio A [2003]. More on the Emotion-Related Reactions: From Simple Homeostatic Regulation to Emotions-Proper. Looking for Spinoza.
- Freud S [1915]. Pulsiones y destinos de pulsión.
- Freud S [1916]. 10ª Conferencia de Introducción al Psicoanálisis: El simbolismo en el sueño.
- Freud S [1925]. La negación.
- Jones E [1916]. The theory of symbolism.
- Klein M [1930]. The importance of symbol formation in the development of the ego.
- Gómez de Silva G [1988]. Breve Diccionario Etimológico de la Lengua Española.
- Laplanche J, Pontalis JB [1973]. Symbolism. The language of psychoanalysis.
- López Corvo R [2008]. Diccionario de la obra de Wilfred R. Bion: Entrada 'Reversión de la función α '.
- Nosek L [2005]. Destruição da cultura, destruição de significados e representações. *Rev Psicanal*, 12,1:29-42.
- Segal H [1957]. Notes on Symbol Formation.
- Shinaia C [2016]. The origins of a meeting. *Psychoanalysis and Architecture: The Inside and the Outside*.
- Tuckett D, Taffler R [2008]. Phantastic objects and the financial market's sense of reality: A psychoanalytic contribution to the understanding of stock market instability. *Int J Psychoanal*, 89:389-412.
- Žižek S [1992]. Del síntoma al sinthome. El sublime objeto de la ideología.

LA PROBLEMÁTICA DE LA PERCEPCIÓN: ALGUNOS ALCANCES DE LAS PRIMERAS IDEAS FREUDIANAS¹

Ana Karenina Lacoste M.²

RESUMEN

Este trabajo aborda las multiplicidades de las primeras ideas de Freud en torno a la percepción durante el surgimiento del psicoanálisis. A partir de estas primeras conjeturas, autores contemporáneos retoman el concepto freudiano de signo de percepción, ampliando su significado para pensar situaciones clínicas en áreas no representadas del psiquismo.

Palabras clave: percepción, signo de percepción, conciencia, sensorialidad, investidura, simultaneidad, realidad psíquica.

SUMMARY

THE TROUBLESOME OF PERCEPTION: SOME SCOPES OF THE FIRST FREUDIAN'S IDEAS

This work addresses the multiplicities of Freud's first ideas about perception, during the emergence of psychoanalysis. From these first conjectures, contemporary authors take up the freudian concept of perception sign, expanding its meaning to think about clinical situations in unrepresented areas of the psyche

Key words: perception, sign of perception, consciousness, sensoriality, investiture, simultaneity, psychic reality

INTRODUCCION

Este trabajo surge de la convergencia entre algunas experiencias en sesión vinculadas a la percepción y mi interés por profundizar en la obra de Freud; en particular, un frustrante momento durante la sesión en que mi atención se dirigió momentánea y completamente hacia la percepción del movimiento que realizaba mi paciente sobre el diván, sin poder yo captar un nivel representacional. Con posterioridad fue posible pensar sobre posibles significados y surgió mi interés por entender con mayor profundidad el rol de mi percepción en situaciones clínicas en áreas no representadas del psiquismo. Profundizando en una lectura de los textos freudianos, entre otros problemas, Freud aborda el de la percepción. Siguiendo un orden cronológico de sus textos, durante el periodo pre psicoanalítico y su prime-

ra tópica, conceptos médicos, filosóficos, y psicológicos adquieren un nuevo significado, lo que amplió mi interés hacia las posibles influencias de la época en el pensamiento freudiano y de las que Freud se diferencia al crear el psicoanálisis. Las ideas psicoanalíticas emergieron a veces de manera contradictoria o quedando inconclusas, lo que dificulta la comprensión, por lo que he intentado mantener una apertura a los giros del pensamiento en Freud para profundizar en esta problemática durante los inicios del psicoanálisis.

Las referencias a la percepción se vinculan a conceptos como el de representación, recuerdo, rememoración, sensación, superficie sensorial y alucinación, entre otros,

1 Monografía teórica presentada en reunión clínica de la APCh el 12 de noviembre de 2020

2 Psicóloga, Psicoanalista APCh, karilacoste@gmail.com

sin una clara delimitación del concepto. En el Diccionario de Psicoanálisis de Laplanche y Pontalis (1967), se encuentra una referencia a percepción-conciencia (p.272), quedando incluida en la definición de la conciencia. Durante el intercambio epistolar con Fliess, entre 1892 y 1899, Freud aborda el problema de la percepción en distintos momentos, como en el Proyecto de Psicología (1895), la Carta 39 (1896a) y la Carta 52 (1896b). Más tarde, al escribir la Interpretación de los sueños (1900-1901), retoma ideas del Proyecto de psicología pensadas en el nuevo modelo Inconsciente-Preconsciente-Consciente en el capítulo VII. En la Carta 52, Freud (1896), describe el signo de percepción como una primera transcripción de huellas mnémicas que considera completamente insusceptibles de conciencia. Autores contemporáneos como César Botella (2019) y Sara y César Botella (1995), sostienen que en Freud se puede distinguir entre la percepción como proceso y la percepción como contenido, y en un estudio más amplio sobre la percepción a lo largo de la obra freudiana, toman el concepto del signo de percepción de 1896 para formulaciones teóricas sobre áreas no representadas en el psiquismo.

En este trabajo se pretende delimitar algunos de los alcances de las ideas que Freud desarrolla sobre la problemática de la percepción en el periodo teórico comprendido entre el Proyecto de psicología (1950[1895]) y el capítulo VII de la Interpretación de los sueños (1900-1901). Se inicia con una breve contextualización sobre el periodo en que Freud elabora sus primeros conceptos, para luego profundizar en el desarrollo de la problemática de la percepción en Freud según mi punto de vista personal, la presentación de citas textuales y comentarios personales. Posteriormente, se aborda una discusión con el aporte contemporáneo de C. Botella sobre el signo de percepción, para finalmente proponer conclusiones personales.

I. BREVE CONTEXTUALIZACIÓN DEL PERIODO EN QUE FREUD DESARROLLA SUS PRIMEROS CONCEPTOS

Al escribir Tratamiento psíquico (Tratamiento del alma), Freud (1890), menciona que los avances en medicina llevaron a los médicos a orientarse hacia lo corporal, dejando lo anímico a los filósofos. En el ámbito filosófico, la percepción ocupa un amplio espacio en el Diccionario de filosofía de J. Ferrater Mora (2011), desde el que mencionaré algunas ideas. En general, la percepción alude a la aprehensión de una realidad, ubicándose en el intermedio entre la sensación y la intuición. En I. Kant, la percepción refiere a una "conciencia acompañada de sensación" (p.391). Las discusiones filosóficas también abordan la problemática de la mediatez o inmediatez de la percepción y existen diferencias sobre la interioridad o exterioridad del acto perceptivo. Para algunos habría una percepción pura sin memoria, sólo la memoria introduciría una subjetividad en la percepción y posibilitaría que haya conciencia sobre la misma. Otros diferencian entre percepción interna (inmanente) y per-

cepción externa (trascendente). Habría una problemática filosófica abierta en relación a la percepción.

Según George Makari, (2008), Freud habría usado el concepto de percepción de Brentano al escribir el Proyecto de psicología en 1895. Brentano había retomado ideas escolásticas sobre la intencionalidad como característica de los actos psíquicos. Siguiendo a Capetillo y González (2017), Freud fue alumno de Brentano en Viena en 1874, el mismo año en que Brentano publicaba su Psicología desde un punto de vista empírico (1874). En una de las cartas que Freud envía a Silberstein (Gay, citado en Capetillo y González, 2017). Freud escribe en relación a Brentano: "...A lo largo de varios semestres, pienso conocer a fondo su filosofía y me reservaré el juicio sobre ella y también una decisión sobre el teísmo y el materialismo. De momento he dejado de ser materialista pero todavía no soy teísta." (p.147). Brentano consideraba la experiencia interior como una metodología infalible y la distinguía de la introspección, postulando que todo fenómeno psíquico se encuentra fundado en "la intencionalidad de la ligadura vital que hay entre la conciencia y su objeto" (p.160). En una cita a Brentano sobre los fenómenos psíquicos, escribe: "Todo fenómeno psíquico está caracterizado por lo que los escolásticos de la Edad Media han llamado la inexistencia intencional (o mental) de un objeto...Todo fenómeno psíquico contiene algo en sí como su objeto...en la representación hay algo representado...en el amor, amado, en el odio, odiado, en el apetito, apetecido...Con lo cual podemos definir los fenómenos psíquicos, diciendo que son aquellos fenómenos que contienen en sí, intencionalmente, un objeto." (Brentano citado en Capetillo y González, 2017, p.161). Brentano habría diferenciado un objeto de la percepción y un objeto de la conciencia interna, otorgándole una realidad al objeto interno, así Freud habría podido distinguir realidad psíquica y realidad material.

Siguiendo a Makari (2008), Freud creó un territorio freudiano al diferenciarse de la psicología asociacionista, la herencia y la persuasión interpersonal, orientándose a condiciones del mundo interno en la persona. En el Proyecto de psicología, además de usar el modelo de percepción de Brentano, Freud habría intentado una explicación desde la psicofísica, las leyes del movimiento, de la conservación de energía, el modelo fisiológico de la neurona y la física. El modelo psicofísico le habría resultado muy restrictivo a Freud, enfocándose en los sueños. Makari considera que el segundo libro de la Interpretación de los sueños era un modelo psicofísico de la mente que tomaba al soñar, no a la percepción, como "la actividad paradigmática de la mente" (p.106). En los sueños había una experiencia vívida que ocurría mientras los ojos estaban cerrados. Inmersa en el giro que toma Freud hacia el estudio de los sueños, la problemática de la percepción experimenta nuevas elaboraciones en el modelo en torno a la conciencia.

II. DESARROLLO DE LA PROBLEMÁTICA DE LA PERCEPCIÓN EN FREUD

En el Proyecto de psicología (1950[1895]), Freud describe la vivencia de satisfacción luego de escribir una de sus primeras menciones sobre la pulsión en la última línea del número anterior que refería a las conducciones en Psi. Al escribir sobre las conducciones en Psi, Freud vincula a la pulsión con la impulsión, Freud: "...impulsión que sustenta a toda actividad psíquica... retoño de las pulsiones..." (p. 362). Freud habría introducido, de esta manera, sus ideas sobre la vivencia de satisfacción teniendo en mente sus primeras conjeturas sobre la pulsión. Según mi apreciación, Freud propone un conjunto de sistemas neuronales Phi (ϕ), Psi (ψ) y Omega (ω), en los que la percepción se encuentra en cuanto células de percepción en el sistema Phi, diferenciadas de las células de recuerdo (no pasaderas, en Psi), y en el sistema Omega (según la modalidad de las neuronas de percepción) cuando se refiere a la percepción de la cualidad. Las células de percepción serían neuronas pasaderas que no operan resistencia ni retienen nada. En cuanto a los órganos de los sentidos, los piensa como pantallas ante las cantidades provenientes desde el exterior y también como filtros dejando pasar el estímulo con el periodo definido. A partir de lo anterior, se podría pensar en dos procesos perceptivos: uno para cantidades provenientes desde el exterior en Phi a través de las células de percepción y otro para percibir cualidades en Omega, según la modalidad de las células de percepción, en ambos casos sin retener, es decir, sin memoria.

Continuando con la vivencia de satisfacción, Freud considera un conjunto de elementos que en cuanto un todo conforman esta vivencia, Freud escribe: "El todo constituye entonces una vivencia de satisfacción, que tiene las más hondas consecuencias para el desarrollo de las funciones del individuo. Pues tres cosas acontecen dentro del sistema ψ : 1) es operada una descarga duradera, y así se pone término al esfuerzo que había producido el displacer en ω ; 2) se genera en el manto la investidura de una neurona (o de varias), que corresponden a la percepción de un objeto, y 3) a otros lugares del manto llegan las noticias de descarga del movimiento reflejo desencadenado, inherente a la acción específica. Entre estas investiduras y las neuronas del núcleo se forma entonces una facilitación" (p.363).

Según mi apreciación sobre la cita y el texto más amplio sobre este punto, en esta vivencia, la satisfacción requiere de una acción específica mediante el auxilio ajeno de otro humano que entiende lo comunicado por la alteración interior, como el berreo del bebé. Lo anterior formaría en Psi una imagen-movimiento mediante la ley de la asociación por simultaneidad. Al final del desarrollo sobre la vivencia de satisfacción afirma que la reanimación del deseo (estado de esfuerzo) alcanza probablemente primero la imagen-recuerdo del objeto, produciendo inicialmente el mismo efecto que la percepción, es decir, una alucinación, a lo que sigue inevitablemente el desengaño producto del desencadenamiento de la acción reflectoria.

Se podría pensar que en la descripción de esta vivencia, se producen procesos de investidura, se forman decursos originarios, simultaneidades sensoriales y corporales que incluyen un objeto (real externo) que comprende y satisfi-

ce, en una vivencia cualitativamente placentera y constitutiva de una huella mnémica. El objeto de la satisfacción se encuentra descrito en cuanto objeto percibido presente (real externo), como objeto percipiente de la comunicación del bebé, como objeto investido y como imagen recuerdo. La reanimación de la imagen recuerdo sería percibida con los componentes asociados y proporcionando una satisfacción, de manera alucinatoria, lo que lleva a pensar en un funcionamiento de tipo alucinatorio sin diferenciación entre interior y exterior ni entre sujeto y objeto, desde el punto de vista de la percepción. La asociación por simultaneidad produciría una imagen movimiento en Psi. Se conformaría entonces un conjunto de elementos que constituye una vivencia, que en cuanto percibida sensorialmente sería consciente y percibida cualitativamente sería placentera. Por otra parte, la pulsión quedaría organizada en el conjunto de la vivencia, entre aspectos somáticos, el objeto de la satisfacción (percepción del objeto) y el objeto de la satisfacción reinvestido en el recuerdo (reanimación alucinatoria).

Freud continúa describiendo la vivencia de dolor presuponiendo que el dolor posee una cualidad displacentera y que implica el ingreso de cantidades hipertróficas en Psi. Entre la inclinación de descarga y la imagen recuerdo del objeto excitador del dolor se produce una facilitación. Considera también que se produciría una facilitación privilegiada entre las neuronas motrices y la imagen recuerdo del objeto hostil. En el siguiente punto, cuando trata sobre los afectos y estados de deseo, agrega que la señal de que la vivencia de dolor ha terminado la, produce la emergencia de otro objeto en lugar del hostil. Freud considera que la investidura de los recuerdos hostiles puede llevar incluso al "desagüe" de los recuerdos (p.367).

En el caso del dolor, se puede pensar que Freud considera dos objetos, uno hostil, y otro que emerge en lugar del hostil. En este caso, la investidura del recuerdo hostil no lleva a una alucinación sino que puede llegar incluso a un desagüe de los recuerdos, tal vez al modo de una pérdida de investiduras. En ambas vivencias, Freud consideraría un objeto presente y perceptible por los órganos de los sentidos, ya sea gratificador, excitador de dolor o señal del término del dolor. Por otra parte, la percepción quedaría vinculada a procesos de investidura complejizando la relación entre los sistemas de percepción sensorial (como el visual y el auditivo) y la percepción de los recuerdos.

Luego de describir estas vivencias fundamentales, Freud continúa con sus ideas sobre el trabajo de pensamiento para distinguir entre percepción y recuerdo, sosteniendo que es el trabajo inhibitorio del Yo sobre los decursos originarios en la satisfacción y el dolor lo que permite hacer la distinción. Freud propone un Yo concebido en este momento como: "un grupo de neuronas constantemente investido" (p. 368). El Yo, al inhibir la investidura-deseo, posibilitaría que el signo de cualidad en Omega opere desde afuera y sea posible distinguir entre percepción y recuerdo, evitando llegar hasta la alucinación, citando a Freud: "Es entonces la inhibición por el yo la que suministra un criterio para distinguir entre percepción y recuerdo" (p.371). Freud

propone que toda actividad de pensamiento tiene como meta producir un “estado de identidad” (p.378), trasladando una cantidad que procede desde afuera a una neurona investida desde el Yo. El juicio de realidad incluiría tanto al acto de pensar como a la percepción del signo de realidad.

Se podría pensar, que las percepciones quedan como contenidos internos a ser contrastados con contenidos nuevos y también a partir de nuevos contenidos el proceso psíquico perceptivo se ve modificado, por ejemplo, en el estado de expectativa que busca percepciones deseadas. A partir de lo anterior, el proceso de percepción se vincularía estrechamente con la actividad de pensamiento mediante el trabajo inhibitorio del Yo, con la distinción entre percepciones (nuevas) y recuerdos, y con la atención dirigida hacia ciertas percepciones. A partir del trabajo inhibitorio del Yo, el sistema Omega proporcionaría el signo de realidad objetiva y percibiría, además las cualidades de placer y displacer, que corresponderían a las sensaciones de la investidura.

A partir de lo anterior, se podría pensar en dos modalidades de percepción, uno alucinatorio y otro con inhibición del Yo. En el primero, el objeto recuerdo y los componentes asociados en la vivencia original son vivenciados como presentes y el proceso perceptivo se orientaría hacia el interior (investidura recuerdo), sin trabajo inhibitorio del Yo. El segundo, requeriría un trabajo de pensamiento secundario para distinguir entre recuerdo y una percepción exterior. Se puede pensar que se abren problemáticas que van más allá del alcance de este trabajo sobre la memoria, la representación y la alucinación relacionadas con la percepción. Hasta este momento, podría decirse que la percepción de una realidad puede darse de manera múltiple: orientada hacia el interior o hacia el exterior, mediada por la sensorialidad de los órganos de los sentidos y por la sensorialidad cualitativa en Omega.

Después del Proyecto de psicología, en enero de 1896, en el Fragmento de la Carta 39 (1896a), Freud le da un nuevo giro a sus ideas sobre los sistemas Phi, Psi y Omega, planteando que los procesos de percepción conllevarían conciencia por sí mismos, en cambio, los procesos Psi serían por sí mismos inconscientes pudiendo llegar a una conciencia secundaria enlazando con procesos de descarga y percepción vía asociación lingüística. Freud menciona, además, que los signos de lenguaje serían percibidos a través de su reanimación alucinatoria.

A fines de 1896, en la Carta 52, Freud (1896b) aborda entre otros temas, sus ideas sobre un reordenamiento de huellas mnémicas mediante transcripciones. En esta carta vuelve a mencionar percepciones que conllevan conciencia por sí mismas *P*, e introduce el concepto de *Ps* signos de percepción. Freud diferencia *Ps* respecto de los recuerdos inasequibles a la conciencia en *Ic*, describiendo un modo de asociación por simultaneidad, diferenciado de los nexos entre los recuerdos. Freud escribe que habría al menos tres transcripciones:

“P son neuronas donde se generan las percepciones a que se anuda conciencia, pero que en sí no conservan huella

alguna de lo acontecido. Es que conciencia y memoria se excluyen entre sí.

Ps [signos de percepción] es la primera transcripción de las percepciones, por completo insusceptible de conciencia y articulada según una asociación por simultaneidad.

Ic [inconciencia] es la segunda transcripción, ordenada según otros nexos, tal vez causales. Las huellas Ic quizá correspondan a recuerdos de conceptos, de igual modo inasequibles a la conciencia.

Prc [preconciencia] es la tercera retrascrición, ligada a representaciones-palabra. Correspondiente a nuestro yo oficial...” [p.275].

La memoria tendría como característica ser múltiple, escribe Freud: *“...registrada en diversas variedades de signos”* (p. 274), es decir, el registro se daría mediante variedades de signos. En la carta, la percepción vuelve a aparecer en las neuronas conciencia que serían también neuronas - percepción, esta vez en la reanimación alucinatoria de representaciones palabra, que harían conscientes las investiduras del Preconsciente y reafirmando su conjetura sobre las neuronas conciencia como neuronas de percepción, carentes de memoria.

Aunque Freud decidió no publicar el Proyecto de psicología durante su vida, considerando la cercanía cronológica entre el Proyecto de psicología y el Fragmento de la Carta 39 y la Carta 52, podría conjeturarse, más allá de lo que Freud sostiene, sobre las vivencias de satisfacción y de dolor en relación al modelo de transcripciones. Algunos aspectos del modelo de transcripciones podrían abrir un vértice para pensar nuevamente sobre estas vivencias fundamentales, llevándome a conjeturar si incluirían percepciones conscientes *P* y posiblemente signos de percepción *Ps*, en los primeros momentos estructurantes del psiquismo, considerando la simultaneidad como característica de las asociaciones en esta primera transcripción. Por otro lado, entre esta primera transcripción y la segunda, *Ic* inconsciente, habría un paso que implica la formación de un inconsciente reprimido (nexos causales). Las vivencias de satisfacción y de dolor podrían ser pensadas como un proceso transformador (reordenamiento según nuevos nexos) que involucra la problemática de la percepción en cuanto proceso y en cuanto contenido.

Posteriormente, al referirse al cumplimiento de deseo, en el capítulo VII de la Interpretación de los sueños (1900-1901), vuelve a retomar la vivencia de satisfacción describiendo que en el sueño también se produciría un estado primitivo del aparato psíquico donde el desear culmina en un alucinar, Freud sostiene: *“Esta primera actividad psíquica apuntaba entonces a una identidad perceptiva, o sea, a repetir aquella percepción que está enlazada con la satisfacción de la necesidad”* (p.558). En este mismo punto Freud aclara que se trata de algo perceptivamente idéntico a la vivencia de satisfacción y continúa afirmando que el pensar sustituye al deseo alucinatorio. Al referirse al proceso primario

y proceso secundario, Freud habría relacionado sus ideas sobre el proceso de investidura alucinatoria y el proceso inhibitorio quedando reformuladas en su nuevo modelo, Freud escribe: “...los dos sistemas son el germen de lo que insertamos como Icc y Prcc en el aparato plenamente constituido” (p.588).

El estado del dormir considerado como una desinversión del sistema Preconsciente, aunque no total, más el no acceso a la motilidad voluntaria y la desinversión de los órganos de los sentidos, permite volver a la idea de la percepción alucinatoria, ahora en el movimiento regresivo de la excitación dentro del aparato mental, Freud escribe: “...una vez que el sueño devino percepción, puede excitar a la conciencia por medio de las cualidades que adquirió”. (p.566). En un contraste con la clausura de los órganos de los sentidos en el estado del dormir, Freud remarca el rol de la percepción a través de los órganos sensoriales en la restricción al principio primario de *displacer*, citando a Freud: “El imperio automático del principio primario de *displacer* [con la consecuente restricción de la capacidad de operación] es quebrantado por las regulaciones sensibles, a su vez otros tantos automatismos” (p.604). Por otra parte, cuando se refiere a la conciencia propone la idea de una doble superficialidad sensorial, una para las percepciones desde P y otra para los procesos de pensamiento preconscientes. Más adelante, al definir la conciencia Freud menciona: “...el material de excitaciones afluente desde dos lados...desde el sistema P, cuya excitación condicionada por cualidades probablemente atravesase por un nuevo procesamiento antes de convertirse en sensación consciente, y desde el interior del propio aparato, cuyos procesos cuantitativos son sentidos, toda vez que los alcanzan ciertas alteraciones, como serie de cualidades de *placer* y *displacer*” (p.603), acentuando la percepción de cualidades psíquicas. Considerando la estrecha relación entre percepción y conciencia, surge la pregunta sobre la posibilidad de un doble trabajo de percepción ante una doble sensorialidad.

A partir de lo revisado hasta acá, la problemática de la percepción alcanzaría las percepciones en P, en Ps, una percepción para cualidades en Omega, una percepción conciente vía reanimación alucinatoria de representaciones palabras, y una percepción para pensamientos preconscientes en la doble sensorialidad de la percepción-conciencia de la Interpretación de los sueños. Agregaríamos, la relación entre actividad perceptiva y actividad de pensamiento.

III. EL CONCEPTO DE SIGNO DE PERCEPCION, C. BOTELLA

César Botella (2019), toma el concepto de signo de percepción de la carta 52 de Freud, para aplicarlo a los efectos negativos de los traumas considerados en los últimos trabajos de Freud sobre el trauma en 1939 (citado en Botella, 2019, p.77). C. Botella (2019), propone que los efectos negativos corresponderían a un resto en negativo del trauma,

irrepresentable, “una percepción signo” que no puede ser memoria sin contenido (p.78). Esta zona psíquica correspondería a pérdidas de objeto no representables constituyendo huellas memoriales en negativo, diferentes a las huellas mnémicas representadas. La percepción signo referiría a una primera inscripción de percepciones en negativo bajo una modalidad primitiva de simultaneidad. Freud habría desarrollado la idea de simultaneidad a partir de los trabajos de Pavlov sobre el reflejo condicionado que incluye la asociación por simultaneidad y luego la constitución de una huella memorial permanente de la simultaneidad, como un registro. El signo perceptivo revelaría una simultaneidad de elementos acercándose al concepto freudiano de Ps de 1896 como portador de una memoria inaccesible a la conciencia. Según C. Botella, el signo perceptivo de 1896 tendría las características de una “inaccesibilidad constitucional a la conciencia y la cualidad de No- Representación de la regresión regresiva del pensamiento en el sueño” (p.78). El acceso a la conciencia requeriría de relaciones causales que aporten sentido, en una segunda inscripción de elementos perceptivos. Agregan que habría una diferenciación entre una huella mnémica y una huella memorial perceptiva (no-representación, no-investidura, no-objeto). Siguiendo a Sara y César Botella (2001), el concepto de representación refiere a la posibilidad de acceder a una cadena de representaciones “...gobernada por el deseo inconsciente, por la pulsión y su fijación a su representante psíquico” (p.223).

A partir de esta concepción del signo perceptivo freudiano, C. Botella (2019), propone una actitud de pensamiento del analista en sesión con una doble atención flotante (extendida a lo sensorial), en la que el analista podría llegar a una actitud flotante parejamente perceptiva. Mediante esta actitud, el analista captaría en sesión: “un signo perceptivo a través de un proceso de investidura momentánea, involuntaria, accidental, progresiva y no regresiva, de orden perceptivo y no alucinatorio como en el sueño” (p.83). Las vías intermediarias para transformar en un primer nivel de pensamiento aquello que se encontraba afuera de lo representado podrían ser el sueño, lo alucinatorio, la figurabilidad, el afecto y el cuerpo psicosomático funcional. En el analista, podrían experimentarse en el tránsito del dormir al despertar, en las ideas hipernítidas y en el crear una conversación regresiva entre dos psiquismos que permita el brote del afecto en el analista.

IV. CONCLUSIONES PERSONALES

Me parece que los alcances sobre la problemática de la percepción durante este primer periodo en Freud pueden pensarse en la relación de esta problemática con algunos conceptos propiamente psicoanalíticos. A partir de los textos abordados en este trabajo y manteniendo la diferenciación entre contenido perceptivo y proceso perceptivo, los conceptos psicoanalíticos que he considerado son: realidad psíquica, percepción-conciencia, investidura, y pulsión,

agregando algunas conclusiones personales sobre el signo de percepción.

Freud habría propuesto un equivalente psíquico a partir de los órganos de los sentidos para un proceso de percepción orientado a una realidad interior, ampliando la sensorialidad y los tipos de contenidos, al vincular estrechamente el trabajo de pensamiento, los procesos perceptivos y los contenidos perceptivos en una relación de influencia mutua. En Freud, durante este periodo teórico, se podrían distinguir tres procesos perceptivos: 1.- P, percepciones como cantidades que ingresan al aparato psíquico (polo perceptual, percepciones conscientes, sin memoria), 2.- Percepción de cualidades (sensibles, y placer y displacer) en Omega, 3.- Percepción de pensamientos preconscientes (doble superficialidad sensorial del capítulo VII). Lo anterior, lleva a pensar en procesos perceptivos ante diferentes vértices sensoriales que se podrían agrupar en la doble sensorialidad de la percepción-conciencia de la Interpretación de los sueños. Estos procesos se realizarían en modalidades de percepción alucinatorias y mediante un trabajo inhibitorio del Yo, pudiendo coexistir paralelamente ambas modalidades y una multiplicidad de contenidos perceptivos que pueden o no coincidir. La idea de Freud sobre el sistema Omega en que el proceso perceptivo se produciría según la modalidad de las neuronas de percepción de los órganos de los sentidos, y de una superficialidad sensorial para pensamientos llevaría a pensar en equivalentes psíquicos de los sistemas perceptivos y, a conjeturar sobre un equivalente sensorial para la realidad psíquica, ya no material.

En su relación con la conciencia, los procesos perceptivos derivarían en percepciones conscientes desde dos vías: si se considera P (percepciones conscientes) y si se considera la percepción-conciencia de pensamientos preconscientes en la Interpretación de los sueños, pudiendo coincidir o no. Se podría conjeturar si en P la conciencia referiría a una conciencia más cercana a lo corporal o de un menor grado de elaboración psíquica. La percepción consciente incluiría una modalidad de reanimación alucinatoria, como en la reanimación de la percepción del objeto y la reanimación de representación palabra.

En este periodo teórico Freud no se refiere a la percepción de la ausencia, sino que propondría un objeto siempre presente, satisfactor, hostil o auxiliador. Serían los procesos de investidura los que mediarían las posibilidades de representación en el psiquismo, procesos en los que la investidura de lo doloroso puede llevar incluso a procesos de desagüe. Lo anterior, se acerca al concepto de César Botella sobre lo no representado como huella memorial en negativo si se considera el desagüe como una desinvertidura y pérdida representacional.

Según mi apreciación, el temprano concepto freudiano de pulsión de 1895, se acerca a la idea de intencionalidad de Brentano, la pulsión implicaría a su objeto. La vivencia de satisfacción descrita por Freud como una totalidad podría considerarse como un objeto, que a través de la investidura del objeto de la satisfacción y su cualidad placentera,

permitiría organizar la pulsión, sentida como una investidura corporal e interior. Podría entenderse como un primer encuentro organizador de la pulsión y determinante en cuanto a su direccionalidad.

Podría conjeturarse sobre la percepción de signos perceptivos como la posibilidad del analista de percibir un registro memorial no representado de elementos simultáneos, acercándonos a lo propuesto por César Botella sobre el signo de percepción freudiano de 1896. Lo anterior implicaría pensar en un nivel del psiquismo posible de representar, abriendo un área psíquica no consciente y no incluida en el inconsciente reprimido de la *Interpretación de los sueños*. La posibilidad de percepción de estas simultaneidades en el analista no podría darse a través de un trabajo de pensamiento secundario del Yo, ni de la percepción a través del preconsciente, ni de la regresión del pensamiento en el sueño. La diferenciación entre una huella memorial y una huella mnémica abriría un espacio para ubicar al signo de percepción en una continuidad entre lo somático y lo psíquico. Se podría pensar sobre un área de no representación y posibilidad de transformación a través de una actitud analítica de desinvertidura-regresiva para invertir de manera accidental e involuntaria un nivel perceptivo memorial en que emerge un esbozo de totalidad en el analista, inicialmente sin sentido.

BIBLIOGRAFIA

- 1.- Botella C [1995]. Sobre el proceso analítico: de lo perceptivo a la causalidad psíquica. En Libro anual del psicoanálisis [Revue Française de Psychanalyse] [p.129-149]. Madrid: Biblioteca Nueva/APM, 1998.
- 2.- _____. [2019]. Introducción a la noción de signo perceptivo psicoanálisis de las neurosis del carácter. En Marín Gómez F (Compil.), Percepción y sueño. Perspectivas actuales (p.25-41). Buenos Aires: APA Editorial.
- 3.- Botella C y Botella S [2001]. La figurabilidad psíquica. Buenos Aires: Amorrortu eds., 2003.
- 4.- Capetillo J y González G [2017]. Sobre la influencia de Brentano en el pensamiento freudiano. Un aporte a la historia intelectual del padre del psicoanálisis. Historia y Grafía, 24 [48]: 141-183.
- 5.- Ferrater Mora J [2011]. Diccionario de filosofía [online]. Editorial Montecarlo. Disponible en: <https://profesorvargasguillen.files.wordpress.com/2011/10/jose-ferrater-mora-diccionario-de-filosofia-tomo-ii.pdf>
- 6.- Freud S [1890]. Tratamiento psíquico [Tratamiento del alma]. AE 1.
- 7.- _____. [1896a]. Proyecto de psicología [1950[1895]]. Apéndice B. Fragmento de la carta 39, del 1º de enero de 1896. AE 1, pp:437-440.
- 8.- _____. [1896b]. Fragmentos de la correspondencia con Fliess [1950[1892- 99]]: Carta 52. AE 1, pp:274-280.
- 9.- _____. [1900-1901]. Interpretación de los sueños. AE 4-5.
- 10.- _____. [1950[1895]]. Proyecto de psicología. AE 1.
- 11.- Laplanche J y Pontalis J [1967]. Diccionario de Psicoanálisis. Barcelona: Editorial Labor, 1987.
- 12.- Makari G [2008]. Revolución en mente. La creación del psicoanálisis. Madrid: Editorial Sexto Piso, 2012.

CONVERSANDO CON EL DOCTOR TAYLOR^{1 2}

María Isabel Cruz y Francisco Arteaga³



1 Transcripción, traducción y edición: Francisco Arteaga; M. Isabel Cruz. Agosto 2021

2 Es importante dar cuenta que, para publicar esta transcripción, una vez transcrito, traducido y editado, enviamos el documento al Dr. Taylor para su revisión y aprobación.

3 Psicólogos, miembros APCh, para Isabel Cruz: para Isabel Cruz@gmail.com y Francisco Arteaga: fjarteag@gmail.com.

La relación de la Asociación Psicoanalítica Chilena con el psicoanálisis inglés ha sido una marca desde sus orígenes, con la formación de Ignacio Matte, uno de los fundadores, en el Instituto de la Sociedad Británica. Con los años, han sido múltiples y muy fecundos los intercambios con diversos psicoanalistas; distintos Comités Científicos de la Asociación, han realizado el esfuerzo para gestionar y organizar encuentros con destacados y originales miembros de dicha sociedad; entre otros, nos han podido visitar David Tuckett, Ronald Britton y David Bell. En enero de 2020, nos visitó David Taylor en nuestra sede durante cuatro intensos días. El Dr. Taylor, es un destacado Analista Didacta y profesor del Instituto de Psicoanálisis, además es Profesor Visitante en el University College de Londres (UCL). Su formación estuvo marcada por importantes analistas pos kleinianos, pero un sello característico de su desarrollo profesional, ha sido su participación en la investigación clínica de alto nivel, una combinación poco común en los analistas de esta tradición. Él junto a otros, ha llevado a cabo el reconocido estudio sobre el Tratamiento de la Depresión en Adultos en la Clínica Tavistock (TADS).

Su visita, que se materializó en enero del año 2020, se comenzó a gestar en octubre del 2018. En ese entonces, nuestro país era un lugar suficientemente seguro y apacible para visitar. Tras el estallido social, tuvimos reales dudas de si seguir o no adelante con su visita, pero la decisión fue continuar con nuestro plan, posiblemente en una dirección que él mismo mencionó, recordando lo ocurrido con el Bréxit: así como en el Reino Unido, se estaban trastornando nuestras estructuras básicas y el tejido del entorno donde hasta ahora nos movíamos parecía fracturarse, pero nos ceñimos a la tarea que nos habíamos propuesto.

Durante los días en que estuvo con nosotros, además de supervisiones individuales y de pequeños grupos de miembros y candidatos, dos analistas de nuestra asociación presentaron material clínico para el trabajo y discusión grupal; él presentó también un trabajo con material clínico en nuestra tradicional reunión científica de los jueves; realizamos una presentación, abierta a todo público, sobre el estudio Tavistock, donde invitamos a especialistas que desarrollan actualmente investigación en psicoterapia en Chile.

El Conversatorio, que aquí presentamos, fue la última actividad realizada, en donde pudimos tener una conversación más distendida, recogiendo y elaborando parte de los temas surgidos en los días de trabajo previo. Abordamos temas como el lugar del mito, la alteridad, la agresión y la pulsión de muerte. Ciertamente que un hilo que estuvo en el trasfondo de nuestra conversación, fue la conmoción que vivíamos luego del estallido, y quisimos conocer algunas de sus impresiones al respecto.

Fueron en particular seis preguntas cuyas respuestas desarrolló extensamente; pensamos que junto al valor de sus respuestas concretas, ofreció una fiel representación de su pensamiento, caracterizado por una singular y fina distancia crítica de los modelos y la cualidad inevitable-

mente conjetural de las teorías psicoanalíticas; su impronta de riguroso investigador se muestra en una aguda mirada epistemológica, que inspira a revisar constantemente nuestras ideas y en especial nuestro eventual excesivo apego a ellas. Si bien era la primera vez que David Taylor visitaba nuestro país, una prolongada relación epistolar, más un conocimiento profundo del funcionamiento de las instituciones psicoanalíticas, le permitió, con una inusual agudeza, entregarnos reflexiones perdurables para nuestro desarrollo como institución.

1. *¿Qué papel juegan los mitos en tu pensamiento, diferentes al de Edipo, incluido el mito de Satanás?*

El pensamiento mítico en la mente de un individuo es sólo un pequeño ejemplo de un tema mucho más amplio sobre su lugar en la mentalidad y la vida humana, porque el mito ha jugado un papel axial y estructural en el desarrollo de las culturas humanas y en el psiquismo. Por supuesto, no es algo que exista como si estuviera separado de eso. Es un componente integral de ambos. Creo que se puede y es legítimo considerar a muchas teorías psicoanalíticas como mitos y míticas; no en el sentido que son necesariamente falsas, pero tampoco son afirmaciones científicas. La forma en que nosotros como psicoanalistas usamos las teorías para organizar nuestro pensamiento, es similar a la forma en que la Biblia ha formado un texto de referencia para el desarrollo de la mentalidad occidental. Continúa haciéndolo incluso sin que ninguno de nosotros vaya a la iglesia. A menudo, dichos como "es una creencia religiosa" son de alguna manera menospreciados y vistos como supersticiosos y yo creo que es un error; pueden serlo, pero no necesariamente. Creo que está implícito en gran parte del pensamiento psicoanalítico que nunca podemos evitar el pensamiento mítico. Puedes decidir evitarlo, pero seguirás haciendo uso de él. Creo que es un tema fascinante y por supuesto Freud también lo pensaba así. Si bien pensaba que la Interpretación de los sueños era como su hijo favorito, lo que lo convertía en una figura mítica en su mente, fue lo que lo convirtió en el José que había interpretado el sueño que condujo a la liberación de su pueblo e incluso construyó este pequeño rebaño para sí mismo. ¡Y está bien, es bastante justo! Pero el segundo trabajo más importante para él fue Tótem y Tabú, una obra de antropología psicoanalítica, una reconstrucción de antropología histórica. Es todo un tema en estos días, saber cuál es la relación que tiene con la antropología, sin embargo, lo que Freud intentaba reconstruir era la evolución histórica, el desarrollo del pensamiento humano desde sus primeros días prehistóricos hasta ahora, con la noción de la horda primordial, el padre soltero, macho dominante, las relaciones de los hijos con el padre. Cualquiera de ustedes que haya visto programas de comportamiento primate reconoce nuestras actuales conexiones estrechas con estos asuntos. No somos lo mismo que los chimpancés, probablemente seamos más desagradables (risas), pero incluso es realmente posible que los chimpancés hayan aprendido a cazar a otros chimpancés del homo sapiens; no, no, pro-

bablemente lo hubieran hecho igual. La pregunta es cómo se relacionan estas actividades con los mitos que parecen reflejarlas.

Realmente me ayuda el que tú me hayas hecho esta pregunta, porque en realidad es una de las áreas en las que actualmente espero escribir algo; he estado leyendo acerca de ello. Si me lo hubieras preguntado hace dos años, no hubiera podido decir nada. Una de las cosas que ha sucedido desde los tiempos de Freud, es que se han producido enormes avances en otros campos del conocimiento y uno de ellos es en la historia y la prehistoria de nuestra raza, del homo sapiens. Ahora se sabe mucho más sobre nuestros orígenes evolutivos y sobre el desarrollo de este grupo, probablemente bastante pequeño de individuos, poco comunes, que luego se han extendido por todo el mundo en los últimos, digamos, 350.000 años. En un sentido, es mucho tiempo y en otro, es un tiempo extraordinariamente corto y anterior al de los registros escritos. Hasta donde yo sé, el primer escrito fue en el Medio Oriente, probablemente como hace 3.000 años. Antes de eso, no se sabía mucho lo que estaba pasando; ahora se sabe mucho más con los avances en paleontología y demás. Así, la fecha de las pinturas en las cavernas sigue estableciéndose cada vez más atrás, ¿cuándo se hicieron las primeras pinturas en las cuevas, los primeros artefactos? Los primeros artefactos, se solía decir que fueron hechos hace 15.000 años, luego se dice 20.000, y después, 30.000 ... de cualquier manera, es bien claro que la pregunta acerca de una relación simbólica con el mundo, es una parte integral de nuestro aparato psíquico, es justamente el modo como funcionamos. Lo que queremos decir con relación simbólica con el mundo, es lo que podría llamarse en una forma no técnica, una relación totémica con el mundo natural, con los animales. De manera que hay un mutuo reconocimiento y un mundo imaginario, donde por ejemplo, imaginamos que si matas a un animal, si te lo comes, a no ser que le rindas pleitesía, serás perseguido. También en la idea de la imitación de animales, al ponernos sus pieles como ropas. Estoy seguro que todo esto es conocido por ustedes. Lo menciono para mostrar que ahora estas cuestiones son un hecho, no son conjeturas. Por supuesto que hay muchos detalles desconocidos, pero hay hechos sólidos reales que apoyan la idea psicoanalítica de que los seres humanos somos fundamentalmente metafóricos y también que disponemos de un número limitado de historias. No conozco lo suficiente para saber, pero las historias tempranas de inundaciones atraviesan las producciones humanas literarias y simbólicas. Entonces, si miras las películas de hoy en día, La Guerra de las Galaxias, Darth Vader, ves la versión moderna de tu Satanás, aunque creo que algunas versiones anteriores de Satanás fueron más interesantes, lo cual es interesante en sí mismo ¿no es así? Me gusta mucho el término "simulacro", que es cuando obtienes una copia de algo, pero es una versión degradada de la cosa. Darth Vader es una versión burda de lo que hace cualquier niño ¿no? ... es una versión burda que me preocupa debo decir, en cuanto a un posible deterioro de la mentalidad humana. Pero si vas a Milton, a El Paraíso Perdido por ejemplo, y de nuevo la evolución de la poesía a partir del mito, es en sí misma impor-

tante, obtienes este relato mucho más detallado y psicológicamente perceptivo de la psicología de Satanás; un niño rechazado, testigo de la preferencia de Dios por este hijo predilecto y consumido por la envidia, y como no puede soportarlo, se vuelve contra todo bien. Es un relato psicológico muy penetrante. Y muchas de nuestras historias de casos son el mismo tipo de cosas. Y como pueden ver, también se ha escrito mucho sobre esto; el papel del Héroe en la psicología humana y eso también es parte de la psicología de grupo. Donald Trump es el héroe para un cierto grupo de personas, Obama para otro grupo y procesos más largos y complejos refuerzan estas diferencias. Ahora, por supuesto, se pueden usar estas formas de comprensión de una manera reductiva como si explicaran todo. Si haces eso, no les estás haciendo justicia, más bien son leitmotivos que te ayudan a comprender algo mucho más complejo.

Y entonces tu pregunta fue ¿qué papel juegan los mitos, diferentes al de Edipo en mi pensamiento, incluido el mito de Satanás? Creo que diría que puedo identificarme con Satanás y algunas personas podrían pensar que estoy en lo correcto al hacerlo. Quería decir apenas un par de otras cosas, que este proceso mítico es uno de nuestros medios para relacionarnos con aquello con lo que tenemos que tratar. Con ello me refiero a ser una entidad que tiene todo tipo de entradas perceptivas. No puede dejar de percibir, no dejan de entrar cosas y mucho más entra en un ser humano de lo que entra en un gusano debido a nuestro orden sensorial. Y el ser humano ha desarrollado estas capacidades; estos mitos son nuestras herramientas, nuestros algoritmos si se quiere utilizar el lenguaje informático, o si hablamos filosóficamente, como las ideas preconcebidas de Kant. Y la grilla de Bion es también una versión psicoanalítica de esta necesidad de estructurar la percepción, el pensamiento y el sentimiento. Así como no podemos desear que nuestros ojos vean la luz ultravioleta, como lo hacen las abejas, no podemos cambiar nuestras estructuras perceptivas, a menos que comencemos a hacer bioingeniería, lo cual bien podemos hacer. Ahora, nosotros como psicoanalistas notamos que gran parte del pensamiento que está en los mitos, tiene que ver con las entidades, llamémoslas, super humanas.

Milton elaboró sus temas sobre la envidia respecto de un mal omnipotente, o el Job bíblico a quién Dios le quita todo, ese intento de comprender el impacto de la pérdida y la desgracia de los seres humanos y probablemente no es sólo externa, sino en relación a una figura omnipotente. Y todos sabemos por nuestra propia psicología, que nos comportamos como si estuviéramos sometidos a una figura omnipotente dentro de nosotros. Y eso nos convierte en esclavos de ella. También nos convierte en tiranos porque al final, la omnipotencia es nuestra, donde sometemos a otras personas a la esclavitud, al deseo de controlar y dominar, tener poder sobre otro ser humano. Y una persona melancólica en la que creemos que Job se convirtió en ese mito, Job probablemente era un individuo mítico, muchos de los eventos descritos en la Biblia son míticos, míticos, casi-históricos. De muchas maneras, la tarea del análisis, lo que pasa en el análisis, es que empezamos a saber de la

existencia de estas áreas omnipotentes de nuestra personalidad. Omnipotente para bien y omnipotente para mal. Y esperamos que a través de ese conocimiento, gradualmente seamos más realistas y a medida que nos volvemos más realistas, extrañamente nos volvemos más efectivos. Entonces, la capacidad de ser sensible a la existencia del mito, de responder a él, es en mi opinión, fundamental para ser analista. No creo que se pueda ser analista sin ser el tipo de persona que está en sintonía con él. Y al mismo tiempo, si sigues simplemente resonando a esos mitos, a menudo serán versiones terrestres de los mismos. Un mito por supuesto, es que una tribu de analistas es superior a otra, o que otra tribu de analistas está destruyendo a la otra, y donde tenemos guerras y cosas así. Y eso entonces, convierte completamente al descubrimiento psicoanalítico, en infértil. Me desespero con la cantidad de eventos supuestamente científicos, donde hay una persona de una supuesta disciplina que da un ángulo y luego otra persona para equilibrar discutiendo desde otro punto de vista, como si esto fuera investigación. Eso no es investigación. Y así, el espíritu de la libertad científica puede ser a la vez fomentado por cuestiones míticas, pero también frenado por ellas.

Una última cosa es que mucho de esto que estoy diciendo se apoya muy fuertemente en un libro que he estado leyendo. No se habla de ello explícitamente. Me encontré con un libro llamado *La Religión en la Evolución Humana*, de Robert Bellah, que es la obra de toda su vida, unas 600 páginas y está muy mal escrito, pero es magnífico. Lo recomiendo. Nada que ver con psicoanálisis; básicamente, rastrea lo que se sabe literalmente acerca de las corrientes históricas y prehistóricas de los diferentes hilos del pensamiento, de las principales, no sólo religiones del mundo, pero diferentes hilos y cuerpos de pensamiento. Uno de ellos sería por ejemplo la Antigua Grecia, el otro sería el Medio Oriente, el otro sería el Valle del Indo en la India y otro en China, y así. Es notable que uno empieza a ver cómo el tipo de mundo en el que vivimos no siempre ha existido, se ha ido trabajando poco a poco. Así es que algunos de los profetas de la Biblia fueron los primeros psicoanalistas y nosotros somos otras versiones. Y no es simplemente caprichoso decir estas cosas. De manera similar, con los poetas, Shakespeare o cualquier otro, todos hemos estado trabajando en el mismo tipo de campo y así gradualmente se obtiene el sentido de ese libro. Creo que es muy interesante (y esto es de lo que tratará mi trabajo), la manera en que Freud se sintió más cómodo con el mito de la antigua Grecia, el complejo de Edipo. Yo no creo que estuviera cómodo con el mito judeo cristiano, el pacto con el Dios único y la naturaleza obligatoria y absoluta de esa alianza tal como se entiende; eso se desarrolla principalmente como he dicho, en áreas de la melancolía, en términos de psicopatología. Creo que no ha habido una integración plena en nuestro pensamiento de elementos edípicos en el desarrollo de la vida por un lado y su lugar dentro del desarrollo de la depresión, por el otro. La depresión ha estado muy relacionada con la ansiedad de separación y la pérdida, que debiera ser, pero es una versión de la ansiedad de separación y la pérdida, sin que muchos de los aspectos edípicos de esas relaciones jueguen un papel importante en

nuestra comprensión de las mismas. Mi trabajo será tratar de mostrar cómo, no sólo en el pensamiento de Freud, sino en esa área, nuestra comprensión clínica, se beneficiaría de la integración de ambas cosas.

2. ¿Pregunto por el mito de Satanás en relación a cómo ves tú la pulsión de la muerte? Me refiero a lo que ha sido discutido como el principio del nirvana por Barbara Low, o más kleinianamente en relación a Satanás, o en Britton el rechazo a la alteridad o a lo diverso, que sería fundamental para nuestra especie; si es que se trata de una referencia mítica o como esencial y biológico del ser humano. Esto se ha comentado en la Revista Internacional de Psicoanálisis, ¿qué opinas tú de todo esto?

¡Es sábado por la mañana! Gracias por una pregunta con alto poder calórico, con verdadera sustancia. Es interesante que el hecho de que estén haciendo estas preguntas, muestra que compartimos las mismas preocupaciones, en algún sentido.

La respuesta directa a tu pregunta es que no tengo una opinión; siempre pienso que la pregunta es más interesante que cualquier respuesta. Creo que hay varios hechos y diversos cuerpos de pensamiento y conjeturas sobre estos asuntos, que hacen a esta pregunta, una pregunta muy interesante.

La primera es más general, podemos compararla con la cuestión del mito. Es uno de los rasgos del pensamiento humano, desde Platón con el mito de la Caverna, que existen principios remotos que son abstractos y alejados de la experiencia empírica, que se encuentran detrás de las cosas que percibimos. Así es que la idea de la pulsión de muerte como dijo Freud, es una idea metafísica, metapsicológica, maravillosa en su obscuridad o algo así. Una forma de verlo es que la idea de la pulsión de muerte, es un modelo funcional. Si fueras un matemático, dirías usemos el símbolo X; Bion hacía eso, usemos alfa para algo que no conocemos. Esa noción para todo el tiempo en que estamos pensando: ¿De qué se trata esto? ¿De qué se tratan las estrellas? Lo que realmente nos motiva al final: ¿Hay algo como este principio de pulsión de muerte?, Sabemos que es una idea... tú estás diciendo ¿Es sólo una idea, es sólo un dispositivo de trabajo? ¿Hay algo real en ello, que realmente exista? En este tipo de preguntas, no somos diferentes a los teóricos físicos, si tú lees acerca de estas cosas como a mí me gusta hacer, como lo último acerca de la naturaleza de este mundo, piensas “¡Dios mío, estas personas están más en la nube de Cuculandia de lo que yo pensaba!” pero hacen pruebas, tienen ideas y las ponen a prueba. Eso es ciencia. Algunos incluso han llegado a pensar que todos estamos en un juego de computador, que alguien unos mil años a partir de ahora, está jugando un juego de ordenador muy sofisticado, usándonos a nosotros y proporcionándonos varios trozos de experiencia, incluyendo hacerse el teórico de la física y del psicoanálisis;

pero de todos modos, para volver a tu pregunta más seriamente, creo que por ejemplo, parte de la comprensión aumentada de cómo funciona nuestro sistema inmune y el agente que produce con el fin de hacer frente a proteínas extrañas, también son cosas muy peligrosas, si se salen de control. También sabemos y estamos empezando a comprender cada vez más, que hay interconexiones muy poderosas e importantes entre partes de nuestro cerebro y el funcionamiento de nuestro sistema inmunológico, no solo a través del cortisol, sino a través del paso de las células por varias partes del cerebro. También sabemos por ejemplo, que ya no es adecuado pensar en el corazón como una simple bomba; el corazón es un órgano endocrino muy poderoso, produce muchas sustancias que determinan cómo te estás sintiendo. Contiene la mayor colección de neuronas fuera del sistema nervioso central. Entonces, la idea de que el corazón es el asiento de la emoción tiene mucho asidero. Antes de comenzar hoy, estábamos hablando sobre el incremento enorme en la comprensión del ser humano, del avance acerca de cómo funciona el cuerpo humano en la medicina y en las disciplinas básicas en los últimos 50 años. Es verdaderamente extraordinario, a un ritmo completamente exponencial y sólo estamos al principio. Significa que lo que se puede ver en nuestras distinciones habituales entre la mente y el cuerpo ya no es sostenible. La filosofía también tiene letras en esta dirección. Una de las grandes contribuciones de Wittgenstein, por lejos fue su conciencia de que continuamente estamos inventando cosas en las que luego creemos, pero que en realidad no existen; muchas de ellas son artefactos de nuestras estructuras lingüísticas. De hecho, hay un enlace aquí que es relevante para ustedes en Chile porque como saben, Ruth Riesenbergr se convirtió en Ruth Riesenbergr - Malcolm porque se casó con Norman Malcolm, quien era una eminencia y un amigo muy cercano de Wittgenstein, quien escribió el libro, Nada está Oculto. Lo que quería decir con "nada está oculto", es esta idea que hay algo detrás de las apariencias del mundo que es una ilusión. Y avanzas mucho más en términos de tu conocimiento, si puedes describir estas apariencias y la manifestación real llamada fenómeno. Aprenderás más al hacer esto que si incorporas todo este paquete. Entonces Wittgenstein decía que era como una especie de médico, curando el pensamiento humano de las cosas que lo debilitaban, y nos comparó con una mosca en una botella: atrapados en la botella de nuestro propio pensamiento. Y si podemos ver la botella de nuestro propio pensamiento, podemos ver más, ir a otra área, eso quería decir; eso es lo que quiso decir con "nada está oculto". Algunas personas que saben más que yo sobre esto, dicen que Malcolm comenzó como conductista, pero terminó más como psicoanalista como resultado de su relación con Ruth. No sé de eso; pero claramente, tiene que haber habido este diálogo ¿no?

Para llegar a tu pregunta, digo que clínicamente vemos situaciones donde algo pasa en la personalidad humana, cuando un individuo se dice a sí mismo "me odio, me voy a matar"; nos es familiar esta situación. Pasan cosas donde la gente se enferma o comienza a tener malos sentimientos como por ejemplo, en el paciente que presenté en la

ponencia, comenzó a prescindir de mí cuando tuvo más insight, y estaba sujeto repetidamente a sentimientos de enfermedad: "Tengo un problema de sinusitis, tengo esto, tengo aquello, no me siento bien". Creo que el paciente está describiendo algo real en el sentido de su experiencia corporal o su experiencia mental; después de todo, nuestra experiencia corporal sólo viene porque tenemos una mente, pensamos que es nuestro cuerpo. Esta es una pregunta interesante si es que tenemos la experiencia de nuestra mente, no estoy seguro. Yo creo que estos sentimientos de enfermedad están asociados. La forma en que Freud lo puso es que no podemos juzgar, no podemos decidir, entre esto y esto otro, lo más importante es mantener la mente abierta y llegar a conocer. Creo que se cierra o se excluye si decimos que sí o que no. Sí creo que hay fenómenos clínicos muy importantes y no creo que se expliquen simplemente diciendo "esto es una agresión dirigida a él mismo".

Volviendo a la otra pregunta sobre la muerte, la muerte es una de las situaciones fundamentales de la vida. Hay una serie de situaciones fundamentales. Jaspers, el filósofo alemán que comenzó como psiquiatra, introdujo la noción de situación última. Una de ellas fue la muerte. Y lo que quiere decir es que es una de esas situaciones en las que todas nuestras capacidades, nuestras vulnerabilidades y nuestras competencias se movilizan, es un hecho absoluto. Es como una especie de foro o arena. Como en un mapa, obtienes ciertos puntos, o en un paisaje, hay ciertos puntos que juegan un papel en la determinación de la estructura de ese mapa; la muerte es uno de ellos. Los psicoanalistas piensan que observar a dos personas en la escena primaria es otra situación última y la capacidad de tolerar este tipo de situaciones, de estar en ellas, te transformará. Siempre habrá un cambio. Se cambiará a ser sino más sensato, diferente de una manera en la que se tienen más conocimientos o también se puede cambiar hacia una estructura mental más deteriorada. Es por eso que, por ejemplo, la terminación, el final de un análisis, ese proceso en el análisis es tan importante, algo tan importante. Y la "interminabilidad" es tan importante. Y por eso mismo es tan importante interrumpir prematuramente un análisis. Y la cuestión de la religión se sigue de eso.

3.- ¿Podrías hablarnos de tu experiencia clínica en análisis, qué sucede con la relación analítica en momentos de mucha agresividad, qué funciones ayudan y cuáles no ayudan a salir del impasse?

Una de las muchas cosas que el análisis nos ha ayudado a comprender es que una forma de agresión, de fortaleza, al hacer sentir tu presencia es algo muy bueno; vital para el sano desarrollo de la personalidad y puede hacer mucho bien en el mundo; probablemente sin ella, no puedas hacer nada. Al mismo tiempo, existen otras expresiones de fortaleza o agresión, que provienen de otra fuente. Una fuente más vinculada con la envidia, con el narcisismo y la persona que más llevó a cabo este tema aparte de Melanie Klein fue Hannah Segal, que consideraba una cierta forma

de narcisismo como fruto de la envidia y como expresión de la envidia. Entonces, algunas formas de agresión están motivadas para destruir algo bueno. Por ejemplo, en el paciente que vimos, el narcisismo se basó en la hostilidad hacia los hermanos. Todos podemos comprender la hostilidad hacia los hermanos, casi todos nosotros, pero al final es mejor el mundo al tenerlos allí que no. No es muy bueno ser hijo único, ciertamente no cuando has matado a todos tus hermanos o crees que los has matado. Expresarlo es parte de la vida, siempre que no gane. Hay otras ocasiones en las que todo es más amenazante, creo que hay muchas expresiones de agresión que son sutiles y ocultas. Esas son las que yo creo que son muy, muy difíciles. Es tremendo estar en Irak, muy difícil...Uno tiene suerte de estar en Chile o en el Reino Unido y no estar en Irak. Solo se recuperarán cuando puedan movilizar la agresión de manera concertada para protegerse. A veces, bajo ciertas circunstancias se necesita ser agresivo. Es por eso que algunas formas de nacionalismo, a menudo mal entendidas, son buenas. Estar orgulloso de tu gente es bueno. No es bueno si se basa en degradar a otras personas, pero cuidar lo que es tuyo y protegerlo es bueno. Hay muchas otras formas ocultas y creo que el cristianismo es un ejemplo interesante, un caso pertinente. Por supuesto, muchas personas han encontrado en el cristianismo un caso pertinente muy interesante. Así, por un lado, el gran avance del cristianismo al poner a Jesús como una figura histórica, fue la idea de poner la otra mejilla y la idea de que los pobres son tan buenos como los ricos, de que son todos iguales ante Dios; una idea muy importante. También la idea de que el perdón puede ser algo muy poderoso, me parece que es una de las grandes características del cristianismo como tal. Varias personas han señalado cómo esto interrumpe el ciclo esquizoparanoide, ojo por ojo, diente por diente; miren el Medio Oriente en este momento. Sin embargo, hay otra forma de moral cristiana y no tienes que ser cristiano para demostrarlo; Nietzsche era una especie de psicoanalista en realidad y su famosa idea de la moral del esclavo, remite a que hay gente que es más santa que otra, hay bastantes psicoanalistas que creen son más santos que cualquier otra persona, y hablarán con un sutil reproche en la voz, nunca es lo suficientemente claro como para que uno lo pueda afirmar, pero son muy buenos, son políticamente muy correctos, incluso cuando son políticamente incorrectos. Y no soporto a ese tipo de personas, me vuelven loco de hecho y me encuentro a veces, siendo muy agresivo con ellos; pero Nietzsche entendió cuán poderosa era esta forma de supuesto sufrimiento, esta supuesta sensibilidad, cuán potente el efecto que ejerce sobre otras personas; ¡Nietzsche dijo que estos fueron los que terminaron con el Imperio Romano! Todos estos mártires, derribaron el Imperio Romano. Hay un libro de Al Alvarez llamado El Dios Salvaje, sobre el suicidio, y que describe cómo históricamente los Romanos realmente se hartaron de la forma en que todos los cristianos intentaban ser mártires; cientos y miles de ellos queriendo ser mártires. En serio, por supuesto, hay algunas formas en las que la gente está dispuesta a sacrificar su vida por ello y es realmente bueno; y hay otras formas pensadas para ejercer fuerza sobre las personas, controlar su pensamiento, destruir su forma de pensar y

hacer que se sientan culpables por cosas que en realidad son fundamentalmente buenas. Creo que esta es una forma de agresión, de agresión narcisista.

4. Quería continuar con la idea de Satanás, no sólo de la envidia; según Milton, se rebela contra Dios. Pensando desde Milton, que era un rebelde, Satanás se rebela contra Dios, lo que de alguna manera significa también alejarse de la idea de la certeza, del mundo de la certeza y la posibilidad de ingresar a una mayor libertad de pensamiento. La introducción del principio de incertidumbre nos lleva a nosotros los psicoanalistas a abandonar la certeza. En ese sentido, podemos pensar que la introducción de ese principio de incertidumbre y los descubrimientos de la astrofísica, también han llevado a la idea de pensar al inconsciente como el infinito y a que lo inconsciente es infinito, ideas en primer plano en algunos sectores psicoanalíticos ¿qué piensas de estas cosas?

Hay una respuesta: "¿Qué quieres decir con esto?" (risas)

Tú y yo mencionamos a Matte Blanco, al que debo decir, con quién nunca me conecté ni terminé de leer, El inconsciente como conjuntos infinitos, ¿no? Cuando era más joven leí parte, pero mi recuerdo es vago. Pero mi supervisor, Henri Rey, un psicoanalista francés, era un hombre muy notable, pensaba el mundo de Matte Blanco. Rey fue muy influyente para personas como John Steiner y Michael Feldman, fue decisivo para que ellos se interesaran por el psicoanálisis. Al trabajar en un hospital psiquiátrico había mucho contacto con pacientes psicóticos, con la enfermedad psicótica; él tenía un talento real. Se cree que muchas de las ideas de Matte Blanco fueron útiles en su trabajo con los pacientes, particularmente me acuerdo de la idea de conjuntos infinitos y que la parte es igual al todo. Y creo que es Georg Cantor (quién primero pudo formular la noción de infinito) fue el matemático que se involucró en eso. Ahora, lo que fue notable en el trabajo de Matte Blanco, fue lo detallado que era su trabajo. Su libro es bastante extenso. Me temo que mucha gente que habla del infinito y del inconsciente no lo han leído. Creo que a menudo, pero no siempre, que cuando la gente habla de estas entidades abstractas, son sustitutos del conocimiento en lugar del conocimiento en sí. Es muy difícil decir "¿Este emperador tiene ropa? Es algo muy difícil y creo que eso es parte de lo que pasa y algunos analistas se identifican con la cualidad oracular, la cualidad de ser un oráculo, quien pronuncia algunas cosas y dice: "Aquí estamos tratando con lo incognoscible, tratando con el inconsciente como un infinito, estamos tratando con el infinito". Me temo que me separo de ellos y quiero saber cómo es que esto realmente se aplica con el paciente, ¿es autocomplacencia? ¿hay pensamiento sustancial detrás de esto o es una insinuación sacerdotal y el hogar de la mediocridad y su camuflaje? Creo que con esto muchas veces se daña al psicoanálisis porque la gente que no está persuadida escucha esto y dice: ¿De qué se trata esto?

Ahora, eso no quiere decir que todo el uso de ese lenguaje no tenga sentido y creo que muchas de las personas que lo usan han tenido intuiciones e ideas reales y están abor- dando algo que existe de alguna manera, pero siempre me impresionaron los primeros trabajos de Bion hasta 1972 o algo así; ¡notables piezas de trabajo! Son extremadamente perceptivos y valiosos. Habló en uno de ellos, acerca de las publicaciones y dijo que una de las tareas dentro de la mente del individuo es que tienes un problema: forma- da alguna intuición o sensación, está el problema de su publicación, de ponerlo en lenguaje. Además de reconocer la Capacidad Negativa, término con el que no estoy del todo satisfecho como término, también habló del Lenguaje de Logro (Keats) que ha recibido menos atención. Shakespeare tenía el Lenguaje de Logro en un grado extraordinario, creo que Bion lo tenía, pero no sé si mucha gente que de alguna manera ha tomado esto, puedan compartirlo; no creo que hayan visto del todo la tarea, entonces tienen que hacer algo que les comunique a sí mismos, ¿qué estás diciendo? ¿Qué decimos cuando decimos que el incon- sciente es infinito? En primer lugar, estamos hablando de algo llamado El Inconsciente. No estoy del todo contento con algo llamado "El Inconsciente". Puede que sucedan muchas cosas inconscientes en nuestra mente, de las que no tenemos consciencia, de las que nunca podremos tener conciencia. De nuevo aquí es donde la neurociencia moderna está mostrándonos cómo el cerebro hace lo que hace y cómo hace lo que hace no es una sola cosa. Por ejemplo, con nuestra vista ¿cómo vemos? ¿cómo me ves tú? Experimentas visualmente cosas que no ves, cosas que nunca verás; tus ojos los llevan a partes de tu cerebro que hacen cosas con ellos y responden; si algo me aproxi- ma rápidamente desde este lado, voy a reaccionar antes de que haya jamás visto nada. En otras palabras, y Freud dijo esto en la Interpretación de los Sueños, que sólo so- mos conscientes de un poco de lo que sucede dentro de nuestro yo, es tan lo conscientes que somos de lo que está sucediendo en el mundo, nuestro conocimiento del mundo. Básicamente, nuestro conocimiento del mundo es mucho mayor de lo que podamos estar conscientes. Nue- vamente, ahora sabemos mucho más sobre la naturaleza de la conciencia, qué es, dónde está, cómo se hace; por lo tanto, lo que estoy diciendo es que debemos ser un poco más precisos cuando decimos "el inconsciente es infini- to". Para mí, hay algunos significados interesantes ahí; por ejemplo, si lees una página de Marcel Proust, verás cómo un minuto de conciencia le lleva cincuenta páginas, para traducir y publicar; o un minuto de sesión; eso es creo, un hecho muy interesante que es parte de "el inconsciente es infinito", sospecho; la sensación de bandadas continuas para que nunca podamos capturar nuestra mente. Siem- pre estamos experimentando algo, intentamos describirlo y nuestra mente ya se ha ido a otra parte; y a menudo uno puede tener una sensación de esto con el paciente cuando piensa "lo tengo" y va a decir algo, pero el pacien- te ha seguido adelante. Tienes que esperar y luego ya no se aplica. Y si intentas seguir estos movimientos conti- nuos ... bueno, es lo mismo, lleva muchísimo tiempo. Y cada uno, como si fuera un momento de pensamiento, va acompañado de reacciones. Sientes que el estado de

ánimo del paciente cambia al mismo tiempo, sientes tus propias reacciones por lo que la situación está en constante movimiento. Y creo que hay una infinitud al respecto. Me parece que estamos tratando con una colección de proce- sos que son mucho más que entidades, funciones. Nuestro pensamiento tiene prosodia si quieres, tiene ritmo; uno piensa, habla... ¿se puede pensar y hablar al mismo tiem- po? No estoy seguro de que se pueda...y luego obtienes estas notables similitudes y de una manera divertida, estas similitudes indican tanto una finitud como una infinitud. Es como la característica matemática de los fractales, y creo que nuevamente Matte Blanco estaba interesado en estas cosas. Obtendrá un cierto motivo que ocurrirá en todos los sentidos, desde el nivel más pequeño de pensamiento hasta el más conceptual y serán los mismos y solo habrá un cierto número en cada individuo. Así se llega a un cierto punto donde se puede decir legítimamente: "conozco a esta persona"; me asombraré si esta persona me sorprende; y hay otro punto en el que dices: "no conozco a esta persona". Entonces obtenemos una muy buena capacidad predictiva, además de la incertidumbre. Creo que la incertidumbre a menudo se idealiza, pero el valor real es la capacidad de no cerrar. Esa es la realmente valiosa. Esperar y escuchar y luego decir; pero creo que como verdadero talento es muy demandante y mucha gente toma posiciones en las que creo que se vuelven un poco pomposas. Se vuelven como si fueran algo y no es la cosa en sí, el ser de ello se antepone a la cosa misma. Creo que algunas de las ideas posterio- res de Bion han estado sujetas a este tipo de proceso des- afortunado.

5. Te quiero llevar a otro plano... tú has sido profesor del Instituto de Psicoanálisis de la Sociedad Britá- nica, Analista Didacta, profesor por mucho tiem- po. ¿Cuál es tu impresión de la formación psicoa- nalítica, quizás para el psicoanálisis y los tiempos contemporáneos? ¿Cuáles podrían ser los desafíos de la formación?

Buena pregunta. Lo primero que hay que decir es que el psicoanálisis es una actividad muy exigente y las perso- nas que se embarcan en una carrera y formación psicoa- nalíticas son tipos de personas muy diferentes. Hay mucha heterogeneidad en ellos, aportan diferentes cualidades y es muy importante que reconozcamos la diversidad de esas cualidades y que no reprimamos esas cualidades, sino que las ayudemos a desarrollar. De modo que eso requiere un grado de percepción en los profesores sobre estas diferen- tes cualidades y un reconocimiento de que no es de una sola manera. Creo que es muy importante en un sentido real. El otro día alguien hizo hincapié en las derivaciones a psiquiatría. Los psiquiatras son una comparación muy inte- resante. Son igualmente muy diferentes entre sí. Un tipo de psiquiatra entra a psiquiatría porque no tiene esperanzas de entender a la gente; porque realmente no entienden a las personas y tener un área de especialización proporciona una muy buena forma de vida si no entiendes a las perso- nas. No quiero hablar en contra de los psiquiatras, hablo de

un tipo de psiquiatras. Es notable cómo a veces los psiquiatras utilizan una supuesta forma de ciencia para bloquear la emocionalidad humana, y hacer sentir a esas personas que están manifestando emociones humanas, que son personas débiles, patéticos, confusos, que no saben de qué están hablando e infunden una profunda ansiedad en quiénes los rodean. Pasando al psicoanálisis, creo que hay una versión de eso en el psicoanálisis. Creo que la gente entra al psicoanálisis porque no entendemos a la gente. Hay diferentes componentes. Algunas personas tienen una gran intuición, se ven muy afectadas por otras personas y son muy conscientes y otras personas les impactan. Y entonces recurren al psicoanálisis para ayudar con eso. Me considero una de esas personas que realmente no entienden a la gente. Y la mayoría de la gente, si entiende a la gente, simplemente sigue adelante con la vida, ¿no es así? Entran en algo razonable como la ingeniería o simplemente se llevan bien. Todos tenemos nuestras razones. Las razones son terriblemente importantes, todos tenemos nuestras experiencias y cosas por el estilo, y por supuesto que realmente necesitan nuestro análisis, para no ser llamados esto de analistas didactas, lo que realmente necesitamos es que nuestros análisis sean análisis. Realmente necesitas ser paciente. Suena como un cliché y a menudo es un cliché, pero es real. Un proceso de tener un análisis real, una visita real a todas estas áreas típicas que todos tenemos. Eso es esencial. Cualquier análisis de entrenamiento no debe ser un análisis de entrenamiento. No debe ser didáctica, no debería estar donde el analista piensa que el candidato va a ser mi hijo analítico o una estrella, hacer las cosas que no hice o el lugar de pasar por algún tipo de proceso formativo. Creo que es muy difícil para cualquier persona que posteriormente vaya a ser analista, porque es muy difícil ser analista y sobre todo cuando se está comenzando. Ahí estás en una habitación y eres un paciente y traes todo tipo de cosas y estás destinado a tener algo que decir. Debo decir, durante gran parte de mi carrera inicial, lo siento por los pacientes que estaba viendo. Hice mi mejor esfuerzo, pero no creo que haya sido de gran ayuda, creo que algunos de ellos estarían de acuerdo. Sin embargo, eso tiene que ser tolerado y aceptado, ya que a la mayoría de las personas les lleva mucho tiempo. Hay uno o dos individuos excepcionales que no son así, pero tampoco hay que idealizarlos. Aun así, tienen limitaciones. Y a medida que transcurre la vida y las diversas crisis y experiencias, lo que entonces me parece muy importante, es la naturaleza del ambiente en el que uno está trabajando. Ahí es donde un grupo de colegas, ya sea un grupo más pequeño o el grupo más grande de tu institución, permanece en primer lugar, apoyando a los que están en dificultades porque la gente necesita atravesar dificultades para poder desarrollarse. Pasar por dificultades no debería descartarlo. De una manera curiosa, no pasar por dificultades debería ser un signo de interrogación. Es necesario que haya alguna cualidad de tolerancia a la perturbación, ya sea que funcione para una persona o no. También me considero excepcionalmente afortunado por las personas que he tenido a mi alrededor, mis colegas, pero también mis profesores y supervisores. He aprendido muchísimo de ellos. Gran parte de lo que han estado escuchando no son mis pensamientos,

uno solo puede desarrollarse en el entorno adecuado. Eso dice que el análisis es un proceso a lo largo de la vida y un desarrollo. Hay ciertos problemas en el camino. Algunas veces las relaciones entre generaciones pueden distorsionarse y eso no es bueno. Las personas mayores pueden ser demasiado dominantes o pueden ser los candidatos. Es terriblemente difícil ser candidato. ¿Cómo puedes mantenerte siendo un individuo pensante y al mismo tiempo no creer que eres más de los demás? Algunas veces hay mucha emoción en el entrenamiento analítico. En algunas instituciones los candidatos empiezan a pensar que son los jueces. Algunas veces pueden tener razón, pero otras veces me temo que están equivocados y es necesario que haya alguna forma de tener un diálogo abierto sobre estos asuntos; eso de nuevo es algo bastante exigente en las organizaciones psicoanalíticas. Igualmente mortífero es cuando se empieza a idealizar, se empieza a idealizar el pensamiento de un pequeño número de individuos y debido a la idealización que encierra la ignorancia, la gente ignora los cuerpos de pensamiento u otras cosas. Así es que algo de esas actitudes, esas interpretaciones, hacen que una organización saludable periódicamente tendrá que decir hablemos sobre esto: X o Y está sucediendo, hablemos al respecto y esa conversación debería ser a lo largo de las generaciones. Es difícil por las relaciones analíticas y todo ese tipo de cosas, pero debería abrirse porque todos estamos en esto por las mismas razones.

6. Quiero hacer una pregunta que todavía pienso como plantearé: ¿cómo se atrevió a venir a Chile? Para entrar en la pregunta que quiero hacer partiré con lo siguiente: Estamos los chilenos enfrentados en el último tiempo necesariamente a hacernos preguntas ligadas a temas de ideologías, lo que también se relaciona con la pregunta de Wanda, de mitos a instalarse o no en el país. Por ejemplo, el mito globalista, unionista mundial, el mito de ser todos bolivarianos o americanos políticamente.

Me parece que estamos polarizándonos mentalmente en el país y en las conversaciones íntimas este es el tema obligatorio, la violencia, la ideologización... volver a entrar en ideologías que pensábamos habían quedado de lado...no sé lo que le estoy preguntando... ¿tal vez si usted pudiera asociar libremente?

Está bien. Estoy de acuerdo en que es una impertinencia (risas). Interesante ¿no? Volvamos a la pregunta de Wanda: ella formuló una noción de principio de realidad, está el principio del placer y luego este otro ahora, que podemos llamar el principio de incertidumbre. Así es que tenemos que negociar estas cosas. En cierto modo, creo que son puntos de referencia bastante útiles. De hecho, en un momento dado aquí en Chile lo que atravesaba el correo electrónico, las llamadas telefónicas y las noticias, fue la ansiedad, el miedo, la sensación de que el centro no podía sostenerse. Y nosotros en el Reino Unido hemos tenido nuestra propia experiencia al respecto. Al día siguiente del referéndum sobre la Unión Europea, a mu-



chas de las personas que creían estar en Europa, su mundo, incluyéndome a mí, se trastornó. Y cuando tus estructuras básicas se trastornan, no es solo que estás ansioso de la manera habitual, es que el tejido del entorno en el que te mueves literalmente se ha fracturado. Así que a menudo se cita que cuando la gente se cambia de casa se vuelve un poco loca. Y a Melanie Klein se le atribuye haberle dicho a una de sus supervisadas, también amiga, que se mudaba de casa: "Mira querida, yo te ayudaré a mover tus muebles, pero no te ayudaré con tus aspectos psicóticos" (risas). Hay algo de esa cualidad en estos cambios en las estructuras fundamentales. Todos sabemos por su propia naturaleza, que no hay garantía de que salga bien. Y si eres un país con una historia relativamente corta como lo es Chile, y además un país que ha tenido una experiencia muy reciente de cosas extremadamente difíciles, entonces esa sensación de que no hay garantía de que todo saldrá bien, es muy fuerte.

En el Reino Unido tenemos tal vez un poco más de suerte, yo no diría demasiada, pero al menos un poco, tenemos obviamente una historia larga, menos resultados inmediatos de la violencia, a pesar de que hay más violencia; pero sin embargo, la amenaza para el tejido básico, de tratar a las personas con respeto, una nación que cuida de todas las personas, no tener una dictadura, tener el Estado de Derecho, todo de aquellas cosas se tambalean un poco en el Reino Unido.

Lo primero que surgió a principios de este año, de Chile hacia nosotros, fue mucho acerca de que este sentido básico y muy profundo de las personas estaba siendo vulnerado. La gente varía en su grado de tolerancia, a algunas personas les gustan los problemas y les gusta un poco de riesgo y otras personas se sienten un poco vulnerables, un poco asustadas "No estoy seguro de poder soportar esto" "¿Qué pasa si me enfermo" "¿Qué pasa si hago esto o aquello", "soy demasiado mayor" ... todas estas cosas? Lo que llega a través de la línea o los medios, comienza a cambiar. Obtienes algo que no es una perturbación tan inmediata, no tan potente y comenzamos a entenderlo. Una cosa que he aprendido de mí, no tanto en mi vida psicoanalítica, aunque se aplica allí, pero en mi vida organizacional es, de nuevo, creo que no comencé con un gran talento, pero creo que mejoró con el tiempo; curiosamente aprendí mucho en el estudio de depresión de Tavistock sobre cómo gestionar proyectos. Yo no termino aprendiendo por mí mismo; he aprendido por imitación y siguiendo a las personas, en relación con otros. A lo que Chile se enfrentó y a lo que el Reino Unido se enfrenta, puede ser visto como un gran proyecto. Con estos tres principios en mente, lo que aprendí fue el enorme valor de ceñirme a una tarea que no es algo rígido en absoluto; no estamos tan bien, pero tenemos una tarea. No hay un remedio absoluto, pero la sensación de que hay una tarea colectiva y todos tenemos un papel y una responsabilidad dentro de ella; también todos los de-

más, también los ricos, también las empresas, tienen una gran tarea. Por lo que puedo ver, tienen una gran tarea. No todo el mundo va a seguir las reglas, por lo que no debes ser ingenuo (esto también es Bion). Entonces, en esto, en la medida de lo posible, calmadamente uno trabaja en la tarea y puede encontrarse con momentos donde la cordura no prevalece, el principio de realidad no prevalece, la psicosis, el principio del placer prima digamos; la gente se deja llevar, en cuyo caso tienes una inercia, algo a lo que te aferras. Como mencioné antes sobre Irak, una situación muy difícil, hasta cierto punto los jóvenes tienen que decir *"Mira si no nos organizamos, vamos a estar dominados por estos gángsteres para siempre"*, sean quiénes sean los gángsteres; habrá mafiosos. Y tendrás que preguntarte, ¿qué implica esa organización?, ¿cómo lo hacemos bien? El mejor ejemplo es en realidad, se idealiza mucho, pero es bastante buen ejemplo, los británicos siempre idealizaron la Segunda Guerra Mundial y no hubieran podido ganar la guerra sin los americanos, de todos modos sin embargo uno se impresiona mucho de cómo este país tan poco preparado en los primeros años de que la Segunda Guerra Mundial, logró juntarse y empezar a organizarse de manera muy efectiva, e incluso siguieron teniendo elecciones en medio de la guerra. Y lo digo con verdadera admiración por esas personas. No estoy seguro de que el Reino Unido pudiera hacerlo ahora, pero eso me impresionó mucho. Y todo es una gran cantidad de pequeños pasos, una gran cantidad

de pequeñas cosas diferentes que se suman y siempre manteniendo el sentido del humor que es muy importante. Por supuesto que tenderá a sobrepasarte, pero siempre habrá que mantener ese otro lugar, como sea que se llame. Y necesitas gente de ideas afines, necesitas hablar con todos y lo que necesitas es conseguir que todos se suban a bordo, *"hagámoslo de esta manera"*. No necesitamos hablar todos los días, no necesitamos seguirnos en una estructura de comando y de control, hablas con la gente en la calle, hablas con el taxista, con todos. Al final todo se sumará.

Para terminar, me gustaría agradecerles; me gusta hablar y algunas veces hablo demasiado y por mucho rato. Gracias por escuchar. Ustedes como grupo, han sido muy receptivos y ha sido agradable hablar con ustedes. El tema de la impertinencia que mencioné, la idea de que uno viene y habla de política de otro país cuando no sabe prácticamente nada, pero en fin, todos existimos en una red de conocimiento. El mito de lo global ya no es exactamente un mito. Hay tanta comunicación en todo el mundo que hay cuerpos de personas que se comunican. Y los cuerpos de personas que, con esperanza, pueden ser cuerdos y no tanto, sensibles y también en contacto con la irracionalidad. Muchas gracias.



COMENTARIO DE CINE:

CODA. LA ÚLTIMA NOTA

Angeles Vergara¹

Aunque la felicidad no fuera directamente su asunto, *La última nota -CODA-* fue seleccionada para ser presentada en el ciclo de Cine y Psicoanálisis de Lo Matta Cultural acerca de ese tema, en la Municipalidad de Vitacura.

Pienso que la música se relaciona con la contemplación de algo bello (así como la contemplación de la naturaleza) y tiene que ver con la capacidad de conectar, de vincular a la experiencia y a los afectos, más allá de las palabras. Eso no es "la felicidad" pero es parte de ella. Helen, uno de los personajes del film, dice al final de la película que lo que siente al escuchar la música es algo como "sentirse viva" y eso le hace sentir gratitud. Se asocia con el Eros -pulsión de vida- que describiera Freud diciendo "que cohesiona todo lo viviente" (Freud, 1920, pág. 49) y "conducirla a desarrollos cada vez más altos" (Freud, 1923, pág. 253), así como con la "reparación, sostenida por la gratitud, que constituye una fuerza integradora" de la que habla Klein (Bléandonu, 1985, pág. 181). *Preludio, Appassionata, Adagio, Fantasía, Ricercare y El arte de la fuga, Baladas, Momentos musicales, Allegro, Escenas infantiles, Funerales de las Armonías poéticas y religiosas*, son algunos de los nombres poéticos de las piezas que se interpretan en la cinta, evocadores de muchos recuerdos y emociones. En ella, se representa acertadamente la idea de cómo la música nos acerca a la experiencia emocional, así como en la infancia, el juego nos acerca a conocer y experimentar con la realidad. Frente a la descalificación en un concurso de piano, Henry, personaje principal, le había dicho a Helen que lo relevante es la "habilidad para sentir", no la actuación. Ella vuelve 15 años después para recordarle esas palabras a él.

Asimismo, el título *Coda -La última nota-* alude a la angustia frente al error en la interpretación del final de una obra, como apuntando al sufrimiento que puede existir frente a los recuentos que se hacen al final de la vida. Henry se pasea por el hotel vacío en la noche, reflexiona en el agua, camina. ¿Cómo es posible tocar si se acumulan tantos sentimientos perturbadores? En *Coda*, la escritora le dice al pianista: "¡Just play, Henry!" Pero no es fácil volver a entrar al escenario y "tocar" después de una ausencia prolongada, como tampoco es fácil volver a "jugar" después de haber

sufrido una pérdida importante. Henry Cole dice: "Playing is my life", pero su vida se interrumpe por la muerte repentina de su mujer. ¿Por qué se dice "tocar" a Bach, Beethoven o Scarlatti en español, mientras que en francés se dice "jouer" y en inglés se dice "play" (jugar)? Sin pretender responder la pregunta, Winnicott (1971) señala que la experiencia de jugar facilita el crecimiento y la salud, conduce a establecer relaciones sociales y se establece como una forma de comunicación. "Tocar" por otra parte, se queda como vivencias de acercamiento, contacto, impresión o modificación más acotadas. "Jugar" en este caso, aparece como una actividad que anima el alma o la psique con mayor propiedad.

Coda es una historia contada en 2 tiempos, como tocar con mano derecha y mano izquierda; una historia de acercarse al conocimiento, al amor, a la búsqueda de una "felicidad sólida", como diría Capponi, y encontrarse al mismo tiempo con la pérdida. Una pérdida que se repite en distintos ámbitos; pero también se repiten el amor y la magia. Hay otras oportunidades. La búsqueda es alentada por la esperanza, que representa el coach animoso que acompaña al pianista: lo busca cuando se pierde, lo encuentra y lo alienta a tocar, a entrevistarse con los periodistas, a comunicarse con el público y con los jóvenes. Es ahí donde descubre a Helen, a la que había "tocado" 15 años atrás con sus palabras sin imaginárselo, y ahora ella lo "toca" a él, con sus impertinencias. Ella está en el esfuerzo de escribir para encontrarse a sí misma, para ponerle palabras a los sentimientos y saber lo que significan, habiendo abandonado su carrera de pianista. Pero el pianista está complicado con duelos y pérdidas; se angustia, se queda en blanco y rehuye el contacto; le gustan las formas de vida silenciosas. Probablemente quiere acallar voces internas dolorosas.

La búsqueda del vínculo y el recogimiento, son dos movimientos que están presentes al mismo tiempo; presencia y ausencia se alternan desde el primer momento de la película. Según Green, investidura y desinvestidura, ligadura y desligadura, vincularse y separarse, tienen papeles centrales en la estructuración del psiquismo (Green, 1983). Cuesta entender en la primera lectura, pero el comienzo y el fin están ahí desde el principio. El talento, la fortaleza y el dominio van a la par con la fragilidad. La música es celebra-

1 Psicóloga, Psicoanalista APCh, vergarasalas1@gmail.com

ción, es victoria, es el intento de superar obstáculos, dice Henry. Pero la interpretación está demasiado cerca de la desesperación y la soledad. Es como si el fracaso y el éxito estuvieran siempre unidos. Capponi señala en su libro *La Felicidad Sólida* que la felicidad amorosa y la desdicha van juntas (Capponi, 2019). Las personas se separan o mueren de un día para otro y el dolor es infinito. Sin embargo la música sigue ahí, siempre disponible, acompaña. El “fracaso” de Helen se asocia al maestro que le ayuda a buscar el sentido de la vida; ella indaga y lee que el éxito muchas veces esconde un defecto o una herida. ¿Que quiere indagar en la vida del maestro? Green, a propósito de la literatura, señala su asombro frente a “ciertas salidas de la sublimación que hacen que la actividad sublimada devenga en algo más importante que la vida.” (Green, 2004, pág.64)

Henry necesita retomar contacto con la vida, con la música, con el público. Está él mismo perdido, como en el sueño en que dando vueltas en un bote, todo se nubla; se acerca a un muelle, atraviesa una puerta para ir a “jugar”, sonríe con los aplausos que escucha, pero se topa con un piano al que se le desaparecen las teclas negras. Lo abruma la angustia y todo se desordena. Luego está en Suiza, recorriendo múltiples caminos en los que busca a Helen, que ya no está. Se busca a sí mismo arriba en la montaña (donde está el mismísimo Beethoven) y se ve abajo, en el pueblo. Entre esas montañas Helen vivió el duelo de no realizar su deseo, caminando por miles de senderos; allí descubrió que el mundo iba mucho más allá del piano y de ella misma cuando se topa con una roca -la que se dice inspiró a Nietzsche con “la idea del eterno retorno de todas las cosas”. Esta idea se enlaza a su vez con el concepto psicoanalítico de “compulsión de repetición”. Henry encuentra la roca y también a Helen; repite un gesto que ella había tenido con él, frente a la roca. Sin embargo, habiendo elaborado el duelo, no se trata de una repetición mortífera.

Pero el encuentro perfecto y la sincronía son escasos. Habían comenzado a repetirse las experiencias en que Helen ayudaba a Henry a contener la angustia, a no escapar, a enfrentar una realidad que asusta pero es tolerable, y a seguir tocando/jugando. Capponi señala en su libro que hay distintos tipos de felicidad y que ellos se diferencian por su calidad, es decir por “su contribución a un funcionamiento mental crecedor, expansivo, creativo, vinculante, estable y vital” (Capponi, 2019, pág. 24). Tocando los ejercicios de Scarlatti, Henry había invitado a Helen a Europa. Nada más armonioso, o más cerca de la felicidad perfecta; pero efímero. Como cuando Helen cuenta que, estando totalmente perdida -sin saber quien era- después de fracasar en el concurso, escucha unos pocos compases melancólicos que evocan “ternura absoluta y comprensión profunda” que la ayudan a transformar sus sentimientos, y la niebla se despeja.

Henry es hijo de un matemático inglés que tenía condiciones para la improvisación en piano y de una cantante francesa a la que le aburría la vida ordinaria y la crianza del hijo. Sus padres lo dejan interno a los 6 años en Inglaterra y vuelven a Nueva York, donde se habían conocido. Comienza

su educación formal y sus estudios disciplinados de piano. En la secundaria, puede reencontrarse con sus padres y dar largas caminatas por la playa. Se extraña de que ellas le permitan “borrar” los malos recuerdos de la infancia, seguramente el abandono y la soledad. Pero ¿las borra realmente? Helen habla de la Fantasía de Schumann, escrita para Clara cuando tienen que separarse. ¿Sospecha que él dejó de tocar cuando la mujer murió? ¿Sabe realmente? En todo caso, no sabe todo. El suicidio y la enfermedad mental las conocerá después, de boca de Paul, el coach que anima. Henry dice que no hay nada peor que “perder la cabeza”. Parece que con el paso del tiempo y las pérdidas, Henry también hace el duelo por el paso de los años cuando dice : “...ya no te preocupas por el futuro, solo esperas que el presente se prolongue, el corazón y la mente finalmente se alinean...” Es parecido al Fausto de Goethe que dice : “¡Instante, detente, eres tan bello!” (Goethe, 1832, pág. 119)

Luego de un tiempo juntos y abriéndose a la que quiere escribir una crónica de su vida, ya bien avanzada la película, Henry se atreve a dar un concierto solo, en Turín. Se van a separar por un día y Helen muere manejando un convertible, encandilada. Es el trauma de la separación; la muerte que se repite. Henry le había dicho a Helen al despedirse que es un hombre viejo y ella le responde preguntando si tiene algún problema con las mujeres solteras. Le dice que lo ama y él hace un gesto en que se intuye lo que va a ocurrir. La voz en off de Helen aparece varias veces hablando de la repetición : antes de morir, dice que no es que las cosas se repitan, sino que la vida trata de alcanzar el punto en que la amemos tal como es.

BIBLIOGRAFÍA

- Bléandonu, G. [1985] L'école de Melanie Klein. Paris, Paidos/Le Centurion, 1985.
- Capponi, R. [2019]. La felicidad sólida. Santiago, Zig-Zag, 2019.
- Freud, S. [1920], Más Allá del Principio del Placer. Obras Completas, Vol. XVIII. Buenos Aires, Amorrortu Editores, 2000.
- Freud, S. [1923[1922]], Dos artículos de enciclopedia. “Psicoanálisis” y “Teoría de la libido”. Obras Completas, Vol. XVIII. Buenos Aires, Amorrortu Editores, 2000.
- Goethe, J. W. [1832]. Fausto. Biblioteca virtual universal, 2003.
- Green, A. [1983]. Narcisismo de vida, narcisismo de muerte. Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1999.
- Green, A. [2004]. La lettre et la mort. Promenade d'un psychanalyste à travers la littérature: Proust, Shakespeare, Conrad, Borges,... Paris, Denoël, 2004.
- Winnicott, D. W. [1971] Jeu. Proposition théorique. En Jeu et réalité. Paris, Gallimard, 2002.

ISOS



(S)8E JOV

REVISTA CHILENA DE PSICOANÁLISIS

